

**Epílogo de vida,
espera y silencio. Todo pasa contigo...**



Minerlines Racamonde Conde

**Epílogo de vida,
espera y silencio. Todo pasa contigo...**



Minerlines Racamonde Conde



Epílogo de vida, espera y silencio. Todo pasa contigo...

Minerlines Racamonde Conde

Racamonde, M., **Epílogo de vida, espera y silencio. Todo pasa contigo...** Universidad de Carabobo. 1ra Ed. Valencia, Venezuela. 2022, 250 p.;1. Educación - Enseñanza - Pedagogía - Formación profesional - Eficacia en la enseñanza

Única edición, 2022

© Universidad de Carabobo

Autora: **Minerlines Racamonde Conde**

Coordinador: **Norman Marcel Santana**

Edición: **Francisco Antonio Ponte-Rodríguez**

Compilador: **José Rafael Quintana**

Corrección de Estilo: **Alejandra Sánchez Daza**

Fotografía Portada: (Obsequio) Julia Peters

Depósito Legal: **CA2022000014**

ISBN Electrónico: **978-980-233-799-6**

Hecho en Venezuela - *Made in Venezuela*

Este libro ha sido objeto de arbitraje y revisión por colaboradores expertos en el tema. Es una Obra que nace de la necesidad de quitarle el velo a la Palabra del texto bíblico, desde una técnica de la deconstrucción, propuesta en su oportunidad por J. Derrida.

Este libro está protegido bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento Internacional - No Comercial - Compartir Igual (CC BY-NC-SA), para copiar, distribuir y comunicar públicamente por terceras personas si se reconoce la autoría de la obra en los términos especificados por el propio autor o licenciente. Está permitido que se altere, transforme o genere una obra derivada a partir de esta obra, siempre deberá difundir sus contribuciones bajo la misma licencia que la creación original. No Puede utilizarse esta obra para fines comerciales. Nada en esta licencia o restringe los derechos morales del autor.



DEDICATORIA

*Por el Poder del Ser-ser, a mis amados que entendieron mi manera,
por ende, comprendieron mi dirección al mirar, oír,
decidir. estar y permanecer.
Mi gratitud por siempre*

Epílogo de vida, espera y silencio. Todo pasa contigo...

Autora: Minerlines Racamonde Conde

Año: 2022

RESUMEN

Todo producto intelectual responde a un estilo de presentación, desde un orden. En este sentido ante la necesidad de ese reencuentro decidí construir un epílogo, producto de explorar en mis haberes a la luz de fundamentos medulares, una fenomenología que se inserta con reciprocidad desde un aporte propuesto por Racamonde y Machado (2010). En este sentido, desarrollé el mismo develando tres (3) Aletheias, que atienden a una intención; noesis del epílogo, cuyos fundamentos se entrelazan desde un tejido intertextual, a partir de un asidero fenomenológico atendiendo a una comprensión-eidética de Husserl y Heidegger y otras dimensiones pilares, consolidando así, una propuesta agógica. Se describen principios teologales desde una descripción del mismo, que a su vez toca la esencia del ser ante lo Filosófico, triada que coadyuva a deconstruir ejes propulsores de una saché de vida una noesis de muchas noemas vinculadas a la cosa de estudio: “vida “en el marco de una espera y silencio, donde lo oculto se describe. Abre el mayor espacio de reflexividad formativa, exhorta a transformar el ser para lograr una evolución de vida, desde una comprensión ante una conciencia que se enfrenta y supera al caos, transformando y demostrando ser diligente, resiliente ante una metanoia que hace no solo ser sino estar y permanecer ante el Poder del YO SOY. Por ende, el poder del ser.

Palabras clave: Aletheia, saché, noesis, noema, epojé.

Temática de Fundamento: Fenomenología. Teología Agogía.

**Epilogue of life,
silence and wait. Everything happens with you...**

Author: Minerlines Racamonde Conde

Year: 2022

ABSTRACT

All intellectual product responds to a style of presentation, from an order. In this sense, given the need for this reunion, I decided to build an Epilogue, the product of exploring my assets in the light of core foundations, a phenomenology that is inserted reciprocally from a contribution proposed by Racamonde and Machado (2010). In this sense, I developed it revealing three (3) Aletheias, which serve an intention; noesis of the epilogue, whose foundations are intertwined from an intertextual fabric, from a phenomenological handle attending to an eidetic understanding of Husserl and Heidegger and other pillar dimensions, thus consolidating an agogic proposal. Theological principles are described from a description of the same, which in turn touches the essence of being before the Philosophical, a triad that helps to deconstruct propelling axes of a sacche of life, a noesis of many noemas linked to the thing of study: "life" in the framework of a wait and silence, where the hidden is described. It opens the largest space of formative reflexivity, exhorts to transform the being to achieve an evolution of life, from an understanding before a conscience that faces and overcomes chaos, transforming and proving to be diligent, resilient before a metanoia that makes not only be but to be and remain before the Power of the I AM. Hence, the power of being.

Keywords: Aletheia, saché, noesis, noema, epojé.

Foundation Theme: Phenomenology. Agogy Theology.

ÍNDICE

<i>DEDICATORIA</i>	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
Lo previo	1
Eiségesis: Propósito y fundamento ante una Diagénesis.....	6
Actitud transformadora, poder de ser. Antifragilidad.....	14
Lo metacognitivo. Un repensar comprensivo-eidético.....	33
Descripción del fundamento: Aporte desde la fenomenología.....	38
<i>Dianoia</i> del fundamento Husserl – Heidegger ante el cierre de la descripción fundamentada.....	42
Aletheia: espera y silencio. Epílogo desde el Ser.....	45
Amor Cristocéntrico: Alianza de esperanza.	66
Epilogística de la metanoia ¿actitud o aptitud?	79
Lo conclusivo	89
Primer momento.....	96
Segundo momento.....	97
Tercer momento	98
Cuarto momento.....	99
Quinto momento.....	100
Sexto momento.....	102
Séptimo momento	103
REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS	106
Semblanza de la Autora.....	109

“No hay tiempo sino para resolver”

Palabras que internalicé de mi papá, no es fácil resolverlo todo, pero todo intento se hace, respirando profundo, mirando arriba, al horizonte sin soslayar las enseñanzas de vida y Gracia Sagrada del Padre Supremo, mi abrazo para mis insignes maestros, mis amigos de luz hermanos de vida, para todo aquel a quien le dije te amo, a quienes me acompañaron e hicieron sentir que juntos podríamos lograr grandes cosas, a todos ustedes que dejaron alegría, belleza de sentires y complementariedad en mí.

Hoy escribo asumiendo el mayor desafío de vida, ofreciendo a ustedes desde aquí mi gratitud y amor”.

La autora

Lo previo

La avidez profunda por contar con certidumbres en tiempos de crisis y tribulaciones en la vida o al menos en las cuestiones básicas de la existencia, como consecuencia de sentirse atrapado en sí mismo en un breve instante, hizo un reencuentro con una espera forjada y otra desencadenada de emociones encontradas, resultando cuesta arriba un territorio firme por donde transitar el sendero que concita al encuentro con el silencio, tras superar episodios de miedos ante vicisitudes de vida, características insertas en lo que puede reconsiderarse como patologías sobresalientes en el mundo occidental de los últimos tiempos.

Como autora de la presente obra, todos los sucesos que comparto con ustedes, distinguidos lectores, me han permitido asumir una actitud antifrágil ante la vorágine de escollos presentados en mi transitar de vida, tras apreciar un exiguo fulgor de luz en el túnel, producto de la salida defensiva desde la negación de inquietudes vividas y muy sentidas, anidándose en mí, pero con la convicción y esperanza puestas en Dios que todo pasaría y fluiría, en tanto el dolor humano no es para siempre; en contraposición, el hombre emigra de sí mismo, niega el conflicto existencial que lo atraviesa y azota, ante su poder de disociar su razón de su afectividad, sin perder eje, una condición o atributo del ser, pues siempre me he mantenido ante la espera y el silencio, confiando en mi Padre espiritual, que conoce muy bien todas las necesidades transiciones, desafíos, debilidades y fortalezas existentes en cada creatura de este universo.

Esta perspectiva subraya hechos comunes a la sociedad, y no alude a problemas o conflictos de personalidad, sino que se refiere a una cuestión existencial actual de impostergable necesidad de ser encarada. Por otra parte, en la sociedad pluralista actual se ponen de manifiesto dificultades de integrar dialógicamente lo personal y singular con lo externo y ajeno. El desafío es lograr una síntesis entre ambos aspectos, que el ser no se quede a la deriva; sin proyecto de vida con ensimismamiento enajenante, ni el mundo sin la persona - proyecto de vida con enrolamiento enajenante (Pérez Jáuregui, 2005).

El mayor riesgo actual es la pérdida del sí mismo, alienándose la persona en una máscara, en su identidad de rol “para los otros”, asegurándose ficticiamente su inclusión en el mundo a través de una sobre adaptación o enrolamiento enajenante que conduce a un empobrecimiento del sujeto. Es a través de este diálogo conmigo misma proyectado a ustedes, como intérpretes desde este medio haciendo uso de la descripción, que el individuo auto aprende a adaptarse a contextos sociales, culturales y fenomenológicos cambiantes como predomina en el mundo actual, con ese toque de turbulencia que subyace en tiempos emergentes, donde el caos se convierte en sucesos temporoespaciales, que conmueven los cimientos de las creencias e interpretaciones existenciales.

Lo anteriormente inferido de lo citado, me concita a aceptar y superar el desafío que abre la angustia existencial, es el hallazgo de este sí mismo, este centro personal, pero integrado en un mundo a ser compartido a la luz de una descripción fundamentada, propuesta por Machado y Racamonde (2010) en esta oportunidad torno mi propia experiencia de vida, desde una actitud natural, que atiende a las enseñanzas de Husserl, y súbitamente por el giro de Heidegger ante una comprensión eidética, apoyado en un principio Teológico de Fe en la Palabra del Padre, ante una contextualización que enfrenta y vence la trampa del ser. Todo desde la “conciencia de una misma conciencia”, donde habitan debilidades, fortalezas de un sí mismo, develando una verdad de vida desde lo Autopoiético” transitando por la teoría del caos, (Efecto Mariposa), de Edward Lorenz, sedimentada en la peri copa que trae consigo el referente del texto bíblico, inferido ante el todo pasa Contigo, con Dios Padre y con el soplo del Paráclito.

Atendiendo a Maturana y Gibbons, citado en Jaramillo y Simbaña (2014), al acotar que la apertura de un diálogo metacognitivo compartido, una vivificación trascendental, tras reconocer y sentir a un Hombre-Dios, presente siempre, quien exhorta a "Seguirle". Ante las fuerzas para proseguir, el ser enfrenta la consecuencia de vida, consolidando una percepción distinta de mirar, frente a un nuevo horizonte (esperanza de transformación). Todo desde la fenomenología, una mirada de comprensión-aceptación de un aprender a ser, estar, permanecer, exhortando a una homeostasis social- personal, mirando a otros desde lo especial. vinculado, por supuesto, a una *eiségesis* "Contigo-contigo"(Dios-otros) que recuerda un orden divino y sagrado, un solo Dios, y el prójimo, el que te acompaña y el que llega para hacerte comprender la esencia de la saché (cosa) "vida", consolidando el propósito de vivir desde el arte de saber esperar en el mayor de los silencios, comprendiendo que el tiempo y sus signos todo lo explican, un acompañamiento y diálogo con el lector ante el mayor compromiso el amor por todos quienes cercan están y practican cada enseñanza de vida, para triunfar, dejando a un lado la falsa percepción de amenaza de vida, en esta especificidad es la que conduce a construir un aporte, no se escribe solo por describir y develar, sino por tener la gracia y la disposición de presentar una experiencia de valentía de vida, para que otros sin temor asuman, reconsiderando todo aquello que a bien sea.

Así que, me niego a desaprovechar el espacio ante soslayar la oportunidad de ofrecer un aporte, lo que sería imperdonable no hacerlo ante el respeto a mi academia, operacionalizo el mismo, desde una mirada fortalecida, una mirada para construir una descripción del fundamento fenomenológico. El presente medio, constituye en cada momento, una oportunidad de abordaje cualitativo desde la esencia del ser, logrando copilar ensayos descriptivos entrelazados con la descripción y su fundamento develando para las ciencias sociales y humanas un espacio de reflexividad formativa que aporta al paradigma de la investigación un estilo metódico desde lo interpretativo del fundamentado a la luz de una doctrina que fue validada como ciencia, como lo es la fenomenología. En honor a ella y a quienes hicieron posible esta visión de núcleo filosófico ante los límites metódicos, que la hicieron ser ciencia, una consolidación fenomenológica desde la luz de este

epílogo de vida. Es pertinente destacar que la intencionalidad base del presente aporte, ante su aletheia reside en alcanzar la consolidación del primer nivel de conciencia desde la espera y silencio de vida dejando entrever el poder del ser y sus circunstancias de vida que lo intentan todo.

Por ende, la metódica develada en Heidegger (expresión-aprensión) donde se infiere, y describe fundamentos de reconocimiento, para aprender a aceptar una verdad y ubicar al otro, cierra con un comprender, en este primer nivel de la conciencia, el arte de vivir y enfrentarse al fenómeno es la bienvenida a una socialización desde la descripción.

Tal metódica permite entretrejer lo teórico, lo que pasa, circunda, afecta y ayuda; un epílogo, una comunión teórica en el intento de percibir lo sentido, una verdad en un tiempo que se cumple, fusiona lo comprensivo - eidético, un ejercicio teórico de lo aprendido y guardado en un sí, recordando el texto del fundamento Husserl y Heidegger, dilatando la comprensión a lo interpretativo ante la mirada de otros que llevan a reflexionar la acción desde la decisión y una actitud interna, desde fundamentos que hacen posible la construcción de un giro de vida, de quien escribe y apuesta a llegar al mismo nivel de conciencia del otro (contigo) reconociendo lo divino y vivido, "todo pasa", en relación a la significatividad de este "Todo pasa", me tomaré una primera *epojé* (paréntesis) que describe al vocablo Pascua, el mismo quiere decir *pascae*, en latín, *pesaj*, en hebreo significa "Paso", en judío representa por así visualizarlo el compartir de miradas que en su oportunidad señalasen que es entender, el cruce del Mar Rojo, es decir el Paso de la esclavitud hacia la libertad. En otras palabras, es permanecer encontrando que nada debería perturbar y agobiar puesto que es necesario prepararnos para el Paso de la transformación del sí de ese primer nivel de conciencia.

De allí surge su propósito: construir una *eiségesis*, que explica por sí misma el giro descrito, ante el fenómeno, una conciencia de la conciencia lo que por ende se vive ante una amenaza que todos (otros incluyéndome) no es fácil apartar del sí, no obstante, adentrándome en mi suelo ontológico la práctica y administración del sí, ante la espera y un silencio oportuno otras veces forjado por las circunstancias de vida, dejemos que las agujas del reloj prosigan en su tic tac, hasta el tañer (tañir)

de las campanas. Lo descrito, no escapa jamás a ese tiempo solo tuyo Señor y Dios nuestro. "Perfecto es tu tiempo", mío solo la espera el silencio y mi actitud ante la transformación de las emociones y compromiso ante todos.

A través de este orden espectral, abordo una segunda epojé (paréntesis estelar), preámbulo que arroja elementos para comprender el propósito y entender límites, desafíos. Escribo para compartir con el lector una visión de vida, lo más importante, que también ha de servir para construir una mirada distinta o próxima. Esta visión es desde mis propias vivencias, que entretejen la manera cómo aprendí en mi compartir con otros, recordando de quienes sumaron y enriquecieron mi ser, entre estos especialmente mis maestras Zulay Rada, Nerys Olivares, ejemplos vivos de sabiduría y enseñanza de vida, mi eterno maestro Franklin Machado, quien se desplazaba administrando el silencio, y me obsequio el regalo más significativo que se le puede regalar a una discípula, su atención y enseñanza, socializó frases expresiones, términos que llevaron a encontrar muchos *eidos* y *noemas* ante la complementariedad de un aprendizaje de lo que traía consigo, adentrándome en un discurso del fundamento, que encuentra reciprocidad con lo que traía conmigo, y paralelo a ello, un anunciamiento de un discípulo en una sala especial de estudios de postgrado, no sólo se aprende de maestros, padres, hijos, discípulos pares, sino cuando la espera ante el silencio de una metáfora se hizo verdad en la transición del Paso.

Ante ello, un reconocimiento a mi humilde, profético, estudiante, José Rafael, quien atendiendo a una conexión con propósito sagrado y gracia, fue instrumento divino y no solo me ha acompañado en el tiempo, sino que en mi hoy una verdad de vida, la metáfora encontró respuesta, aquella metáfora, tuvo cabida en la conciencia ante el respeto que dejaba en mi ser, un *noema* que nada es aislado, una voluntad sagrada anunciada en un tiempo, un día de luz y socialización de saberes, todo parecía incierto en lo sucesivo al Paso comprensivo entenderemos al avanzar en la lectura.

Eiségesis: Propósito y fundamento ante una Diagénesis

Entendamos que una *eiségesis*, es aquel relato personal que se describe en un texto donde se trae consigo un propósito que se encuentra y se desencuentra. No obstante, en este caso, reconozcamos y asumamos que somos ejes propositivos de un fin, previamente delimitado desde el fundamento y donde lo práctico del ser, encontrando asidero lo que cada uno entiende por vida, soslayando el análisis, atendiendo a la fenomenología, y lejos del fundamento sin introducciones que pudiesen abrir polémicas ni siquiera consigo mismo.

En otras palabras, un propósito constituye el núcleo de la cosa que se aborda (vida) y en cada una hay un *telos* lejos de la trampa y de la única verdad que somos quienes construimos la misma desde la prisa de confundir un significado de lo que por esencia lo es por sí mismo, empeñados a perseguir propósitos en vez de respetar el que ya es único, el que tenemos el que llega al Paso. Con esta aseveración, se asume una descripción formal de especificidades que permitirán comprender una esencia de la *saché* (cosa) del estudio y una *noesis* (intención) en términos de una fenomenología desde un Epílogo de vida, donde el propósito, no es nuestro simplemente porque es la voluntad que se cumplió, en tanto nos apoderamos de la disposición (actitud- aptitud) que se asume desde la enseñanza de vida, a partir de la *noema* (pensamiento), en la cual convergen muchas percepciones y vivencias.

En la perspectiva que aquí se adopta, vale resaltar el *telos* del presente entramado fenomenológico, que coadyuva a la consolidación del primer nivel de conciencia ante la espera y el silencio de vida desde el poder del ser, cuyo abordaje discursivo gira en torno a los siguientes ejes propositivos que superan el modo infinitivo de las acciones a alcanzar desde el suelo fenomenológico, que trasciende a su vez la dimensión epistemológica, atribuyéndole sentido y significado en forma de gerundio, permitiendo así expresar la duración de la acción verbal, que responda a los fundamentos de inserción de lo Agógico, Filosófico y Teológico ante el respeto de virtudes cardinales y teologales en términos de lograr ir:

- Caracterizando el poder del ser desde las transiciones de fundamento de una fenomenología
- Imbricando los principios virtudes cardinales y teologales ante “Todo pasa contigo”
- Develando desde los fundamentos de Heidegger y Husserl el abordaje de una descripción fundamentada.

En tal sentido, producto de concatenar las ideas precedentes con base en la intencionalidad del presente abordaje emerge una *eiségesis* desde una descripción fundamentada a través de la cual el “giro teológico” evoca el cruce de los ejes propositivos supra citados tras revivir posiciones encontradas.

Desde el punto de vista fenomenológico, que trasciende lo epistemológico, el epílogo de vida que presento es descrito como una experiencia transformadora, que al principio vulneró un sentir y forma de vida, provocada por ruidos y variables sin control pero ante una manifestación de fe por un Cristo vivo y un Padre amoroso, se alcanzó el impulso para proseguir percibiendo un camino que dirige a una conciencia convocada llamando al ejercicio del amor ágape, pues nosotros como cristianos heredamos tal promesa y llamado a los que el hombre solo puede responder apropiadamente cuando la influencia de Dios transforma las operaciones del entendimiento, la voluntad y la memoria, de naturales en sobrenaturales, mediante la infusión de las virtudes teologales correspondientes.

Para el verdadero cristiano, la perfección a la que el hombre está llamado consiste en amar a Cristo y en amar como Cristo, tal camino inicia con la conversión,

pero solo alcanza su cumplimiento en la celebración del matrimonio espiritual con Cristo. Únicamente cuando ha llegado a tan dichoso estado, el modo de habitar el mundo del convertido en Cristo refleja las acciones y actitudes del Hombre más grande de todos los tiempos, el Salvador del mundo y unigénito (González Suárez, 2021).

Bajo esta perspectiva, amados lectores, encontrarán dentro de los momentos del epílogo, elementos que consolidarán la cosa (*saché*), donde juntos compartimos una diagénesis actitudinal (visión, pensamiento reflexión). En efecto, éstas son las fases por donde transita mi *Nous* y logra sedimentar una actitud ante el fenómeno. En este preámbulo, se comienza con el propósito del ser. Atiéndase que serán siete (7) momentos que explican una descripción del fundamento, la misma referida a un volver a las cosas mismas del contexto personal y social, en pleno *Zu den Sache*, separada de la fragmentación analítica y de cualquier intento de explicación teórica para alcanzar de otro modo, objetivaciones y subjetividades del sí mismo en sus relaciones ónticas, tal como lo son en la experiencia común. Se trata de lo vivido y sentido de los significados de una vivencia de vida y del sentido de la acción asumida ante y desde la presencia de lo que pudiese reconocerse y ser llamado por otros un caos un fin. Por ello, aunque no importa su justificación el significado del *eidos* del fenómeno lo reserva para sí, asumido y practicado desde un silencio roto ante una emoción, su efecto en la espera del otro ante la respuesta de una verdad develada, donde lo teológico es pieza clave en consonancia con la Palabra de Dios asociada a lo sacramental.

Bajo esta perspectiva, vale sustentar tales argumentos planteados por Ballester (2011), tomado de *Verbum Domini* de Juan Pablo II, al referir que resulta lógica la pregunta por lo que entendemos y llega a nosotros cuando decimos que hemos leído o escuchado la Palabra de Dios. En tanto, la teología responde diciendo que la Palabra llega a nosotros sacramentalmente. Este concepto, que la teología viene utilizando desde hace tiempo, fue una agradable sorpresa para alguno de los participantes en el último *Sínodo*. Por ende, el sacramento es una realidad creada, finita, pero es también realidad simbólica, que remite más allá de

sí misma; es transparencia hacia Dios. Puesto, que lo finito a quien pone límites es al hombre y no a Dios.

En tal sentido, la descripción fundamentada de vida en torno al carácter descriptivo focaliza su atención en una intencionalidad para comprender un sentido, soslayando el análisis de disciplinas científicas y antecedentes que hayan intentado conocer el mismo nudo crítico de vida. Los significados en este caso, pueden percibirse como propósitos (intenciones); *Noesis*, para que tomen formas nuestras acciones porque el mundo depende del hombre y su existencia, pero por sobre todas las cosas de su disposición, previamente señalados.

Al respecto De Saussure (2008) expresó: “el significado de una Palabra está en las demás, pero las demás Palabras tienen para cada uno de nosotros el significado que le da nuestra experiencia, siempre existen factores estructurantes del pensamiento”. Retomando que la existencia es más que mera cognición, según Heidegger, éste abordó el surgimiento de la fenomenología hermenéutica “en lugar de conocer cosas que se deben comprender desde el intuir comprendiendo” (pág. 63).

Inexorablemente, es una transformación de la intuición cognoscitiva de Husserl a la intuición comprensiva de Heidegger. Entiéndase por ésta como la vivencia que se apropia de lo vivido, es la intuición comprensiva hermenéutica. La vivencia del entorno con la intuición comprensiva y la significatividad, donde se fractura la relación entre la percepción y el conocimiento. Su fe estuvo centrada en comprender intuitivamente e intuir comprensivamente en lugar de conocer cosas, de donde surge el primer nivel de conciencia, como nivel de comprensión eidética. Ahora bien, en ella no se solapan elementos considerados metódicos para Heidegger, estos fueron: la expresión y la aprehensión. Inténtese comprender desde cada uno de ellos una complementariedad fenomenológica: donde para la autora, lograr una conciencia de la conciencia es desde una transformación de las emociones para alcanzar el poder del ser en todos sus ámbitos. Lo compartiremos en el Paso.

Expresión: es un comprender previo, un percibir hacía que nace de un estar consciente con lo que es. Para Heidegger, ser humano; es ser interpretativo, desde

esta mirada, ser es aceptar que el propósito se cumpla, desde lo que se infiere. La expresión del significado “a la buena nueva” jamás debe sorprender el sentido de manifestación comprensiva, el mismo tiene que abordarse con una actitud natural, atendiendo a Husserl, y con esta visión una actitud transformadora.

Por otra parte, la **aprehensión**: referida a lo que se empodera, no es perceptivo; es comprensivo, y de mediación entre lo vivenciado del entorno y la comprensión sería objetivamente el lenguaje. En este sentido es significado, su núcleo fenomenológico develado (lenguaje), de allí que la expresión tenga comunión con la aprehensión de la Palabra (lenguaje).

En este sentido, todo comienza comprendiéndose, adentrándonos en el epílogo, las Aletheias insertas en un ejercicio profesional, otra en las ciencias jurídicas de un caso vinculado respectivamente, donde el espíritu divino se llama Justicia, una justicia del ser por ende inserta en lo divino y la vida ante la ciencia médica, que siempre parte de un simple diagnóstico de bienestar, vida, de salud, y una complementariedad desde un diagnóstico clínico, el hallazgo nunca es el fin, sino el inicio que hace un repensar desde ese si entiendo, que lleva a girar y a comprender desde dos silencios presentes, el que conscientemente llevó y el que entendí y asumí como aquel silencio divino de reciprocidad con la presencia del que todo pasa Contigo. En esta significatividad la comprensión desde este primer nivel de conciencia hace que decidas, mirar distinto, oigas y asumas actitud y, finalmente, demuestres ser, recordando cuánto recibiste, girando sin permitirte el ruido y efectos de otros. Todos vivimos desde nuestra prisa y atendiendo a planes y propósitos, no merecemos ser perturbados ante la nada o el todo del otro, pues todos enfrentamos la trampa, y ésta no deja de ser ni de mirar distinto a quienes asecha. En mí, todo pasa y la satisfacción de un todo llega al alma herida con huellas y fortalezas que hacen volver a la cosa misma la vida.

No obstante, se asume un camino y en ese transitar solo la conciencia de saber quién eres y que se ha hecho, es dónde está la siembra, la palabra, el gesto, la expresión y aprehensión de vida, lo que hace necesario, una experiencia traducida en vivificación para encontrar respuestas en los fundamentos que fueron comprendidos y donde hubo aprehensión con actitud natural, y con actitud

transformadora. Es allí cuando me encuentro con mis fundamentos del saber y decido escribir en atención a ello, deconstruyendo el significado de cuánto traigo en ese primer nivel comprensivo de mi conciencia, donde el desafío fue encontrar todo aquello permitido y mío.

De allí que el método fenomenológico surja y se tropiece desde ese reconocer que estudia “las cosas mismas” lo que se muestra a sí mismo” ante la conciencia, el estudio “de lo que es”; por ende, de todo principio ontológico. La fenomenología intenta desprenderse de la epistemología y dedicarse al “significado del ser”, desde allí la fenomenología se vuelve ontología para la cual precisa al *Dasein* como al ser que identifica la conciencia del hombre, el *Sein* como esencia del *Dasein*. El hombre es propósito de vida, desde lo fenomenológico. Pero esta convicción hace entonces percibirla y entenderla que el intento de desprendimiento se alcanza, el esfuerzo es lo ontológico que es logrado y, por efecto dominó lo epistemológico en lo particular de mi mirada es solo una complementariedad, recordando a Gibbons, es conocimiento puro en ese complemento del sufijo del término edad, mientras desde el fundamento previo es para quien en todo caso asume es ontológico-transformativo con horizontalidad y reciprocidad

Ante lo descrito, surge la idea de reconocer el propósito de quien apertura y devela dejando para todo lector lo comprensivo de la *eidos*, un giro **eidético - comprensivo**: cambio de la intuición eidética de Husserl a la intuición hermenéutica de Heidegger, del conocimiento a la comprensión. Heidegger no buscó el ser, su objetivo era el significado del ser, lo que se tiene que develar es el significado del hecho del ser. El significado no se manifiesta a nuestra intención de forma inmediata por eso la necesidad de presentar un giro desde la conciencia de asumir comprender el *eidos* de un fenómeno para proseguir y trascender desde el pensamiento con actitud natural (interna).

Ante el esbozo previo, todo se fundamenta por sí mismo y da lugar a retomar la conciencia y significado del propósito. En este caso, cuando la vivencia de vida lleva a aceptar lo que somos y hemos alcanzado conciencia del significado de la cosa no es otra, sino girar decidiendo comprendiendo ante un previo entender que coadyuve a la transformación para un poder desde el Paso.

Este Paso ante un ser atiborrado de circunstancias, pudiésemos revisar juntos otras miradas, pero lejos de hacer pausas atendiendo al ejemplo, todo cuanto subyace y dependerá de la mirada del ser, (diagénesis- auto diagénesis) que lleva a lo certero del ser o simplemente plenitud de ser. La Teoría del Caos, exhorta a reconocer que lo complejo pudiese percibirse de una no linealidad entre el marasmo y su dinámica. Los cambios que se producen ante el impacto o complejidad comprensiva dependen de una percepción inicial y fundamento. Esta teoría fue iniciada por Poincaré Henri y popularizada por Edward Lorenz, con su efecto mariposa, de donde se infiere la especificidad del efecto mariposa, donde el leve golpe de las alas de una mariposa puede ser la causa de un “huracán a miles de millas de distancia”. De ello se trata como el ser desde su mirada, pensamiento y comprensión le corresponde atender a una actitud natural, y en la especificidad del epílogo una actitud transformadora, ante cualquier momento inoportuno de vida, pues se pudiese acabar con todo en un solo instante de vida. Desde allí su inserción y aplicabilidad a las ciencias humanas.

En este sentido, se refiere a poner en práctica lo estudiado, lo aprendido y lo visualizado. Ahondando en ello, mucho más que una teoría, pero lo importante es lo que permite y provee, todo aquel ingrediente de vida que pueda para así transformar y garantizar un final distinto al que culturalmente nos hemos sometido y pecado por la prisa de ser, sin permitirnos reflexionar de un paréntesis de espera y administración del silencio sin saber que lo deseado previsto está y por ende que puede desencadenar.

Estas aseveraciones hacen insertar un reconocimiento de espera y silencio, con ello el Todo pasa Contigo-contigo. En estos significados la verdad se devela se presenta para lo significativo de la *noema*. Donde la conciencia es conciencia y termina haciendo conciencia con cada noema, sentir y saber ser, todo pasa Contigo y con quien te acompaña y llega.

Las ciencias sociales y humanas, no todas las veces descubre una verdad de vida original, el ser se revela por su propia iniciativa, es necesario la aceptación y no enfrentarse. Muy bien, ante este fundamento puedo aseverar que encontré el impulso, después de respirar profundamente y así pude enfrentar el significado de

ser ante mi propia mirada, es tan sencillo, donde el pensar, lleva a reconocer que una inquietud permanente por lo que ya está y darle fuerza es ceder inconscientemente un derecho a hostigar el si mismo, la decisión puede ser vivir ignorando la razón y el vehículo, sin que el fenómeno haga ruido, pero el ser en su afán se resiste, porque comprende desde una fase previa y simultanea del entendimiento que solo debe emprender una autogénesis desde su única actitud, contribuir a que otros no transiten por el mismo camino, o por lo menos advertidos para transformar una actitud natural en otra actitud y experimentar frente a un nuevo desafío el urge de transformar emociones ante otras actitudes. En todo caso es un pronunciamiento de vida.

Actitud transformadora, poder de ser. Antifragilidad

Abordar un fenómeno es presencia de lo que afecta y aqueja tras visualizar aquello que transforma una verdad de vida. Los fenómenos siempre están presentes para todos y frente a un todo, en quienes circundan y aguardan expectativas, entiéndase por transformación, esa acción y efecto de mirar, sentir distinto, para producir un cambio con adecuación y adaptación a un nuevo uso de la cosa “vida”, reconociendo que existe un poder del ser; valorando ese Ser Supremo que sorprende, cuando la respuesta de quien asume habla un mismo lenguaje en comunión, cuya aproximación responde a la luz de que todo cuanto se agrega es para un resultado distinto desde una mirada no matemática sino sagrada. Ante ello, encontramos lo escrito en la Palabra Sagrada y las enseñanzas de vida que nos alejan de un resultado distinto del aleteo de una mariposa con alas rotas, fortalecidas y sostenidas por el Paráclito, Creador del Cielo de la Tierra y Universo. No obstante, solo nos percatamos de ello frente al fenómeno, lo nuevo, es un aleteo suave lleno de paz infinita que solo mira un horizonte despejado de la tormenta y ruidos de otros en pensamientos intuitos no comprendidos, pero en actitudes naturales que necesitan transformarse.

En este sentido, reconózcase la otredad y su incidencia en sí. Es válido reconocer que la prudencia y el sentir juegan un sentido significativo que puede terminar con las alas ya lesionadas. En tal acontecer, el propósito se diluye, porque

nunca existió, no hubo necesidad de buscar quien fuese significativo en la vida, porque presente se encontraba y llena de él siempre, sus planes y voluntad son sagrados. Los significados desde el sí mismo pueden alejarte por los desencuentros y disonancias, desde aquí no aportan al efecto y giro sino al caos que perturba, arropa y acaba con un vendaval de emociones encontradas. No todos te ayudan lamentablemente la trampa hasta inconsciente te empuja y el tiempo no pasa, es necesario que el otro (a) hable el mismo lenguaje, practique la fe y confianza de lo sagrado. Por esta razón se superan las pruebas, cuando todo pasa y el dolor es transformado en paz íntima que no todos (otros) tienen consigo, no todos coadyuvan a ese giro de aprobación del Maestro que espera desde el silencio tus pasos y respuesta asertiva ante el Paso, haciéndose necesario por ende una disposición íntacta, se deja constancia que cuando se es sostenido todo es diferente, pues se escucha, camina al lado y atrás del otro, de quien todo lo ordena en la vida y quien te responde cuando le hablas “Jesús Sacramentado”.

Ahora bien, todo ser tiene su talento humano como lo explica una parábola descrita por Jesús que ayuda a entender la importancia de este don, referiré la misma desde su texto. Un sembrador no logró el desarrollo de todas las semillas que arrojó, pero estas aun pesen a la adversidad, su propósito se cumplió y se transformó en verdad de vida, “hubo producción”. Lo que cayó en el camino fue comido por otros, en el terreno pedregoso y en medio a las zarzas germinó, pero súbitamente se acabó, ante la incidencia del sol y asfixia de las espinas. Solamente, lo que se logra en el silencio es bueno, crece y da fruto. Como el mismo, Jesús lo explicó a sus discípulos, este sembrador representa al Padre, que esparce abundantemente la semilla de su Palabra. La semilla, entretanto, muchas veces se encuentra con el vacío y soledad de sentirse en nuestro corazón y, en otros casos, cuando es recibido corre el riesgo de lo inerte.

Con el don de la fortaleza en cambio, el *Nous* (Alma) libera el terreno de nuestro corazón, lo libera del topar con disgregaciones y de todos los temores que pueden frenarlo, de manera que la Palabra del Señor sea puesta en práctica de una manera auténtica y gozosa. Para Platón, el *Nous*, es la parte más elevada del alma, el cual permite el conocimiento directo, la intuición de las ideas desde la intención

en contraposición a una dianoa. Es una verdadera ayuda este don de la fortaleza, provee fuerza, libera de tantos impedimentos. Existen también, momentos difíciles y situaciones extremas durante las cuales el don de la fortaleza se manifiesta de manera ejemplar y extraordinaria.

En todo caso, el enfrentar experiencias particularmente duras, dolorosas que descompaginan la vida, por ende, como un efecto dominó, hace necesario no repensar en ello y girar. La Iglesia resplandece con el testimonio de tantos hermanos que no dudaron en dar su propia vida para ser fieles al Señor y a su evangelio ante las incertezas y de todos los temores que pueden frenarlo, de manera que la Palabra del Señor sea puesta en práctica con autenticidad transformadora. Es una verdadera ayuda este don de la fortaleza, es la fuerza liberadora de tantos impedimentos. Pero encontrarla y practicarla es reconocer que es luz en términos de una filosofía, el *Nous* en sí en palabras de otros filósofos, es Espíritu e Inteligencia. Existen también momentos con nudos críticos y situaciones extremas durante las cuales el don de la fortaleza se manifiesta de manera ejemplar y extraordinaria.

Crear en Jesús y respetar su Palabra es confiar en Él y en su Espíritu Divino donde la reciprocidad se debe cumplir desde su amor compartido en su rol de Padre y por nuestra parte como hijos en palabras del sacerdote Alejandro Peregrino (2019), al abordar y reconocer “la existencia de dones concedidos como prueba fehaciente de que Dios es Padre amoroso que exhorta a seguirle, en todo caso para experimentar su amor es fundamental que todos como hijos también demostremos que somos sus hijos”, explicó el sacerdote.

Revisemos cuáles son estos dones y cómo llegan a sus hijos y de qué manera están presentes en nosotros, estos se ubican en los pasajes bíblicos vidas y su relación al propósito que subyace en su *eidōs*. En la Biblia se encuentran los principales dones: 1 Corintios 12:4-11, 28; Romanos 12:6-8 y Efesios 4:7-13. No obstante, recordemos que en fecha 30 de Septiembre 2019, memoria litúrgica de San Jerónimo, a través del motu proprio *Aperiuit Illis*, el Papa Francisco, instituyó la celebración de acudir a la Sagrada Escritura, la misma se lleva a cabo cada tercer domingo del tiempo ordinario, en fecha 24 de Enero (2021) en celebración de la

jornada del tercer domingo del tiempo ordinario expresó “uno de los grandes dones de nuestro tiempo es el redescubrimiento de la Sagrada Escritura en la vida de la iglesia a todos los niveles”.

Desde allí, la grandeza de ser para ser, tengamos en cuenta todo ello y revisemos, cuando desde el Evangelio, Jesús nos exhorta a convertirnos, busquemos su significado y no asumamos nada más que la evangelización sino infiérase la transformación la evolución el cambio en ese ser, en mí en ti sin preocuparnos porque el que se encuentre más próximo no lo haga, busquemos y encontremos la manera de que se haga sin retos. Todo ser que se transforma en otra unidad que responda a la misma naturaleza, es capaz de alcanzar otros límites no solo se enrumba a su poder, sino que transforma su circunstancia y estilo de ser. Adentrémonos un espacio para repensar desde lo sagrado y luego desde la conciencia de la conciencia, “fenomenología”.

- Presencia y abrazo del Ser-ser: en el mismo instante que aceptamos que quién sostiene y levanta es ese Espíritu Divino Sagrado albergamos en nuestro corazón, el Espíritu Santo, haciéndonos sensibles a ÉL, asumiendo un rol de conducirnos y conducir a otros desde la orientación de nuestros pensamientos, sentimientos e intenciones según el orden divino que guarda o tiene Dios para nosotros. En este sentido, el abrazo es de reciprocidad y de reencuentro consigo mismo y con el otro más tarde.
- Desde la espera y el silencio, es imperante dirigir nuestra mirada hacia Jesús, en todo caso modelo de nuestro modo de actuar y de relacionarnos Contigo-contigo. Este binomio no es otro sino esa relación estrecha con Dios (Ser) y con aquellos que hablan tú mismo lenguaje, uniendo esfuerzos para sumar otros a nosotros.
- Entendimiento desde la Comprensión del *eidos*: inserción directa con la Fe. Cuando el Espíritu Santo habita en nuestro corazón e ilumina nuestra psique (mente), crecemos día a día en la comprensión de lo que el Señor en su Palabra y Obra, ofrece a todos, Comprender las enseñanzas de Jesús, es entender la profundidad del Evangelio y respetar los límites de su Palabra Sagrada. Es

obsequiarnos la oportunidad de entendernos desde nuestra propia esencia transformada.

- Sabiduría desde la Prudencia la sabiduría es gracia sentida y percibida desde la mirada del Maestro, es percibir el mundo y sus partes desde los ojos de Dios Padre, es permanecer incólume, donde nada ni nadie sorprende con sus ruidos, nadie perturba y aleja. Es la prudencia en *eídos* del Padre amoroso que oye, mira y es capaz de acariciar ante el perdón y permitirnos mantenernos en espera y silencio.
- Fortaleza y Templanza: es la prosecución de ir ante la adversidad es mirar por encima de la vicisitud, es ser resiliente y caminar sobre el agua como lo hizo Jesús, mirando el horizonte. Es el estar listo para ser y compartir con otros, y mostrar un camino. Es morir con dignidad si toca asumirlo ante las circunstancias.
- Ciencia: observación, percepción, vivificación de lo que se es respuesta a todo aquello bello y con estética es lo próximo, es el fundamento es la descripción la que hace el encuentro de ciencia con esencia de ser.
- Piedad: pertenencia y vínculo profundo con Dios. Enlace de vida de sentido a toda nuestra vida y que hace permanecer firmes, en comunión con Jesús. Incluso en los momentos de pruebas de vida. Es un estar Contigo-contigo (dándole la mano al otro).
- Temor de Dios: reconocer este don es aceptar que somos pequeños ante Dios y su infinito amor, y que nuestro bienestar se encuentra en abandonarnos con humildad, con respeto y confianza en sus manos. Esto es el temor de Dios: el abandono en la bondad de nuestro Padre que nos ama sin límites, en silencio y en la espera de que atendamos a su voz, escuchándole y siguiéndole.

Esta mirada compartida es para sentir en nosotros, la necesidad de develar nuestro don y en algunos casos solicitar se haga presente para disfrutar la relación más estrecha y hermosa de vivir con Dios, así mismo es válido pensar en otros dones de sanidad, poderes milagrosos, profecía, discernir espíritus, hablar en diversas lenguas, interpretar lenguas, enseñanza del evangelio, servicio, administración, ánimo, generosidad, liderazgo. Surgiendo el don que lo consolida todo el de la Palabra.

En este caso, el don de la Palabra, es un don de trascendencia que no solo se solicita y espera en el silencio, sino que se cristaliza cuando se revisa la Palabra de Dios y se crece al lado del Maestro, y se despierta al nuevo horizonte de vida. La tarea para ello es revisar la Palabra Sagrada es crecer y sentir respuesta al Todo pasa Contigo, ejemplo de ello cito:

- “Tu Palabra es antorcha para mis pasos, luz en mi camino” (Salmos 119, 105).
- “La hierba se seca y la Flor se marchita, pero la Palabra del Maestro, permanece firme para Siempre” (Ls 40,8).
- La Palabra está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que la pongas en práctica” (Dt 30,14).
- “Si vosotros permanecéis en mi Palabra, verdaderamente sois mis discípulos” (Jn8,31).
- “Si alguno me ama, guardará mi Palabra. Y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada” (Jn14,23).
- “Mi madre y mis hermanos son estos que oyen la Palabra de Dios y la ponen en práctica” (Lc.8,21).
- “He aquí la sierva del Señor, hágase en mi según su Palabra” (Lc 1,38).

En estos textos se encuentra respuesta y paz que inunda al Nous. Emprendamos a revisar la Palabra Sagrada y encontremos en ella el don del saber ser, el encuentro de una comprensión eidética, ante la particular sabiduría para ser.

Ahora bien, encontremos la mirada ¿Cómo los dones en nosotros coadyuvan a ser? Solo así se producirán en nosotros múltiples respuestas, mi interés ante la Palabra Sagrada, ha sido encontrar en ella el saber dirigirme al Padre para hablarle y establecer una vía expedita de comunicación permanente, ustedes me preguntarán ¿Lo lograste y cómo ha sido esta comunicación? La respuesta es simple: Aprendí desde una espera en dos tiempos del silencio, su voluntad en mí es respeto ante su presencia y es soporte para proseguir el camino y seguirle. Es la respuesta al siguiente texto: “el que oye mi Palabra y la pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca (Mt 7: 24).

Ante ello, implica un respirar profundo tras ocupar mi conciencia desde mis actitudes en todo aquello que aleja de una problematización de vida. Mis alas

lesionadas ya no aletean con la fuerza de producir ningún ruido ni a mí ni a otros, la teoría del caos dejó una enseñanza, a mirar lo sereno desde la fuerza del Espíritu sin prisa y todo pasa con otros (contigo) mirando y sintiendo la necesidad de que estos encuentren y se animen a venir a Ti desde mí, no quiero discutir mucho menos problematizar como antes lo aclaré, siento el desafío y compromiso de la verdad de mi querer permanecer ante mi convicción, pero respiro y vuelvo y convierto el caos de aquella falsa percepción en un caos nuevo donde necesito el orden divino y lo encuentro. Todo esto es transformación de actitud desde lo metacognitivo, pienso y escribo en la espera de que cuando me leas encuentres comprensión, que aún con mi *Nous* herida encontré el silencio y tu presencia Padre del Cielo me ayudó a acercarme mucho más a Ti, pude oírte cerca de mí, tu amor y compasión me levantó.

No existe un manual para emprender un cambio, para encontrar un poder desde un si paso, solo alcanzo a describir lo que es necesario, tu circunstancia sea la que fuese siempre o al final del camino es aceptada, no producir ruidos desde el juicio, no pretender jamás apartarse de quienes te acompañan y abrazan, pero sobre todo de aquellos que hablan tu lenguaje, todo ello te lleva reconocer en el tiempo el paso y el encuentro, procurando mantener una estética muy particular, muy propia; aquella que te identifica en personalidad física, conquistando nuevos espacios que llenen el *Nous* de tu silencio a vivir desde serenidad de tu alma.

Pudiésemos hablar de algunas competencias para ese poder del ser, pero solo una condición es *sine qua non*, transformar la actitud de ser resiliente en antifrágil, al respecto el ser Resiliente: Racamonde y Quintana (2018, pág. 238). La resiliencia tiene un significado amplio, no solo se trata de recuperarse, sino de superarlo y avanzar. Tal actitud, no solo significa volver a la normalidad después de enfrentar una situación difícil, significa aprender del sufrir de ese proceso que te hace ser más fuerte y resolver mejor el siguiente reto. En este caso, pretendo se internalice, que en la medida que el ser transforma sus emociones se vuelve más tenaz emocionalmente, dado que es un ser con poder para emprender el camino y resolver vicisitudes. No obstante, me atrevo a cerrar esta *epojé* desde la descripción para revisar un ejemplo de disposición y como ese poder del ser es capaz de

transformar las circunstancias y aprovechar el tiempo de vida ante otro fundamento a describir.

La vida no lo es, ni deja de ser por cuanto acontece, el lugar que se ocupa es indiferente. Ese espacio, lugar es el instrumento de empuje o de permanencia que enfrenta a la oportunidad de ser o simplemente perder la oportunidad de ese paso a otro paso, percibamos el fenómeno y encontremos respuesta en ese sin atropello, sin prisa con la mayor serenidad para repensar lo que se enfrenta y para que el Paráclito, pueda hacer la obra de lo previsto, de asumir otra posición de inquietud, nos exponemos al ruido de nosotros mismos y el de otros, asumimos desencanto y aciertos, no es fácil a veces la vida, pero se aprende a vivir desde su propio arte.

Vivir es respirar y aceptar que esta continuará en otro lugar, donde solo necesito saber esperar, para ello solo haber respetado mi propio silencio, y así evitar el desencajamiento y desdicha de otros, surgiendo ese otro elemento que supera lo previo, la antifragilidad, como sendero abonado por la residencia. Racamonde y Quintana (Ob.cit), destacan entre otras cosas, que básicamente, la resiliencia que el ser humano asume ante cualquier duelo referido a maltrato o abuso físico y/o psicológico, el fracaso, enfermedades crónicas, catástrofes naturales, guerras, pobreza extrema, sobre todo, asociado a la pérdida de un ser querido, alude a la capacidad para reponerse frente a las situaciones adversas, inclusive, se llega a salir fortalecido de las mismas.

Esta mirada compartida, puede favorecer la aparición de un comportamiento desde una actitud transformada, desde ahí un reconocimiento a esa incertidumbre siempre latente, ávidos de querer sentirnos blindados por esa fuerza muy tenaz, pese a sufrir tempestades de toda índole, allí es donde el ser humano necesita asumir una actitud o comportamiento abonado por la resiliencia, lo que podría denominarse la *antifragilidad*, concebida como el arte de movernos entre la incertidumbre y el caos, situación que tiene como reflejo la inestabilidad, imprevistos, hiperconexión, soledad, ansiedad, entre otros ante la pérdida irreparable de vidas no esperadas y/o relaciones de toda índole tanto súbitas, como esperadas.

En tanto, nuestra sociedad podría definirse por estos y muchos otros adjetivos que han tomado protagonismo en tiempos de crisis. En medio de este escenario, hay una estrategia de supervivencia: aprender a ser antifrágil, un interesante recurso que introdujo el ensayista libanés Nassim Nicholas Taleb en 2012, y que en lo sucesivo a nivel intratextual será asumido como fundamento profundo en el desenlace de este mi Epílogo de vida.

Indudablemente, sobrevivir y florecer en un escenario tan cambiante y lleno de desafíos, como todo lo vivido es, cuanto menos, complicado. Sin embargo, no solo hay quien logra salir airoso, a pesar de que existen personas que incluso llegan a sacar un gran partido de esos tiempos convulsivos y tormentosos.

Es más, a la hora de definir este término, es común usar la metáfora de la hidra, esa serpiente mítica a la que era casi imposible destruir. Cuando se le cortaba una cabeza emergían de esa herida otras dos más.

Taleb (2013) acuñó el término antifrágil al constatar que hay cosas que se benefician de los impactos que reciben. Son fenómenos que crecen o prosperan cuando se ven expuestos a la volatilidad, el azar, el desorden, el riesgo o la incertidumbre. En tal sentido, Taleb (Ob.cit) ha expandido y, en cierto modo, revolucionado el concepto de resiliencia con Antifrágil: las cosas que se benefician del desorden, un ensayo en que explora los efectos de la incertidumbre en todos los ámbitos de la vida, desde la ciencia hasta la economía, pasando por el arte, la educación o la política. A continuación un referente del mismo aprovechando la oportunidad.

Taleb (Ob.cit), autor de origen libanés establecido en Estados Unidos, ha sido corredor de bolsa e investigador académico, y actualmente es profesor de ingeniería del riesgo en el Instituto Politécnico de Nueva York. El mismo acuñó el término antifrágil al constatar que hay cosas que se benefician de los impactos que reciben. Son fenómenos que crecen o prosperan cuando se ven expuestos a la volatilidad, el azar, el desorden, el riesgo o la incertidumbre. Y, con todo, a pesar de su ubicuidad, no hay un antónimo de fragilidad, por ende, este investigador propone antifragilidad, como un concepto que va más allá de la resiliencia o la fortaleza. El resiliente recibe el golpe y se mantiene en pie. El antifrágil, en cambio, mejora con

la acometida de la adversidad. Todo lo que ha cambiado y sobrevivido a lo largo del tiempo se ha beneficiado de la antifragilidad. No podemos entender la resistencia bacteriana, ni los sistemas políticos, ni el éxito bursátil o editorial, ni siquiera nuestra propia existencia como especie sin el fenómeno de la antifragilidad. Taleb (Ob.cit) lo expresa en estos términos: “Los humanos somos mucho más aptos para hacer que para pensar. Prefiero ser tonto, pero antifrágil, que muy inteligente y frágil” (2013: 65).

Vale acotar que en la obra “Epílogo de vida...”, como protagonista de las vivencias que comparto con mis connotados lectores y comunidad científica, si la antifragilidad que refiere Taleb (Ob.cit) constituye la propiedad de todos los sistemas naturales y complejos que han sobrevivido, aislarlos y desproveerlos de factores desequilibrantes los debilitaría y a la larga los mataría, buena parte de nuestra sociedad moderna se ha estructurado con un ánimo sobreprotector, con políticas que han intentado alterar los comportamientos de los ciudadanos en todos los ámbitos, de arriba abajo. Entonces como casi todo lo que se postula de arriba abajo bloquea la antifragilidad y tiende a debilitar el equilibrio emocional, físico y espiritual, con base en toda la trama aquí expuesta, todo lo que crece desde abajo lo hace bajo la justa presión del estrés y el desorden, imbricado a elementos asociados al efecto mariposa, que fueron argumentados en párrafos precedentes.

Aprendí que nuestra misión en la vida se resume en asumir una actitud acompañada de la templanza y la convicción de que, para crecer en todos los sentidos, tenemos que pasar por una serie de tribulaciones en la vida. Por tal motivo, acompáñenme y juntos encontraremos la clave y el gran concepto que revolucionó la mirada ante la vida, bajo la premisa de que una misma debe de tomar decisiones sabias para cuidar de sí, de su familia, de su prójimo y de su futuro, no solo a nivel de este plano físico, sino también en el espiritual. Tal promesa la heredamos de nuestro Salvador del mundo, Rey de reyes.

Por tal razón, la de que hace mención Taleb (Ob.cit) y fundamento referido a la luz de la intencionalidad base del presente documento inter e intratextual, constituye el abono y cimiento para que la resiliencia trascienda su valor agregado, que le permita al ser humano superar su estado inicial y trascender a niveles, donde

pueda alcanzar su calidad de vida en todos los escenarios, coadyuvando a que cultivemos la inteligencia emocional y espiritual, producto de estar conscientes que las vicisitudes de vida en todos sus niveles, se pueden superar siempre y cuando seamos tenaces y concibamos el caos, la crisis, la incertidumbre y la volatilidad, como mecanismo que impulsa a desarrollar capacidades humanas de alto nivel. Y tener la fe y convicción de que los males traducidos en enfermedades, accidentes, divorcios, pérdidas de bienes materiales decesos de nuestros seres amados, entre otros flagelos, aleccionan que por muy graves o leves que resulten o nos estigmaticen, debemos practicar una fe y confianza revestida de una gran antifragilidad que supere lo resiliente y robustez en todo su espectro, en aras de ser garantes de que Dios a través de Jesucristo, nos elige ante las pruebas, compromisos y deberes, que podamos honrar, dado que lo complejo los asigna a sus hijos predilectos.

Todo ello, enseña y hace reflexionar que corresponde agradecer a nuestro Padre celestial, ya que tenemos que sentirnos orgullosos, gozosos, elegidos y bendecidos de su plan de vida, amor y salvación, que supera lo físico y trasciende lo divino y espiritual, para poder cristalizar la promesa de vivir por la eternidad.

En efecto, la producción presentada por Taleb (Ob. Cit) titulada “Antifrágil”, es el cuarto libro de la serie “Incerto” (incierto), un texto bastante complejo, no tiene una narrativa lineal y está basada en las ideas de sus obras anteriores, lo que se considera una guía completa, lleno de diferentes heurísticas sobre cómo lidiar con lo imprevisible, el azar, la incertidumbre y demás agentes del caos. Taleb (Ob.cit) escribió pensando en los lectores y no en los periodistas. Es una respuesta a sus detractores quienes, después de escribir «The Black Swan» (“El Cisne Negro”), lo criticaron debido a que “era pesimista, sólo apuntaba los problemas y no proponía soluciones”.

Por tal razón en Epílogo de vida, describo de manera fundamentada desde la *Aletheia*, emerge una serie de fenómenos como los planteados por Taleb (Ob. Cit), producto de alcanzar cierto nivel de evolución en todas las áreas que atraviesa el ser humano, sobre todo en el terreno emocional y afectivo, que se ven expuestos a la volatilidad, el azar, el desorden, el riesgo en tiempos emergentes. El mismo

autor propone antifragilidad, un concepto que va más allá de la resiliencia o la fortaleza, atribuyendo a dicha capacidad un peso específico, por cuanto sin ella sería cuesta arriba consolidar elementos asociados a la antifragilidad.

Es pertinente acotar, que la antifragilidad permite comprender mejor la fragilidad. No podemos mejorar la salud sin reducir la enfermedad o mejorar los aspectos económicos sin disminuir las pérdidas. Si aprendemos a administrar los mecanismos de la antifragilidad se puede superar la resiliencia y asumir el poder para decisiones no predictivas basadas en la poca certeza tanto en los negocios, la política, la medicina entre otros. Es más fácil determinar si algo es frágil que predecir la ocurrencia de un evento que nos puede producir daño. La fragilidad puede ser medida, el riesgo no puede ser medido. Es imposible de calcular los riesgos de eventos raros y predecir su ocurrencia.

En otro orden de argumentación, sobre la base de la investigación realizadas por Márquez-Cervantes y García-González (2018), el abordaje que emerge coadyuva a sugerir algunas consideraciones agógicas dirigidas a mamá y porque no a papá y a las abuelitas abnegadas que abren un espacio para propiciar en sus seres, dimensiones y categorías asociadas a las emociones que superen lo frágil en el ser, ante cualquier duelo que se presente en la vida o cualquier otra vicisitud que se presente y sacuda al psique del ser. Por ende, es cardinal enseñar a los niños cuando su nivel de comprensión le permita no solo a decir mamá y papá y otros términos considerados claves para su desarrollo evolutivo, es importante incursionarlos en el ejercicio de una respiración profunda abdominal, a pronunciar también el término deci (dir), comprendido y por supuesto el no gracias y el sí gracias.

Según lo expresado por Castillo, 2013, referido en Márquez-Cervantes y García-González (Ob.cit), las últimas décadas la investigación ha evidenciado que las emociones están estrechamente relacionadas con los procesos de aprendizaje que se dan en la escuela y en la familia y son relevantes para una vida en plenitud. De ahí, que también se ha incrementado, de manera considerable, el interés por la educación de la afectividad, como un proceso educativo fundamental que se centra en la prevención y desarrollo humano.

Es por ello, que la educación emocional es entendida como un proceso educativo, continuo y permanente, cuyo objetivo fundamental es desarrollar las competencias emocionales que contribuyan a afrontar mejor los retos de la vida y, como consecuencia, aportar un mejor bienestar personal y social (Bisquerra y Pérez, 2007). A su vez, las competencias emocionales son consideradas competencias básicas para la vida; tal como lo plantea la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, mediante el informe de la Unesco (Delors, 1996), al proponer cuatro pilares sobre los cuales debe organizarse la educación a lo largo de la vida: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser. Los dos últimos pilares representan el eje sobre el cual gira el desarrollo personal y la vida en sociedad del ser humano.

Se trata, entonces, de que el proceso educativo comparta en importancia, tanto el aspecto intelectual como el desarrollo emocional, con un sentido moral (Bernal y Sandoval, 2013); con el objetivo único de que niños, niñas y jóvenes se puedan enfrentar a un mundo más complejo y competitivo, distinguiendo unas conductas de otras y con mejor oportunidad de obtener un bienestar para un todo.

De manera específica, la preadolescencia constituye un período de profundos cambios físicos y emocionales que suelen ser difíciles para quienes los viven. Aunados a las crecientes demandas a las que el estudiantado se encuentra sometido en ambientes académicos cada vez más competitivos y a los diversos y cada vez más amplios ámbitos de decisión (Cleary y Zimmerman, 2004).

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), muchos de los problemas de salud mental y física de adolescentes surgen al término de la infancia y principios de la adolescencia. Esta situación puede ser potencialmente estresante y provocar inestabilidad emocional ante la incapacidad de preadolescentes para afrontar demandas y preocupaciones (Papalia, Wendkos y Duskin, 2004). En este contexto, las competencias emocionales surgen como factores protectores o preventivos ante situaciones de riesgo (Bisquerra, 2005), las cuales se pueden desarrollar tanto en el contexto escolar como en el seno familiar, de cara a una vida adulta con equilibrio y satisfacción (Cabrera, 2009).

Desde una tetralogía de vida pedagógica planteada en argumentos precedentes, se llena de significados y afectos la vida, será otra la visión que permanezca en una conciencia emocional, de donde el arte de vivir alcance los propósitos de vida, afianzando lo que se elija por quererlo, transformar actitudes y lograr la antifragilidad, puede conducir que los límites de esa misma conciencia exijan un reconocimiento de ese poder del ser. Esta tetralogía que pasa a sumar un elemento más de enlace y que llamo neuro-fenomenológica, dada su interrelacionalidad transdisciplinar (propósito, orden, decisión, empoderamiento, renuncia a lo frágil) desde allí se consolida junto a la palabra mágica un corazón lleno de plenitud y será la llave del éxito para ser, estar y permanecer (siempre y para siempre antifrágil).

Indudablemente, en el mayor de los silencios. La descripción y el fundamento develan una verdad de vida, donde el epílogo es tiempo, y paso, para el reencuentro del silencio de las almas, que logran desde su poder superar la espera de todo aquello que es comprendido. Ante ello:

Primero

Es un plan de actividades que se suman a una vida, encuentro hallazgos y nuevas miradas, recuerdo mis enseñanzas a sí misma y la recibida de otros (familiares, amigos, maestros, alumnos) el ser hace entender un poder de ser antifrágil ante cualquier contingencia, circunstancia, sueño y hasta dominio. Puede considerarse que el poder, no solo se encuentra en la disposición del ser para ser y alcanzar sus metas, así mismo hay el poder puede ser abordado y comprendido ante una tipología intrínseca que subyace de la verdad del ser.

P. O. D. E. R en siglas que se deconstruye en la acción, pero también existe el poder del ser que todo lo alcanza con esfuerzos, con la fuerza de su ímpetu y antifragilidad, paralelo a otro tipo de poder lleno de dominio que se aproxima a la sombra y se refugia en el mal ante el bien previo. Desde esta mirada y por encima del poder del ser para el hacer se encuentra el Poder del Ser Supremo, traducido en Luz, Gracia y Bendición que por sí mismo no solo se explica sino se percibe, acompaña y conduce a la luz de un camino, a la verdad y a la vida.

Una verdad, entendida, desde una realidad o tres proposiciones de vida, que la hacen ser percibida desde su propia ontología de una realidad de ser, una proposición asertiva, del saber de un conocimiento y desde una tercera mirada desde el dominio de imposición para una nueva realidad forjada llena de una visión que la hace ser verdad al ser reconocida como proposición errada, yugo sostenido que conduce al vicio del mundo.

Ahora bien, retomando lo previo, entiéndase por el P. O. D. E. R. en sigla aquel que alcanza desde esta mirada una operacionalización. En todo ser existe un propósito, corresponde ser parte de un orden, decidir con pertinencia y asertividad, haciéndose realidad y alejándose de toda proposición equívoca, conservando la proposición del conocimiento.

Segundo

Qué hacer para que este P. O. D. E. R. en siglas deje sus frutos, y se transforme en poder para el ser: Propósito, Orden, Decisión, Empoderamiento, Renuncia (realidad y proposición de conocimiento).

En este sentido, el “P” propósito es lograr permanecer en espera y silencio ante una voluntad divina y sagrada sin depresión ni otro tipo de reto que haga sumergir el *Nous* ante lo frágil. Es permanecer en el “O” orden de las emociones, decidir continuar con la experiencia desde la espera y el silencio, ante un “E” empoderamiento de la fortaleza y templanza para lograr transformar lo poco frágil en antifrágil, asumiendo una “R” renuncia a emociones propias y a compromisos morales que atan al ser a las circunstancias y a todo aquello considerado como obligación.

Tercero

Con la mayor serenidad el exhorto es asumir, solo Dios es el que sabe y en la Ciencia su Espíritu; vivir cada experiencia desde un percibir y comprensión de una voluntad ante las incompletitudes, dolor, tristezas de otros, desde la observación es entender que todo pasa y todo se alcanza. No es fácil mirar y tener al lado otros ante un sufrir que se hace letanía, pero si es de grandeza encontrar a quienes se impulsan con reciprocidad a ti y a mí, mientras desvanecidos y entregados otros al infortunio de una amenaza de vida o sentencia de existencia.

En tal sentido, para enfrentar toda vicisitud lo importante es activar los procesos mentales y hacer conciencia emocional de lo que circunda y es verdad, el primer nivel de conciencia como se viene asumiendo es la comprensión que trae consigo el entendimiento del sí mismo para él así mismo (*autopoiesis*) y el recíproco proceso mental que el hombre puede obsequiarse a sí mismo es la decisión. Entiéndase por ella la actividad de cierre al comprender donde atendiendo a su etimología, no hay otro espacio sino arriba y abajo y un sufijo que por efecto trae consigo la acción y efecto propiamente dicha.

En este orden, los sentidos se activan, perciben un cielo y un piso, se respira y se experimenta alivio en ese proceso de impulso, corresponde revisar con agudeza si es pertinente o determinante lo reflexivo ante el previo de una decisión de ser antifrágil. Es aquí donde encuentro que un P. O. D. E. R., en siglas ha experimentado una metanoia y se logra el Paso, a convertir ese poder, en el alivio que es la respuesta a la acción de una decisión, ayunar en el silencio y escribir construyendo una *eiségesis* me llevó a vivificar un proceso actitudinal de auto diagénesis. Donde solo paz inunda la conciencia de ser, donde el arte está en el horizonte, donde la luz de mis ojos transforma todo ímpetu de ser.

No obstante, el estar por obra y por principio facilita ese reencuentro del yo soy en nosotros consigo mismo, la excepción se explica desde el ejemplo de este fundamento de vida que encontré en un logro alcanzado por un ser muy particular a quien no conocí, pero ubiqué y decido compartir con todos ustedes, desde su ejemplo y verdad de vida, realidad y proposición ante sí misma, su espera desde ese poder de alcance de sus sueños, el transformar sus emociones desde la conciencia y asumir desde esa misma conciencia su propósito que hizo de sus esfuerzos, resultaran una diligencia de vida, demostrando a quienes le circundaban (realidad) a todo aquel ajeno a ella su logro de vida, abriremos una *epojé* (paréntesis) para resignificar y no olvidar el exhorto del poder del ser ante nuestras solicitudes cotidianas de vida para la vida y cuando el poder de nuestro espíritu se transforma en actitudes que coadyuvan para autocalificarnos ganadores desde el sí nuestro.

Sin más preámbulo, no solo la vida se gana sino cada espacio que se conquista con ahínco y voluntad propia, ante esta mirada, quien supo encontrar y desarrollar acciones para un poder del ser, que la hizo ser aquello que desde su silencio se planteaba y soñaba, la espera en acción lo hizo todo. Adjunto fuente del ejemplo que me llevó a la búsqueda de autorización para compartir con todos ustedes, mis amados:

Fuente: Facebook

Fecha: 10 de marzo 2022

Autora: Dra. Ana María Whittembury Hauswedell

Venezuela, Caracas

Nota: Autorización para los fines expreso de reconocimiento de vida para la vida desde el Epílogo de su protagonista Liselotte Breckwoldt de Hauswedell.

Sus parientes próximos conscientes y orgullosos de este epílogo.

Apuntó la Galeno Ana María W: Partiendo de la siguiente cita textual: “No solo celebramos el Día del Médico venezolano, hoy 10 de marzo, sino en 1910, nace en Alemania esta gran mujer, Mi Abuela.... fue técnico radiólogo, pero siempre quiso ser médico”.

Una vez casados mis abuelos en 1928 y por la crisis económica de la época, deciden emigrar. Primero llega mi abuelo, luego en 1932 llega mi abuela con la mayor de sus hijas. Comienzan su nueva vida en estas tierras de gracia. En 1942 por conflictos en la WWII (Segunda guerra mundial), ella regresa a con sus tres (3) hijos, quedando mi abuelo a cargo de su negocio; sobreviven la deplorable situación de una guerra y logran regresar a Venezuela por los caminos verdes, en 1947.

Cuando sus cuatro (hijos) estaban grandes e independientes, ella se emancipa y por no tener ningún papel que le avalara escolaridad, decide que para poder mejorar su español debía estudiar, hizo primaria y bachillerato, logra su título de Bachiller (no pierde su acento). Luego entra a la UCV para estudiar medicina, cambia de opinión y se gradúa en Nutrición y Dietética a los 71 años (1981). Allí no se rindió e hizo unos estudios de filosofía... Esa es otra historia.

Deconstrucción fundamentada de esta descripción

Hoy, ejemplo para el mundo y el ser que en espera en el mayor de los silencios de su núcleo familiar logra su propósito, sus familiares se enteran por una publicación de prensa de circulación local, donde la identifican en una gráfica anexa (Periódico el Mundo, en la cual se presenta un epílogo de vida de un ser que fue diligente y ejerció el poder de su ser,

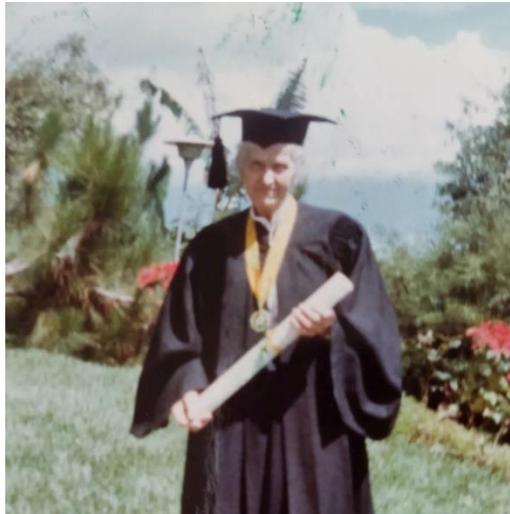
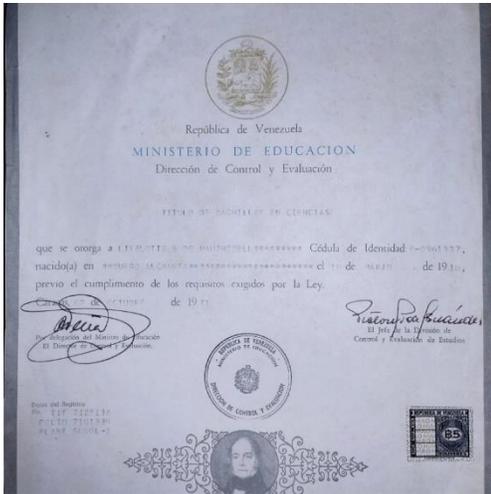
En este fundamento, encontremos ese poder del ser en nosotros y alcancemos todo aquello que Dios tiene posible para todos, para bien vuestro y de la humanidad.



Foto Mora Saavedra — EL MUNDO.

Nunca es tarde para aprender

Para estudiar no hay límite de edad, aún cuando se trate de presentar exámenes de reparación. Aquí vemos a una señora mayor sentada junto a un adolescente, unidos ambos por un mismo propósito cual es el de preparar para repetir los exámenes finales en materias pendientes del último ciclo de educación secundaria. Forman parte de un contingente de alumnos de todas las edades inscritos en los cursos de reparación auspiciados por Univesidad Central, dentro de un nuevo programa iniciado esta mañana.



ACTO DE GRADO UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA. 1.981.

Cerremos el ejemplo, pudiésemos abrir espacios reflexivos en cuantas cosas en nuestras vidas quedaron inconclusas por no encontrar esa fuerza en nuestro ser, por no transformar nuestras emociones y actitudes `por no controlar los impulsos y negarnos aprender de nuestros errores para comenzar de nuevo, y así evolucionar hacia ese poder del ser que todos tenemos consigo.

Lo metacognitivo. Un repensar comprensivo-eidético

Asumir la descripción, es partir desde el repensar, de la fenomenología, la cual apunta a una reflexividad del reconocimiento del ser desde lo filosófico, como doctrina que destaca un hallazgo de trascendencia, cuyo núcleo está centrado en la conciencia elucubradora del ser. Por tanto, invito a compartir lo metacognitivo, abordando la comprensión e interpretación de una esencia del ser, su sentido y propósito ante lo eidético-comprensivo.

Los fenomenólogos explican la concepción de la conciencia, desde la trascendencia de la intención. Este postulado de intencionalidad fenomenológica, donde la conciencia es conciencia, de una realidad distinta a ella, ubica la intención del ser desde una reflexividad metacognitiva sugerida; de allí su génesis en una operatividad *epojé* denominada eidética-comprensiva, donde subyace la complementariedad filosófica, así la conciencia es contingente del sí (actitud) para él así (ser) reclamando su esencia, aun cuando se reconoce que es conciencia o trascendencia que alude al análisis de toda metacognición.

La fenomenología hace descripciones de la experiencia ante los sentidos contextuales que las cosas tienen para el ser, llámese mapa (conciencia que elucubra) e igual del territorio (*centurias exegeticas*) que lo trascienden, de allí su carácter ontológico.

Ahora bien, atendiendo a otras consideraciones de fundamentos, la fenomenología según Kant, es el estudio de los fenómenos vistos como objetos reales de la experiencia, para Hegel, la fenomenología es un estudio de las diversas formas de la conciencia, adaptadas a través de la historia del espíritu, en su camino hacia el encuentro absoluto de sí mismo; por otra parte, Schmitt afirma que la fenomenología es un estudio descriptivo de cualquier tema. En consecuencia, y en virtud de su significatividad, no se puede soslayar la plataforma de la fenomenología que ofrecen Edmund Husserl y Martin Heidegger, respectivamente, con el apoyo referencial de otros seguidores o fenomenólogos. Con relación a ello, el aporte de dichos pensadores de reconocer y complementar lo eidético-comprensivo respectivamente.

En efecto, la fenomenología, como ya se sabe, es reconocida como una corriente filosófica, es requisito indispensable para el estudio científico de la mente, si se entiende a la mente como un producto social; por consiguiente, es cosa difícil pensar algo que no sea hecho por el hombre en sociedad, porque de hecho se trata de un producto basado en *la eidos*, de las esencias donde el conocimiento que se posee es producto de los niveles de elucubración o de estados mentales conscientes, que en la metáfora se define cuan masa gris que suda mediante el calor del conocimiento adquirido (*la autopoiesis*); ésta es la raíz epistemológica ideal de la descripción eidética y del retorno al sujeto. Sin embargo, esta alcanza su validez como ciencia desde los esfuerzos de Husserl.

La descripción fenomenológica desde la experiencia del método y del objeto debe estar libre de prejuicios y además ser apodícticas o a priori, para captar los rasgos invariables que constituyen o dan lugar a la esencia, con la operación que Husserl llamó “reducción eidética”, así se excluye lo irrelevante en la descripción. Entonces se actúa con la reducción eidética y con la *epojé* o puesta entre paréntesis como si estuviesen dirigidas hacia objetos; es por eso la razón de la descripción fenomenológica de estos estados, que se formulan con una descripción noésica y noemática, concentrando su foco eidético en el acto de observación y no en lo observado.

Atendiendo a ello, un ejemplo sería si se observa el alba de un despertar: se fija la observación en sí y no en el recuerdo de ésta. La descripción noemática atiende a la significación del momento, verbigracia. Husserl, de hecho, lo argumentó, al describir que la fenomenología sólo se concentra en el acto de percepción.

Atender a lo escrito es estar dentro de las probidades de separarse del caos, aprender y hacerlo bien dependerá de cuánto llevas en tu corazón y de cuánto solicitas al Padre en nombre de su Hijo. La mirada de quien enfrenta pruebas difíciles de vida y las asume con conciencia emocional y con el fundamento, es operacionalizar lo aprendido al respecto, en este caso lo fenomenológico, coadyuva notablemente. El acto es una cualidad preñada de virtudes. Toda descripción refleja actitudes y con ellas el acto de transformación.

La descripción noemática atiende a la significación del acto. Husserl busca que la descripción fenomenológica se concentre en el acto de percepción. Su interés era exclusivamente epistemológico. En relación a ello:

Actitud Natural: no hay ningún enigma, no es problema si las cosas son como parecen o no, no se tiene dudas, la actitud filosófica solo aparece cuando se problematiza. Entiéndase por esta la posición frente al todo, el contexto y al así mismo, en este caso a ser crítico frente a la cosa. Husserl propone la actitud natural, para abordar el objeto, para naturalmente captar todo lo relacionado a él.

Reducción o Epojé: es poner entre paréntesis determinada existencia, negando su validez en el instante, tal situación ha de permitir el abordaje de la cosa en sí misma, se duda de su realidad, lo cual hace que el objeto aparezca ante la conciencia contraponiéndose para existir en la conciencia. Este reduccionismo tiene tres formas: **(1) Filosófico**, cuando se pone entre paréntesis alguna teoría o pensamiento del objeto; **(2) Fenomenológico**, cuando se pone en duda lo existencial real del objeto por lo cual el objeto se vuelve fenómeno; **(3) Reducción eidética**, situando entre paréntesis lo factual, empírico, accidental y lo contingente, con lo cual sólo quedan los aspectos esenciales del fenómeno. Es obtener el *eidós* o esencia.

Intuición Eidética: es el acto por el cual se capta el *eidos* o esencia, es el logro de una vivencia intencional de la conciencia, es intuición pura; la noesis es el acto intencional de la conciencia; y la *noema* es el aspecto objetivo del contenido intencional. Para Heidegger la fenomenología tiene como propósito llegar al significado de la experiencia vivida e interpretarla como su verdad. Esto lo llevó a desviar la fenomenología del *eidos* hacia el ser. Heidegger se maravilló ante el ser objetivo, Husserl se maravillaba ante la conciencia subjetiva.

Ahora, véase en Heidegger, al método fenomenológico para estudiar las cosas mismas o lo que se muestra a sí mismo ante la conciencia, el estudio de lo que es en consecuencia, ontológico. La fenomenología intenta desprenderse de la epistemología y dedicarse al significado del ser, así la fenomenología se vuelve ontología, para lo cual precisa al *dasein* como al ser que identifica la conciencia del hombre, al *sein* como al ser, a la *existenz* como al tipo de ser que se identifica con el *dasein*. "Para sí" (*Fürsichsein*) es el *dasein*. La esencia del *dasein* se da en su existencia. El mundo se presenta a la conciencia como signo, es decir como logos, como significados, pero esta unión ideal del *dasein* y del mundo se rompe por la presencia del otro.

La otredad, me hacen sentir en cuestión en torno a mi propia existencia: esto hace que alcance la conciencia de estar arrojado (*geworfenheit*) o estar caído. El *dasein* cae en la inautenticidad, tal como: huyo de mí mismo, me desvanezco en la ansiedad, me transformo en objeto durante la conversación inútil, en la impersonalidad. Tal fundamentación ontológica concita a la autora a reflexionar que: "Uno va buscando justificación para lo que hace, para las cosas de las que no está seguro que tengan sentido".

Tal sentimiento absurdo es la ansiedad que a su vez apertura inquietud ante el sí: ¿Soy lo que merezco ser? (pregunta existencial primigenia). La respuesta sea acertada o no personaliza, me hace a un lado del sí mismo, me excluye, me segrega en términos marxistas, es semejante a la enajenación o alienación donde se es expropiado de sí mismo, por tanto, me vuelvo individualidad. Y siendo individuo asumo y respondo al ejercicio mental del cuidado. La sensación es de objetividad,

se separa sujeto y objeto, lo cual lleva a pensar una verdad objetiva que es una aprehensión, pero no necesita prueba, requiere un develamiento del desvelamiento.

El individuo como un yo receloso, en plena aprehensión de vulnerabilidad, se cuida, por lo cual comprende el mundo como el lugar donde es vulnerable y se reconoce como ser para mudarse a otro espacio, donde el cuidado constituye una advertencia de la conciencia. Es pertinente hacerse responsable de los actos en plena existencia, así se hace fácil reconocerse y salir del extrañamiento ante los otros con una determinación anticipatoria que me permita ver el futuro por lo cual puedo ser auténtica, sintiéndome ubicada en el tiempo, no de manera normal sino sintiendo que el tiempo es mi responsabilidad, mi culpa, por eso, quiero sentirme libre para el camino, así se acepta la realización y la partida próxima a la hora prevista. Esto no es ciencia, es metafísica. Es conciencia de un ser que se despliega conscientemente en ser tiempo por eso no se necesita probar científicamente este desplegamiento, lo que se requiere es desvelamiento, (en griego *aletheia*), entre el ser o *sein* y el "para sí" o *dasein*, el ser humano. El ser *en-sí*".

Descripción del fundamento: Aporte desde la fenomenología

En atención a los fundamentos de una fenomenología es sumamente viable hacer descripción fundamentada, haber encontrado en los ensayos descritos respuestas, es manejar un lenguaje propio de la fenomenología y atender a los aportes de Husserl y Heidegger, respectivamente cuando se reconsidera desvelamiento de las esencias (*Aletheia de la saché*). En otras Palabras, un desvelamiento de una verdad que cierra con esta modalidad metódica de la fenomenología (comprensión-eidética) propuesto por Machado y Racamonde (2010). Una proyección de aporte desde su revisión. Hoy desde la propia experiencia se operacionaliza, atendiendo a esa búsqueda de encuentro del fundamento.

En tal sentido, su nivel de profundidad es tal; en tanto, que se asume la descripción de lo vivido y enfrentado, donde la conciencia es conciencia de esa misma conciencia, haciendo un desvelamiento (se le quita el velo, y se descubre lo oculto) se ofrece, producto de una socialización de saberes, la experiencia una invitación a girar ante la actitud y asumir con la paz del silencio y la paciencia; la espera de un todo comprendido, por ende, entendido.

La descripción cualitativa fundamentada es el significado de las vivencias de lo humano en el mundo, las relaciones que se tienen en la realidad vivida cotidianamente, donde los significados se van entrelazando y les dan sentido a las

acciones experienciales, con lo cual dificultosamente se pueden hacer explicaciones causales y lo que se destaca son: las intenciones, subjetivamente (como sujeto); la intencionalidad y la referencia.

La descripción fundamentada alude a un volver a las cosas mismas del contexto social y cultural, en pleno *Zu den Sache*, al referirse específicamente al ser, se separa de la fragmentación analítica y de cualquier intento de explicación teórica para alcanzar de otro modo, las objetivaciones y subjetividades del sujeto en sus relaciones sociales tal como son en la experiencia común. Su abordaje se trata de una praxis vivida (experiencia) de los significados de la vivencia y del sentido de la acción ante el fenómeno.

En tanto, la descripción fundamentada focaliza su atención en la intencionalidad del sujeto para comprender su sentido. No toma en cuenta análisis anteriores, explicaciones, disciplinas científicas, por ende, antecedentes que hayan intentado conocer el mismo objeto (cosa).

La descripción fenomenológica de la propia experiencia y de objetos que capta los rasgos invariables que constituyen el *eidós* o esencia, con la operación que debe estar libre de prejuicios y además ser apodícticas; o con la operación que Husserl llamó reducción eidética, así se excluye lo irrelevante en la descripción. Entonces, se actúa con la reducción eidética y con la epojé o puesta entre paréntesis como si estuvieran dirigidos hacia objetos. Por eso, la descripción fenomenológica de esos estados se hace con una descripción *noésica* y una descripción *noemática*. Los significados de la vida cotidiana y el saber son el centro de la descripción fenomenológica. Ahora bien, la descripción eidética es tal como se ubica o reconoce la experiencia., de allí que la fenomenología comparta lo eidético y trascendental, suscribiendo una descripción del fundamento desde el lenguaje fenomenológico: (1) *Noésica*, (2) *Noemática*, (3) *Esencias*, (4) *Eidética*. Atiéndase a su caracterización.

La descripción *noésica*, se concentra en el acto de observación y no en lo observado, si se observa una persona la atención se fija en la observación en sí, y no en el recuerdo de la misma.

La descripción *noemática*, atiende a la significación del acto. Husserl busca que la descripción fenomenológica se concentre en el acto de percepción.

La descripción de las esencias, revela experiencias y acciones que no siguen explicaciones causales.

La descripción *eidética*, es una indagación sin suposiciones de otras disciplinas, sin análisis, explicaciones, justificaciones de otras teorías sino inserción de ellas según la cosa. La descripción trascendental es tal como se encuentra en la experiencia común, sin teorización es una vuelta a las cosas mismas *Zu den Sachen*.

Por esto, una descripción del fundamento nace del entendido de un proceso mental de comprensión, tiene para ello un método ante una noesis (intención) que se inicia ante la reconsideración de una taxonomía en libertad que no admite el análisis, no contempla antecedentes, por ende se parte de una cosa (*Saché*) donde se ubica la esencia, delimita la intención (*noesis*) abordando la descripción desde cada expresión suscrito a la *noesis*, sistemáticamente se devela para cerrar con un desvelamiento de la descripción, cerrando con una *dianoia*, o para sus efectos con consideraciones que el autor(a) tenga a bien de compartir desde la descripción pura de su esencia, en este caso muy particular con el de vida. De esta manera se ofrece una nueva mirada de hacer fenomenología para las ciencias sociales y humanas donde el eje sea la comprensión y donde la intención sea transformación para el logro de una conciencia emocional con adecuación y uso de transformación.

A la luz de lo expuesto, es pertinente reconocer los siguientes términos ante el fundamento desde la fenomenología:

- El Ser (*Sein*). El *Sein* es el ser que caracteriza a la autoconciencia humana. Es aquello que comprende al Ser, debe distinguirse del *Dasein*.
- La *saché*, la cosa en sí.
- Fenomenológico, la existencia real del objeto por lo que éste se vuelve fenómeno.
- Reducción Eidética, es poner entre paréntesis lo factual, lo empírico, accidental y contingente, con lo que solo quedan los aspectos esenciales del fenómeno, es un a priori de lo que será sus elementos.

- Intuición Eidética. Es el acto por el cual se capta el *eidos* o esencia, es el logro de una vivencia intencional de la conciencia, es intención pura.
- Noesis, es el acto intencional de la conciencia o intención de conocer el objeto.
- Noema, es el aspecto del pensamiento que lleva a la elucubración y asidero comprensivo que se impone a la conciencia, ocupándola.
- Intuición Comprensiva, es la vivencia que se apropia de lo vivido, es la intención comprensiva hermenéutica. Vivencia del entorno con la intención comprensiva y su significado, Machado y Racamonde (2010).

Dianoia del fundamento Husserl – Heidegger ante el cierre de la descripción fundamentada

La *diánoia* (en griego, δίανοια) es un término griego que suele traducirse como "razón discursiva" y que remite a la capacidad de la razón para obtener la progresión de las premisas a una conclusión que necesariamente deriva de aquéllas; el aporte obtenido mediante causas y principios. Atendiendo a Platón la "*diánoia* es algo intermedio entre la opinión (*doxa*) y el *Nous*".

Husserl estudió la intuición eidética cognoscitiva y Heidegger trabajó la intuición comprensiva o hermenéutica, con lo cual puede entenderse la expresión y aprehensión fenomenológica hermenéutica. De allí que método, objeto se correspondan desde una mirada eidético-compresivo.

EIDÉTICO-COMPRESIVO. HUSSERL - HEIDEGGER		
MIRADA	Eidético	Comprensivo
MÉTODO	Noesis	Expresión
OBJETO	Noema	Aprehensión

Machado y Racamonde (2010)

Ahora bien, resulta significativo para la revisión eidética de la fenomenología, la subjetividad, partiendo de la sospecha que la descripción eidética de la conciencia es en realidad fenomenología pura. Ante ello, Husserl, describió el método fenomenológico como una sucesión de pasos, los mismos se resumieron en: 1. Actitud natural. 2. Reducción eidética. 3. Intuición transcendental. De allí se plantea

la validez de la filosofía como ciencia; paralelo a ello se encuentra con la posición de la modernidad, la misma la distingue desde dos tipos de racionalidad: una práctica operativa, mientras la otra es netamente filosófica.

La primera concibe al hombre como animal racional con la competencia de organizar la acción en correspondencia al propósito y recursos, y la segunda se caracteriza por la universalidad absoluta. En este orden de ideas recapitulo como se visiona una descripción fundamentada, desde una comprensión-eidética:

Temática. Puede considerarse respectivamente *Eiségesis*, epílogo ante lo (Comprensión - Eidética) desde una “descripción fundamentada”, esta temática, no es otro que el título, el mismo corresponde responder de forma breve a la cosa, intención centrada en sus dimensiones de estudio. No admite límite de un contexto. Responde a las siguientes interrogantes:

¿Cuál es la *saché* (cosa) del estudio?

¿Cuáles son los ejes propulsores o directrices desde el Propósito u Objetivo central, General?

NOTA: Para atender al punto previo es válido el uso del gerundio. El tiempo verbal es en el aquí y el ahora y el ya pasó (ocurrió).

¿Cuáles son los Fundamentos?

¿Cuál es el Fundamento?

¿Qué aporta?

La extensión de una descripción fundamentada, responderá a sus intenciones (*Noesis*) dimensiones de la temática del estudio, recordemos que una *Eiségesis*, es un relato con concretud y con sus respectiva *Aletheia*.

Su estructura es creativa en la construcción de los ensayos breves que consolidan su dimensión, ámbito y *saché* con reciprocidad a su *Aletheia*. En atención a lo previo es pertinente se desarrolle para su comprensión:

- Resumen: Centrado en el propósito y su dilatación ante el fundamento y concretud de logro.
- Un preámbulo que describe y consolida una mirada del fenómeno de *saché* (cosa).

- El propósito y sus directrices o ejes propulsores (noesis general y específicas) insertos en el discurso.
- *Epojé* (s) según la cosa, insertos en el desarrollo de la argumentación del discurso (reducción eidética).
- Inserción del fundamento en libertad y atendiendo a su acoplamiento teórico.
- Dilatación del contenido en atención a la noesis.
- Desvelamiento o *Aletheia* ante el aporte o su aproximación transformadora de una actitud natural.
- Consideraciones conclusivas, según la *saché*.
- Referentes específicos de los fundamentos.
- Construcción de una *Eiségesis* o simplemente ensayos descriptivos que sinteticen los momentos y presente de cierre una *Aletheia* de la *saché*.

Nota: Tener en cuenta una taxonomía de verbos que no admiten el análisis, explicación, solo descripción y desde su marco una dilatación de ejes y directrices.

Aletheia: espera y silencio. Epílogo desde el Ser

Aletheia (desvelamiento - develamiento), entiéndase con reciprocidad la significatividad del término previo, en este caso el desvelamiento y develar, son grafías, variantes con un solo sentido el de revelar la cosa (*saché*) desde la *eiségesis* del estudio está centrada en una espera, es un espacio traducido en tiempo del ser, en su génesis el hombre es esencia en una división celular anidado en su núcleo (útero materno) hay un tiempo de maduración, gestación, desarrollo, y en lo sucesivo una acción de la conciencia, que le permite ser y dejar de ser, donde su espera hace una revelación en su tiempo en cuanto a su género, según la ciencia. En todos sus paréntesis habrá siempre una espera un *aletheia*. Esa espera subyace el silencio e intervención en los límites de la *saché* (cosa) en esta descripción simplemente (vida) coadyuvando a la prosecución.

Desde una mirada teologal la espera pudiese suscribirse en su transición en esperanza o desesperanza, apostemos a la esperanza para alcanzar y consolidar una fe, paralelo la espera y el silencio son cognoscitivos desde lo fenomenológico es comprensivo - eidético, desde las vivencias o esencias que se apegan a otras virtudes entre ellas la prudencia, fortaleza traducida en templanza, el ser justo o no, dependerá de propia acción humana, que hará reducción eidética atendiendo a una complementariedad de ser, donde sería imperdonable soslayar las virtudes y su esencia (caridad, compasión, piedad y misericordia).

Desde esta inferencia, surgirá un reconocimiento de lo que debe entenderse por encuentro de virtudes cardinales y teologales, fundamentadas en el ser por Platón, comprendamos o recordemos que toda disposición que lleva al ser a obrar bien, lo hace ser justo y exhorto que desde allí se impulse a practicar la espera y el silencio desde una paz íntima, para el logro de una probidad de vida desde una actitud transformadora en equilibrio.

Ante esto no puede soslayarse la comprensión humana que es la que lleva al ser a todo lo previo. Revisemos que son las virtudes y cualidades del ser y reconsidérese lo encontrado en la filosofía. Para filósofos como Aristóteles y Platón, las virtudes determinan acciones buenas, conductas y hábitos, paralelo a esta aseveración la concepción teologal, concibe virtudes desde los valores que hacen que el ser humano se aproxime a Dios, por ende, aspirando soslaye el mal y se aparte de la sombra.

Esta descripción del fundamento es de principio teologal y cardinal abre una reflexividad de revisión de fundamentos y respuestas, así como hace encontrar algunas respuestas que se tienen ante quien soy y otras respuestas ante las virtudes que se practican. Estas pueden encontrarse en el lenguaje como instrumento del pensamiento y de conciencia, por ello solo desde la descripción de las vivencias de las esencias puede reconocerse la respuesta de quien soy. Revisemos entonces, ante mi conciencia y con quien comparto la misma, la espera coadyuvó a no tener desencuentros con lo que se trae y con los que otros traen consigo y me permitió encontrarme a plenitud con mi conciencia, quizás para otros no lo es, pero el día que se entienda que las actitudes o actitud del otro es mi límite, y es decisión del otro, habré comprendido y respetado al otro; cada mirada tiene sus subniveles comprensivos, estos tarde o temprano deciden y escogen con quien socializar y romper un silencio y por ende, un *Aletheia*.

Las virtudes llevan a sentir y a reconocer la fuerza del poder del ser, un ser que practica una virtud, es llevado por ella misma a otras y es sostenido por sí mismo ante su propio *Nous* de vida, las virtudes hacen que los atributos del ser se consoliden en valores intrínsecos que impiden oír ruidos internos y externos, siendo el propósito llegar a lo sublime de aquello que escondido permanece, la fuerza del

espíritu, esa que no te permite sucumbir ante las emociones inesperadas, que desvanecen el *Nous* y lo levantan en victoria, impiden mirar y aceptar que todo es como lo estoy percibiendo, que solo mi conciencia, puede hacer un ser distinto al que inclusive otros esperan según sus diferencias.

Toda virtud es demostrada desde actitudes envueltas en pensamientos, conocimientos y emociones, el ser necesita prepararse siempre para respirar profundo y exhalar pues hay desafíos y vicisitudes que se presentan con regularidad sin avisar, ante este solo respirar, mirar arriba y buscar la línea del horizonte hasta donde solo la percepción es capaz de llegar, súbitamente activar la fuerza que sostiene el cuerpo para pensar que todo pasa y todo se alcanza.

La clave no es esperar ser adulto, sino desde que se nace es necesario que nos enseñen a respirar, es un ejercicio que puede ser lúdico que prepara al ser a mirar y ser distinto y reaccionar distinto ante cualquier contingencia de vida y emoción, previa decisión para ser, estar y permanecer. En efecto, la categorización de las virtudes en el ser desde una descripción del fundamento fenomenológico hace entender el arte de vivir.

El arte de vivir con sobriedad hace una práctica de virtudes cardinales y teologales desde un solo eje llamado comprensión y así, poder constituirse en obra hermosa llena de luz y matices que enamoran a otros para estar y permanecer desde una prudencia y respeto recíprocos, desde esta percepción se alcanzan logros y se consolidan propósitos, llevando al ser a practicar desde un verdadero sentir el agradecimiento, acompañada de valores y otras virtudes de complementariedad como la fe, la esperanza y práctica de la caridad. Desde allí el ser por sí mismo se conduce desde una actitud probatoria y es capaz de enfrentar el fenómeno con fortaleza lejos del coraje y de toda emoción que produzca ruido. De donde subyace la justicia y la fuerza del ser.

Tal argumento coincide con lo expresado por Weiss (2007), al referir que en el arte de vivir no se puede afirmar que falte ciencia; lo que se necesita es actitud y convivencia con el prójimo, en tanto el arte no consiste en el consejo ni en la palabra; el artista se revela en el vivir y en el obrar. La mejora de uno mismo no se lleva a cabo con palabras sabias y elocuentes, ni mucho menos se puede transformar con

ellas al prójimo; pero con obras serias, aunque sean sencillas, se forma el hombre de convicciones y de carácter abnegado, desinteresado; casi no es posible calcular el poder y el alcance de un solo hombre fuerte. Ya hace tiempo que el mundo nos promete un nuevo hombre maravilloso, que ha de transformar el globo terráqueo, pero hasta ahora, todo se reduce a grandes promesas. El mundo, como de costumbre, solo pretende distraerse con el artificio de sus propias ocurrencias. Para lograr formar un solo hombre de temple de acero, le falta mucho, especialmente la voluntad.

De lo planteado por Weiss (Ob. cit), y de acuerdo a mis experiencias descritas en mi Epílogo de vida desde el arte de vivir, vale destacar que, el arte del buen vivir es un concepto heterogéneo en el que pretendemos construir una macro visión del mundo a partir de nuestras micro visiones de vida. En palabras de Margolis (2017), el concepto de buen vivir sobrepasa a todos: no es ni indígena, ni rural, ni urbano; es un mosaico filosófico, abonado por lo fenomenológico, que busca una nueva comunidad más consciente y decidida a seguir prácticas de vida que aclaran la vida misma. Se trata de un cambio de valores, que parten de una idea educativa de amplio rango, donde se propone romper planteamientos estrechos o cuadrados de ver al mundo, para llegar al respeto de cualquier visión distinta a la propia.

En virtud de lo anterior, para el epílogo de vida presentado, tomé el arte del buen vivir no desde la posición pesimista de Schopenhauer; tampoco para hablar sobre la buena práctica socio ambiental; más bien, abordar este tópico desde la ética bíblica. El arte del buen vivir, como una propuesta de vida alternativa, se traduce en un imperativo ético, en tanto que hace hincapié en la praxis del ser humano. Desde el punto de vista de Ojeda (2009), es un imperativo que está por encima de toda materialidad. La condición humana se profundiza en su carácter ético, según la cual se legitima en lo universal del imperativo, permitiéndole al ser humano habitar la frontera y alcanzar en ella la buena vida.

Es por ello que, la teología bíblica no siempre consistió en el postulado de teorías abstractas ni en la exégesis de textos, sino también en el cultivo de un arte de vivir asociado a los problemas más inmediatos de la vida cotidiana, Kreimer

(2002). Así pues, la teología bíblica es un espacio de compromiso con la realidad concreta y cercana que vivimos.

Para darle fundamento al argumento anterior con base en la intencionalidad (*telos*) de la presente obra, tomaré en consideración la historia bíblica de José y sus hermanos en Egipto. Este acontecimiento es importante por dos razones: la primera es porque desde los tiempos inmemoriales de la historia de la humanidad, ya los textos sagrados estaban mencionando la cruda realidad de las crisis. Entiéndase por crisis una coyuntura de cambios en cualquier aspecto de una realidad organizada, pero inestable, Castro (2015). La segunda razón es porque el texto sagrado muestra la habilidad del hombre no solo para afrontar las crisis, sino mucho más su maestría en hacer de la crisis una oportunidad de cambio y de adaptación, tal como el fenómeno de la antifragilidad abordado desde lo previo.

De las ideas precedentes, es oportuno mostrarles un breve resumen de la historia bíblica en Génesis 41:) Aconteció que pasados dos años tuvo Faraón un sueño. Le parecía que estaba junto al río; Seguidamente del río subían siete vacas, hermosas a la vista, y muy gordas, y pacían en el prado. Y que tras ellas subían del río otras siete vacas de feo aspecto y enjutas de carne, y se pararon cerca de las vacas hermosas a la orilla del río; y que las vacas de feo aspecto y enjutas de carne devoraban a las siete vacas hermosas y muy gordas (...)

Y despertó Faraón, y he aquí que era sueño. Sucedió que por la mañana estaba agitado su espíritu, y envió e hizo llamar a todos los magos de Egipto, y a todos sus sabios; y les contó Faraón sus sueños, más no había quién los pudiese interpretar a Faraón. Entonces el jefe de los coperos habló a Faraón, diciendo: Me acuerdo hoy de mis faltas. Cuando Faraón se enojó contra sus siervos, nos echó a la prisión de la casa del capitán de la guardia a mí y al jefe de los panaderos. Y él y yo tuvimos un sueño en la misma noche, y cada sueño tenía su propio significado. Estaba allí con nosotros, un joven hebreo, siervo del capitán de la guardia; y se lo contamos, y él nos interpretó nuestros sueños, y declaró a cada uno conforme a su sueño (...) Entonces Faraón envió y llamó a José. Y lo sacaron apresuradamente de la cárcel, y se afeitó, y mudó sus vestidos, y vino a Faraón.

Y dijo Faraón a José: Yo he tenido un sueño. También el cristianismo habla desde hace casi 2.000 años de un hombre nuevo, y, en efecto, ha conseguido formarlo a menudo, tanto en obras como en verdad, tan bello y tan completo, que no resulta difícil estudiarlo en sus modelos en esos espíritus heroicos, que, en tiempos de fermentación y borrasca parecidos a los actuales, se revelaron, para sí mismos, como artistas de la vida y, para toda una sociedad, como columnas, pilotos o faros luminosos. Pero, pasando por encima de estos espíritus perfectos, fijemos la vista en Aquél que ellos mismos tomaron por modelo de su vida, por ideal, por ejemplo, supremo de toda virtud, de toda perfección y santidad. Él, tan suave, apacible y modesto en lo exterior, como grande en el sacrificio, en la abnegación y en el dominio del mundo; Él, tan afable con los más humildes, como alto en la suprema comunicación con Dios; Él, tan constantemente activo en la salvación de la humanidad, como constantemente sumido en lo profundo de su interioridad; Él nos enseña lo que es la vida y cómo podemos llegar a tener vida; cuanto más imitemos la suya, tanta más vida tendremos nosotros mismos; cuanto mayor sea nuestro parecido con Él, tanto mayor será nuestra seguridad en que algún día participaremos de la vida eterna.

Bajo tal perspectiva emerge de la experiencia más valiosa del arte de vivir, que se entreteje en el relato bíblico anterior desde la visión de Weiss (Ob.cit), entre los connotados autores mencionados en dicho periplo teológica, en virtud de que en todos mis años compartidos y dedicados al gran Maestro ante la espera y el silencio, que han sido de Gloria para los creyentes genuinos y de bendiciones para mí, incluso mis pruebas de vidas (duelos), había considerado el no esperado, el que ninguna madre desea el desprendimiento de un hijo amado, pues es sin lugar el dolor más íntimo inefable e insuperable y Contigo el Paso se abordó y la comprensión en mi conciencia hizo proseguir y comprender de manera súbita que estaba escrito de esa manera en el propósito del Padre, y que tu voluntad era sagrada. Hoy este epílogo es definido como el cierre de la experiencia de la obra de Dios en mí, donde ofrezco unas líneas para un repensar. Tal abordaje onto-teológico se estructura en dos verdades de vida de una sola vida. Mi hijo y la mía. En un solo abrazo, una sola vida.

Abrié mi tercera *epojé* para mi primera actitud de quitarle el velo ante el silencio roto de mi hijo y en un segundo momento mi actitud transformadora ante lo que toca después de una espera de otro silencio.

A continuación, describiré y construiré el primer *Aletheia* de esta *eiségesis* de vida, un momento estelar que da respuesta a un yo soy; mamá de dos hijos amados revisemos que pasó con él. En 2015, cuando contaba con solo 27 años de edad, profesional del derecho y del fútbol respectivamente. Mi hijo amado, admirado por su madre y querido por muchos, después de celebrar muchos alcances de vida y creer que lo difícil de la vida había pasado resultó que todo se hizo recursivo, cuando años después de la muerte trágica y violenta de su papá, comienza lo que pudiera llamar por así darle un nombre una paranoia, entendida así por un temor a la persecución, amenaza latente.

En efecto, cuando mi hijo se encontraba en un compartir con sus amigos en la playa, a su retorno a casa, se inicia un nudo crítico de vida; son sorprendidos por sujetos que entraron con ellos sin ser vistos, al parecer era un atraco normal como era el *modus operandi* de la época, son atados y amordazados y comienzan dos ávidos sujetos en alianza de una fémina con su propósito de maltrato psicológico y de sustraer lo no propio. Paralelo a ello, mi hijo logra sacar un celular que no entregó y escribe; “madre vente están robando”. Yo, que me encontraba cerca, en un auto lavado, salgo para la casa y al encontrarme al frente observo que había unos sujetos que cargaban objetos y llevaban a una camioneta que se había estacionado frente a la residencia, continúo de largo a un módulo policial próximo a unas cuadras del lugar.

Al regresar de nuevo acompañados de un equipo policial están arrancando los delincuentes con todo aquello que pudieron extraer. La versión de mi hijo, fue: “mamá, era un funcionario porque se desplazaba como tal, con mucha seguridad, sabía y tenía mucha información de la casa, fumaba sin parar, era un ser ominoso, es decir, alguien abominable, aborrecido por las leyes divinas y humanas”. Por ello, pudiese catalogarse todo este suceso, como “Década ominosa”, alguien llamó por teléfono y por ello se fueron súbitamente. “El tipo conoció a mi papá me lo dijo al mirar sus fotos”. Los compañeros y dos amigas corroboraron aquello que mi hijo

reveló. Todo pasó y transcurrió el tiempo, sus amigos se mantuvieron en silencio eran del mismo contexto geográfico, pasado un tiempo solo fue historia y una experiencia que dejó sus huellas de incertidumbre ante algunos detalles crueles en lo sucesivo. Las huellas de aquel maltrato y aquel rostro con palabras convincentes y liderazgo delictivo era una percepción que permanecía en una conciencia familiar.

En ese devenir, otro compartir se realiza entre amigos y compañeros, una socialización muy acogedora en un lujoso apartamento, supuestamente donde reinaba el orden y el respeto, un partido de fútbol que sería televisado acompañado de unos pasabocas. Aquel día, fue una segunda hora desagradable; en medio de la alegría y del compartir llega un ser especial para aquella familia que eran tres: mamá, hijo y el novio de mamá, que llegaba de viaje con muchos regalos para su hijo asumido desde temprana edad y su señora, él era un ser ominoso; así lo llamaremos como merece ser calificado.

En el momento de presentación, mi hijo extendió su mano, pero en ese instante dice al otro “Yo le conozco, yo insisto que lo he visto, su voz...” Súbitamente, el amigo señala: estas equivocado no es así, mi hijo insiste. Rompe el silencio. Dice: ya, “Fue usted, el que irrumpió en mi casa y nos amordazó a todos. Con razón, es usted un delincuente, junto con su hijo”. Ante aquella develación, todo terminó, aquel grito que ahogaba envuelto en emociones desencadenadas lo hizo imprudente, sus virtudes y principios se reencontraron y fueron dejados a un lado, la verdad era parte de aquel sentir reprimido de revelación.

A pocos días, la mamá del amigo y su “modelo de hijo”, insistían que estaba equivocado, una alharaca entre compañeros del fútbol y amigos allegados, todo fue muy triste, el supuesto papá de camisa blanca de lino, y jeans de marca, con una falsa percepción de personalidad, respondía a ser un funcionario y servidor público quedó develado y el descredito, lo arrojó. Este señor, transcurrido cierto tiempo, al Paso, se presentó en un lugar público donde mi hijo en presencia de otro compañero, fue testigo de lo ocurrido en otra hora tormentosa (otro momento) donde quitándose el velo de probidad, amenazó de muerte a mi hijo y aseveró: “A ti te pasará peor que a tu padre, te lo juro”, desde aquel día fue una amenaza latente y muchas vicisitudes se presentaron y no se pudo localizar al señor ominoso, con un

poder de dominio; quien respondía a otra identidad, se había cambiado su apellido. Motivo que dificultó su ubicación a los efectos e intentos de un reclamo y acción formal ante la agresión de violencia y amenaza.

Sin embargo, había aquella preocupación y al Paso, mi hijo culmina sus estudios de derecho y comienza a cursar su postgrado y paralelo a ello, decide hacer transporte a profesores y a dos estudiantes de una universidad privada, donde según medios venían operando con una banda de secuestro exprés; otro día, otra aterradora hora llegó. Una chica bonita y según de una mamá muy respetada en el sistema judicial, se acerca a mi hijo, era la pareja de aquel hombre que trabajaba para aquel ominoso jefe. Según aquella niña, aquel que llevaba el apellido que no se ubicaba, aquel que trabajaba para este jefe impecable de camisa de lino blanca, era su novio, estudiante de esa misma casa de estudios, quien comienza a sentirse aludido ante el acercamiento de su esbelta compañera (pareja) a mi hijo.

A todas estas, según la joven dama, esta traza estrategias y junto con otros compañeros que estaban cerca de mi hijo, confabulan y diseñan un plan de secuestro, no hubo lugar ante aquella verdad, donde hubo una víctima, que los devela. Con reciprocidad es presentado una solicitud de falso rescate, una muerte súbita, donde hubo doble venganza, la primera anunciada por aquel cuello blanco, ominoso y la segunda secundada por aquel que era un servidor del ominoso envuelto en emociones encontradas y endemoniado con el veneno del otro, lo llevó a convertirse y a transformar sus emociones en actitudes homicidas (trampa de vida) en otro ominoso arrastrando a tres cómplices ante un plan de ejecución súbita y sobrevenida.

Fue un lapso de tres horas aproximadas, fue engañado y llevado a esa casa de aquel hombre que había perdido la conciencia, y donde practicaban obras satánicas (santería). En tanto, la *noesis* era acabar con él, se encontraba el jefe ominoso, quien era el que se cercioró se diera ejecución y ofreció apoyo en lo sucesivo dado su vínculo y relaciones laborales, se desarrolló aquel plan de secuestro cumplido en todas sus fases desde un plan maquiavélico. Dada las 10pm de aquel día, era la hora de retorno de la labor cumplida de mi hijo, los nervios comenzaron, cuando pasada la hora no respondía su teléfono. Después de

escribirle llegó aquella hora de extorsión y acerbo dolor de develación; y una quinta hora de cierre sin saberlo de aquella despedida, “son cinco, no quiero morir, ayúdame, esta gente me quiere matar, no denuncies, no vale la pena, hay mucho poder, entiendes verdad”.

Abro *epojé*: Aproximadamente 12.20 pm, termina y se cierra comunicación con mi hijo según los desalmados y malignos, iba a dormir porque lo inyectarían para ello, según certificado forense, muere a la 1:00 am de aquel terrible amanecer, que sin saberlo era para todos de angustia y resolviendo un rescate. Las palabras de mi hijo después de hablar con los delincuentes fueron sus gritos, alaridos, dicho escenario atormentaron mi psique y no pude proseguir, no pude transformar mi miedo a perderlo; del otro lado del auricular una voz que respondía a un énfasis de un perfil de un sujeto estilo funcionario judicial. Mi esposo se encargó de establecer con ellos acuerdos para la entrega de lo que solicitaban con tanta premeditación, vehemencia y serenidad; y oía a mi hijo, insistía que quería hablar conmigo, mi ser, ya no respondía ni me sostenían las fuerzas de mis extremidades.

Pasaron dos días y después de la gestión del día anterior (entrega del dinero), el cuerpo fue encontrado y un certificado de defunción de ese mismo día siguiendo las agujas del reloj; 1am, sostenía: hora del deceso un homicidio por shock hipovolémico, desprendimiento viscerales y vasculares, 86 heridas con arma blanca de 0 a 3cm y quemaduras en sus piernas y testículos con huellas de cigarrillos.

Así terminó la alegría de un joven profesional, que se formó para la vida y se le enseñó a decir siempre la verdad, amar y a respetar a su prójimo y se hizo un hijo de Dios, pero que no se le enseñó a que las emociones eran necesario transformarlas que había un tiempo y una variable que se conjugan en comunión (espera y silencio), para no cometer tropiezos de vida, y otros ruidos de ensañamiento, despiadados seres ominosos, que no saben lo que es el bien y la luz de vida, a los que hasta ese momento me costaba mirar y postrada ante la tristeza profunda solicité perdón a mi Dios, por el sincretismo emotivo con mis principios y dejé en sus manos piadosas mi vida, la condena y su perdón. No obstante el día que localicé el apellido del señor ominoso de cuello blanco encontré muchas

respuestas desde el testimonio extemporáneo de aquel falso amigo quien contribuyó a llevarlo a otros; y que nueve meses después del deceso de mi hijo, es cuando se atreve a presentar su verdad. Desde mi corazón lamenté de manera inmensurable, aquello que vivía ese pobre ser, quien miraba el techo y respiraba consciente sin poder levantarse de su letargo de agonía, a consecuencia de un reciente y aparatoso accidente. Su partida no se hizo esperar, su sistema depresivo lo ahogó de angustia y dolor, ante esto, reconsideré, aun cuando su nombre fue el único que logró pronunciar mi hijo, hubo un Paso en mi ser, “cuando se tiene un hijo, se tienen todos los hijos del mundo” como lo dijo el Poeta, entregando al Santísimo su verdad de vida, empezó aquella paz disipada a retornar de nuevo a partir de la escucha y silencio obligado, encontré muchos elementos para aquella entrega al Padre de aquel peso de mi cruz y deje en Él todo.

Al Paso, corroboré cuatro años después de que evidentemente el apellido coincidía y que otros aceptaban su reconocimiento, ya no había temor ni miedo y aquellos que le habían conocido decían ahora, si, ese es el que nos maltrató e hizo permanecer en silencio, pero no había disposición para una denuncia de alcance judicial.

No obstante, aquel reconocimiento público en prensa local, un 17 de Mayo de 2019, de aquel ser ominoso con rostro y con un verdadero apellido de quien en silencio permanecía, como previamente lo indique, ya era extemporáneo y un proceso de investigación lo solapaba y dejaba a un margen, todo desde un poder no del ser sino de dominio y manejo de evidencias de realidades de vidas, se soslayó del deceso, pero no de Dios, no de una justicia divina, se mantuvieron aquellos tres responsables, dadas las evidencias probatorias del hecho, aunado al otro pobre ser que se quejaba del dolor y de conciencia, quien partió a otro plano. Los cuatro eran impecables en su vestir y estudiaban en aquella prestigiosa universidad privada, trabajaban fielmente para un jefe bondadoso ominoso que les sostenía, decidí esperar y dar Gloria a Dios por aquella verdad, que era mejor seguir en silencio, pues los intentos habían sido fallidos ante su poder de realidades y todo aquello que representaba en su medio de funciones.

Acto seguido, hoy, a la fecha, siete años han transcurrido y a pesar del reconocimiento de un sistema Judicial con muchos vicios y sesgos, conocidos por todos, al tercer día del suceso tres de ellos privados en libertad, de donde puede afirmarse que hubo también al Paso, una justicia ante los hombres con una Sentencia Condenatoria de 30 y 23 años de privativa de libertad de los imputados, y uno de ellos en tránsito de un proceso, en fecha 26 de Febrero de 2021, por el Tribunal Segundo de Primera Instancia en funciones de Juicio del Circuito Judicial Penal del estado Carabobo, Valencia - Venezuela, los delitos de secuestro agravado, muerte sobrevenida, previsto y sancionado en Ley y agavillamiento, previsto y sancionado en el Código Penal Venezolano, fue un hecho.

Se agradece infinitamente al Creador, a los Operadores de Justicia, al equipo de Criminalística, a todos aquellos que de una u otra manera acompañaron en esta transición. A quienes de manera deferencial y desde un ejercicio profesional, sujeto a derecho, actuaron con la mayor equidad, objetividad ante el caso, considerando elementos probatorios haciendo Justicia. Es todo.

El Paso llegó y ahora revisaremos los momentos de la segunda *Aletheia* de vida, unido a la Fe y Esperanza de vida al lado de Dios y todos. Encontremos un elemento clave en ese sí nuestro, la serenidad, que lleva solo al reencuentro Contigo desde la oración que nos dejaste como herencia de vida para la vida.

La espera tiene su tiempo y todo llega cuando se camina junto a Dios, no solo te habla desde tu yo, sino que desde quien llega puede anunciarte el camino y las vicisitudes, así como alcances, y aunque preparado deberías estar ante la antifragilidad, lo asumes y cancelas dando vuelta a la página de vida, pero queda guardado escondido en tu conciencia porque se hace conciencia de la conciencia, aunque no lo comprendas.

El arte de ser está lleno de circunstancias significativas. Con el mayor de los silencios, esperé cada momento, sin atiborrar a la psique de inquietudes por ello, el problema nunca lo es, si nos preparamos siempre para resolver lo pendiente, dejando el mayor peso del compromiso y responsabilidad, en manos de Dios. Transcurrió el tiempo y aparentemente pasó a la evaluación de la verdad de vida, como todo proceso de acción humana. La clave del método desde la serenidad es

la técnica, la fe, los límites de la cosa, la vida el arte de saber esperar, oír y experimentar el silencio como aprendí a fortalecerlo desde mi respetado y amado padre Marcel Santana, ya desde otra circunstancia y nueva mirada. Hoy, solo un epílogo para repensar, para proseguir, comprender y decidir con reciprocidad y practicar la gratitud de lo tenido y vivido.

Ahora bien, abriendo una *Epojé* fue en una mañana de un viernes, mucho antes de lo descrito previo, con mi primera *Aletheia*, en mi ejercicio profesional, la promesa de develar la metáfora de mi amado y connotado discípulo José Rafael, en aquella oportunidad de trascendencia de vida, un compartir académico, con mis distinguidos estudiantes. Se abría un espacio de discusión y acuerdos e intercambios de ideas y operacionalizábamos unos tópicos de un Proyecto Libre (asignatura de un Plan de Estudios, Doctorado en Ciencias de la Educación Universidad de Carabobo, Venezuela) desde el provecho de un recurso literario, la metáfora para la construcción del discurso doctoral.

Aprovecho para reconocer aquella audiencia, la gracia de haber tenido participantes valiosos de una academia, mis discípulos entre ellos: Wilfredo Illas, Juan Antonio Rufino, José Rafael Quintana, Teresa, Mejías, Misaela Montes entre otros, contando con el apoyo del Dr. Juan Crisóstomo Mijares (Especialista en Recursos Literarios) a quien en su momento tuve el honor de revisar y evaluar su documento doctoral, haciendo equipo con mi distinguido hermano de vida, Dr. Hilde Adolfo Sánchez, quien facilitaba al mismo grupo otra asignatura y compartía hallazgos en relación a la metáfora que era también su especialidad, este ser abnegado y especial, trasmitía una paz infinita desde su desplazamiento como maestro, facilitador de enseñanzas, y como amigo coadyuvó a que encontrara mi homeostasis ante aquello que dejaba incertidumbre en mí.

Debo reconocer que el desafío ante mi rol de facilitadora era incalculable; mis estudiantes eran mis pares y su nivel de comprensión desde mi apreciación vivencial y académica en aquella ocasión memorable era el más alto al que me enfrentaba como docente, y en aquel acercamiento de bienvenida uno de ellos, a quien por vez primera veía, con el mayor respeto humildad demostrada, se acercó para preguntar, un detalle que se hizo un “detallazo de vida” fuera de serie. Me

expresó “la metáfora fue un recurso utilizado por el Maestro Jesús y hoy nos hace reflexionar ante ella para construir y deconstruir un texto que contribuya a consolidar el documento doctoral, en este nivel; ante tal visión, yo reaccioné: “Qué grandeza de ser, la gloria, gracia y honra sean para el Señor y para usted, las bendiciones ”Prosiguió”: construiré un texto desde la metáfora y si me lo permite, estimada doctora y maestra, lo haré mirándole, elucubraré...”lo construiré en manuscrito, prometo que atenderé a las pautas” y José Rafael Quintana, me presentó lo siguiente, cito aquel manuscrito:

“...Su alma será atravesada por una laja y se levantará mirando y encontrará que fue en su cuerpo, pero no hallará muestra física, ilesa estará, porque solo fue una hora no anhelada, quizás, un acervo episodio, que fluirá para bien, de acuerdo al propósito de nuestro Padre Celestial”. Tal vez, se trata de un sueño, mirará alto y al bajar la mirada, sus emociones controladas le dirán; “Tu vuelo fue una verdad de vida, herida, que deja tu vida con un vacío, que solo Dios llenará”. Así que, usted, partirá y esperará en el mayor de los silencios; continuará y en otro nuevo amanecer, atenderá su llamado un Ser único y Omnipotente; un pesar, te encogerá y levantará de nuevo y entonces, decidirá tomar su plumero para escribir unas inefables líneas de enseñanzas y fortaleza para otros. Cuando la espera termine estaré allí, recordando su lección de vida. Gracias mi Augusta maestra, con el mayor aprecio y respeto, he escrito mi metáfora para usted. No sé el motivo, quizá éste sea impredecible, pero de lo que estoy eternamente convencido es que ha sido el Santísimo quién habla desde este servidor de vida” José Rafael Quintana.

La Espera llegó y aquel episodio de mi hijo lo hizo recordar, ese día entendí que fue una *Aletheia* de mi Padre Celestial, quien habló para mí a través de quien goza de mi estima y respeto. Hoy mi Dr. José Rafael Quintana. Aquel intento de metáfora se hizo una verdad enunciativa, sin explicación ni análisis proseguí en la espera y ante el compromiso consigo del devenir. Atendiendo a una necesidad de proseguir, reconocí una vez más, Dios conmigo, siempre hasta el final de los días, todo en su nombre y mi agradecimiento por cuanto concedió y decidí tomar mi iniciativa para continuar y presentar a continuación a todos ustedes, la tercera, *Aletheia* desde un diálogo con el amigo, con el maestro, con mi padrecito amado,

quien es mi coordinador del presente documento compartido Pbro./ Marcel Santana desde el texto electrónico de WhatsApp, convirtiéndose en una tercera *Aletheia* de vida.

Yo, Miner...

Me dirijo a Ud. padre Marcel, hermano, amigo y compañero a quien sigo...desde su Palabra, por este medio que permite en el silencio de su tiempo leerme, compartir esta realidad. Sé de su misión de vida, tiempo comprometido por ello asumí este espacio, recordando a mi papá fallecido "hija hay que agradecer siempre"...

Hoy necesito agradecer desde ese para siempre a Dios y a ti por permanecer, sentir que estás, desde esa bendición conmigo que me acompaña. Mi necesidad se extiende a compartir un sentir, vivencia que llevo conmigo a mi manera, como la canción, en esta especificidad, un epílogo de vida, centrado en una verdad. Algo que a cualquiera le hace girar su vida. No obstante, dije con la mayor responsabilidad, continuaré como si nada de esto hubiese tocado mi ser. Nada de esto es mío, ya Dios dirá. No puedo angustiar a los próximos: mi viejita, mi hija, mi compañero de viaje, a hermanos del camino de sentires, expectativas, por otra parte, exponerme ante otros que solo arrebatan emociones y perturban la psique. Si estuvieses frente a mí me dirías... ¿Por qué todo esto Miner? Simplemente porque un nudo crítico llegó a mí. Acotando "no puedo darme el lujo de que ninguna circunstancia, robe mi paz".

Solicité al Padre Celestial, en nombre de su hijo Jesús, me sostuviera brindándome luz para mirar y fortalecer una decisión.

1. Decidí no llorar por algo que solo Dios permitía en mí, ayuné desde mi silencio ante los demás, incluyéndole a Ud. Hoy rompo mi silencio contigo. Hoy confieso un sentir, una vivencia, que está por terminar. Inexorablemente, cise. Fuimos concebidos en un tiempo, hubo una espera para ser hoy cuanto somos, cuánto esperamos para cada logro, cuántas esperas Dios nos depara, para que toda su promesa sea cristalizada en el Kairós, su tiempo perfecto, o lapso indeterminado en que algo importante sucede.

2. Prohibí y exigí a mi hija no llorar, no continuar, pues ya hemos llorado juntas muchas veces y hemos corroborado que todo pasa con Dios desde su silencio y espera de su tiempo.
3. Por ello, cuando mi hija entrega ese día 18 de noviembre 2020, los resultados de una biopsia, a mi nombre, cuyo diagnóstico: Endometriosis.
4. Me dije: Señor, solo tú sabes por qué... "es tu voluntad y viviré todo lo previsto sin escandalo ni estrés, no es una sentencia de vida, es una oportunidad para vivir una nueva experiencia".
5. Al principio, pensé no quiero ir a ningún tratamiento que produzca ruido, que se haga tu voluntad en mí. Me dije: de eso moriré entonces". Exigí silencio una vez más de ese diagnóstico. Me negué se publicará. "Pedí perdón por omisión".
6. Mi hija amada, me dio una lección de enseñanza, respetó mi decisión del silencio, la cual asumió y con sus Palabras breves cargadas de dolor y espera...mencionó otras muy sabias y sentidas, decidí entonces ceder y acogerme a su propuesta. Aseveró..."En la Ciencia está el Espíritu de Dios y es necesario me brindes la oportunidad de intentar tenerte conmigo y con mis hijos, necesitamos nos acompañes y no me niegues el derecho de luchar por ello..."mi papá y mi hermano ya se mudaron al reino de Dios. Tú también quieres irte sin pensar en luchar junto a mi "...Ante ello... reaccioné..."
7. A finales de noviembre fui a consulta en SOLCA, con mi hija. Me abrieron una historia clínica 202010864.
8. Comenzó un camino el cual decidí recorrer con el Espíritu de Dios Padre.
9. Conversé muchísimo con Él. ¡Como siempre!
10. Posteriormente, se comunica telefónicamente mi hermana de vida, mi Profesora y amiga Betty Rosales, me dijo que le habían diagnosticado cáncer, en medio de mi silencio, me dije para mí..."un caso próximo al mío". Dios, Señor mío ¿Qué es esto?
11. El 20 de diciembre, me llamó usted en horas de la tarde, informó que fallece mi hermano de vida, Gonzalito Yuquilima, no tuve valor para acompañar a los suyos, mi malestar y sentir eran totalmente inestables y acerbos.... dije para

mí..."te recordaré y me acompañará tu esencia de ser ...me tocará impulsarme y esperar en el Señor, solo esperar".

12. Al día siguiente, 21 de diciembre, bajo los efectos de un malestar que vencía mi cuerpo, me diagnosticaron COVID-19, un virus que afectó e hizo que suspendiera planes de tratamiento de radioterapias y quimioterapias en SOLCA. La lesión creció, por ende. Me voy a casa con mi oración.

13. Un mes en manos de Dios. Al regresar de nuevo a SOLCA, en febrero retomé, un tratamiento con una lesión tumoral mayor a 5cm, asumí un compromiso de 28 radioterapias y 4 semanas de quimioterapias. En la radioterapia número veintitrés (23) días, me suspendieron consulta médica por 15 días, en virtud de que el acumulado en mi cuerpo, un cambio del recurso humano técnico, que brindaba el tratamiento, todo incidió, el espacio comprometido en mi cuerpo y adyacencias se irritó, la sensibilidad se agudizó. Me sometí a reposo y cura permanente. Vuelvo a ser evaluada e incorporan al tratamiento. Terminé el 2 de mayo de 2021. SOLCA, agenda proceso de vacunación COVID19, para todos sus pacientes, me insertó, lo cumplí. Mi malestar en la transición previa fue breve, mi pesar se centró en aquéllos que se desplomaban ante el intento, en otros se compartían la alegría de vivir y la manifestación de Fe en el Señor.

14. Transcurren cuatro (4) semanas, para un proceso de desinflamación, era necesario para someterme a evaluaciones (tomografías y resonancias). evaluaciones permanentes de laboratorios. Siete (7) pruebas de COVID-19 en esa transición.

15. Por segunda. vez COVID-19 en mayo de 2021. Ni modo, 15 días más de aislamiento, un domingo sin ir a misa.

16. Fallece mi hermana de vida el tres (3) de Julio 2021: Betty Rosales. Dios y Señor, continúo contigo. Solo Tú, con un diagnóstico próximo y a quien le seguía sistemáticamente en sus logros y debilidades ante un tratamiento en Venezuela, con una diferencia del Paso muy poca en su diagnóstico con respecto al mío. El miedo a la incertidumbre la invadió.

17. Llega la hora de las consultas con los médicos tratantes: Previo otros: Infectólogo, cardiólogo y mis médicos próximos de control específico a mi tratamiento: Dra. Doris Sánchez (radioterapia), Dra. Elina Rodríguez (quimioterapia). Los resultados fueron: lesión tumoral de casi 6cm, se redujo a 1cm. El tratamiento fue efectivo. Mis pulmones limpios, ganglios desinflamados. pelvis, estomago, hígado, "Todo bien". Es necesario pasar a otro tratamiento para terminar con ese residuo tumoral "braquiterapia". Es la propuesta de la Ciencia (Tres según mi caso). Es una radiación local la cual hay que hacerla bajo sedación (anestesia) según en mi caso tres (3) momento, tres martes continuos.

18. Después de asumir desafío en espera, silencio y frente al tiempo solo deseo concluir.

Hasta aquí la descripción del asunto asociado a mi condición de vida. Ahora bien, mi momento con Dios Padre en esta experiencia de vida.

1. En cada radioterapia la cual era una por día de lunes a viernes, paralelo quimioterapia. La primera de la semana el día lunes con mis 400cc de agua bendecida por usted (misa el domingo). En cada sesión requería de ingerir agua, pasado 45 minutos el tratamiento, al estar preparada ya en él, rezaba el Padrenuestro, no sé cuántos Padrenuestros en cada experiencia.
2. Al llegar a casa a solas conversaba con el Padre Celestial, agradecía infinitamente y recordaba algunos pasajes del Pan de la Palabra, y acotaciones suyas internalizadas en misa, y buscaba en mí esa reserva de paz que sólo en la casa de Dios, se encuentra y la fuerza de la comunión la cual es lo máximo.
3. Deconstruía a diario la Palabra y enviaba en las noches a usted., a mis contactos en cada mañana, incluyendo a mis hermanos: Gonzalito y Betty, me respondían aún frente a su dolor y tránsito, guardaba su manifestación y sentir en mí. En cada mañana, al llegar a SOLCA (Sociedad de Lucha Contra el Cáncer), a mi manera, esquivaba a dos compañeras de tratamiento, porque siempre predecían que se me caería el cabello al día siguiente (mañana), pasaba el tiempo, y continuaban preguntando ¿Por qué no se te cayó el cabello? Hasta el día que me preguntaron, ¿Qué tomas? Respondí.... "Agua Viva". ¿Dónde se encuentra? yo respondía en la Palabra de Dios, si me lo permites me das tu

contacto y compartimos. Sin embargo, en medio de sus malestares permanecían, mientras yo me ocupaba leyendo mi libro en línea, en espera de mi tiempo (turno).

23 de febrero; en el amanecer, una voz a mi oído, me despertó, aún suficiente para abrir mis ojos, no pude hacerlo. Y en dos momentos oí. "Sígueme" y mi voz súbita: "Sí Señor", desde mi conciencia una metacognición "me oí a mí misma, me levanté asustada y meditaba: Me iré, Jesús me llamó, estaba bajo mi propio asombro, aquella experiencia, me hizo temerosa; no obstante, con valentía me dije, no debo temer, esas palabras han sido para que continúe con mi propósito. Me negué a compartirlo, recordaba a mi hijo fallecido en varios momentos: ¡No se lo digas a Nadie! "Aún no... tranquila madre. Todo pasa".

18 de abril; estuve un domingo en la Iglesia, tras recibir la comunión, sentí que mi cuerpo era liviano y que tus manos (padre Marcel) que colocaba en las mías lo sagrado eran manos muy blancas, intensamente blancas, tomé y una energía recorría todo mi cuerpo al llegar a mi lugar volví a experimentar que mi cuerpo se elevaba era muy liviano, al volver a sentir asidero me decía a mí misma... ¿qué pasó? Mi esposo quien me observaba en silencio reaccionó: ¿Te sientes bien? respondí... Creo que bien. "mejor imposible".

Sentía una inmensa alegría y paz íntima era inefable describir aquel sentir. Le escribí y le agradecí aquel momento que para mí fue de significación más que de signo, me sentía diferente y una convicción de que Jesús se manifestaba para decirme aquí estoy contigo. Alguien a los días, en el tránsito del tratamiento un facultativo, me indicó: "Ya no pidas tanto al Señor... ya te escuchó, solo agradece". Me impactó aquellas palabras y desde allí solo agradezco a Dios por haber vivido y aprendido en este paréntesis lo que Dios tenía reservado para mí. Un Dios que siempre presente ha estado en mi vida, que ha levantado en victoria y consolado en las pruebas de vida, incluso interpreto me tocó con su voz. Una experiencia que impulsa a proseguir, aunque arrugue el alma, pero al mismo tiempo levanta llena de Esperanza. Desde allí nace el título de la Obra que hoy escribo. Me encuentro en espera ansiosa de SOLCA llame para seguir con el tratamiento y cerrar este capítulo de vida. Es todo Bendición.

3 de agosto 2021; Otro martes de lucha. Todo pasa, las agujas del reloj indican "Perfecto es tu tiempo" y grande mi fe. Todo se cumplió tal previsto. La enseñanza se centró en el Plan de Dios, solo falta otro "hoy no hubo dolor, solo sentir. Mi paz todo lo diluye. Excelente equipo de esta Institución" Hice memoria y encuentro en mí, con quienes me llevan consigo sin saber que enfrento, por otra parte, quienes administran sentir, espera, silencio envuelto en Fe de Gracia, de la mano de quien sostiene y levanta. Divina tu Gloria, Maestro que inunda, toda alma suya. Solo en ti Padre Celestial. "Todo Pasa", bendición, oración verdad de vida. Dos Apóstoles de Cristo Jesús, en este mi camino, solo luz, amigos eternos, bendición sacerdotal sublime, trascendental en este viaje de vida. Mis amigos: Mons. Máximo Rodríguez, maestro de un paréntesis bello de crecimiento entre otros quien consolidó aquello que mi papá dejaba en mi "el dolor jamás puede ser más grande que la paz concedida por Jesús. Levántate y abrázala. Su espíritu con todos. Mi padre Marcel, maestro en estas tierras de sol recto, donde vine a proseguir, su enseñanza en el templo, su énfasis y cohesión ante el cierre de su palabra" Que así sea".

Ante ello, ¡Gracias a todos!

"Perfecto es el tiempo ", Dios Vivo y Eterno

Hoy describo a mi manera otro encuentro intrasensorial, previa socialización con Neyimir María (mi hija) haciendo sinapsis con cuanto acontece, quitémosle el velo al texto escrito y reconozcamos lo que toca vivir en estos tiempos difíciles, donde la escucha y el percibir se concatenan y aducen con reciprocidad ante la respuesta.

"...el valor del oro se prueba en el fuego, y el de los hombres en el horno del dolor". Todo pasa Contigo Maestro, hoy, fortalecida en mi voluntad de fe continuaré, y ocuparé el espacio que me tengas atesorado. Ahora bien, remontémonos desde tu mismidad, ante tu plan de estrategias didácticas en la Sinagoga, a colación al texto Eclesiástico 2:5 y Job 23:10-14 ¿En qué se parecería el Reino de Dios y el oro? Elucubración a la luz del desafío de una Parábola y simple respuesta ante lo previo: "Será mucho más puro después de su paso por el fuego".

Gracias por ser, estar y permanecer en mí. Gracias a Todos...Bendición

10 de agosto 2021; hoy solo hoy, constituyéndose en un día que reforzó otros. Una enseñanza, que invita a un camino, mi hija me acompaña y espera mientras yo clamo a mi Señor, en medio de mi paz. La hora llegó y se hizo tiempo, todo se cumplió. No hubo dolor, un sentir ligero. Aprendí a mirar, sentir una paz divina, esperar y proyectar un nuevo día de luz, será el 27 de agosto, cuando me asignarán estudios otros clínicos, Solo tu Padre, solo tú, ya lo sabes.

Las agujas del reloj ante la espera de otra evaluación de cierre, me voy a casa con mucho embeleso y Esperanza. En mí solo tu presencia. Gracias por estar, por hacer liviana mi carga. Muy sostenida de tu yugo, seguiré esperando Gracias. Mil gracias a ti Bendición padre Marcel. Todo bien en proyección.

Gracias....

Por otra parte, el día 27 de agosto 2021. Cierre de un paréntesis de esta gran tribulación. En el nombre de Dios, todo salió como Él lo tenía previsto. La Evaluación del médico tratante: Dra. Doris Sánchez, ya de alta. Su apreciación: Se logró objetivo. Un poco inflamada ante el tratamiento severo, pero efectivos resultados. Remitida al 13 de septiembre a la doctora de Oncología para realizar estudios. Todo continuó ahora, solo resta tiempo de espera, para proseguir. Gracias Padre del Cielo por tanta bondad y misericordia para con los míos. Adelante caminaré mirando mi horizonte donde la percepción es proseguir con mi fe.

Gracias a Jesús de la Misericordia. Gracias Virgen de Guadalupe, Gracias padre Marcel por tu acompañamiento. a todos, infinitas Gracias SOLCA, (Sociedad de Lucha contra el Cáncer) ubicada en Ecuador, Mi gratitud por siempre a su equipo transdisciplinario.

Amor Cristocéntrico: Alianza de esperanza.

Los exordios de este producto presentado hasta ahora, me han permitido continuar cultivando mi fe con una convicción aferrada a la vida, pero una vida que supera este plano físico y que trasciende ese nuevo amanecer que depara nuestro Padre celestial, dado que la vida material existe solo en este preciso momento y justo ahí es cuando se hace infinita y eterna. En efecto, el momento presente es tan exiguo e infinitamente pequeño, que antes de que podamos medirlo, ya se ha extinguido. Sin embargo, la presencia de nuestro Dios es tan inmensa, que nunca más nos faltará esa luz divina y perpetua, que lleva a encontrarnos con Él y con su hijo amado, Jesucristo.

De lo expresado anteriormente, doy plena fe, por cuanto desde mi formación en el catolicismo a edad muy temprana, siempre he cultivado las enseñanzas ante el propósito de vida de nuestro Padre amado y su hijo, Salvador del mundo, gracias a la formación permanente de mis padres terrenales. De hecho, mi afiliación a las cosas espirituales es tan inmensa, que trasciende todo tipo de religión, fe e inclinación teológica, dado que el gran Maestro, nos ha conducido de tal forma, que debemos ser coherentes con nuestra manera de pensar, predicar y obrar. Es por ello, que este Epílogo de vida que comparto con ustedes, connotados lectores, más que un abordaje científico, constituye una invitación para que continúen caminando en los senderos del Señor, en tanto, las vicisitudes, tribulaciones u obstáculos que

se presenten, solo deben aleccionar a asumir una actitud resiliente con vía hacia la antifragilidad, siempre de la mano de nuestro Dios de los ejércitos.

Inexorablemente, las vivencias en torno a este Epílogo de vida, donde he experimentado de primera mano la misericordia y amor del Señor, tratando de seguirle los pasos a mi Maestro. He caído innumerables veces a merced de todo lo que me ha acontecido, situación descrita en los breves relatos vivenciales reflejados en exordios anteriores; y en todas esas batallas, mi Señor, me ha librado y levantado y ha vuelto a poner sobre mis pies la fortaleza de seguir adelante. Por ende, he ganado también muchas victorias desde lo académico, personal, afectivo y profesional en pro de mis estudiantes, familiares, amigos y por supuesto, mi prójimo sin distinciones de ninguna índole, de lo cual estoy inmensamente agradecida a mi Dios Omnipotente, en tanto he probado la gracia increíble de Dios en este periplo epilógico, que marca el hito como ser humano y cristiana de cuerpo, corazón, mente y alma, superando los avatares de la vida, como ser humano imperfecto, pero con la esperanza y convicción de habitar con mi Dios de los ejércitos.

Tal como fue descrito en episodios anteriores, he visto y he vivido en carne propia la maldad implacable de otros, de algunos perversos y ominosos, como los calificaba mi abnegado hijo: no obstante, tengo la fe ferviente en nuestro Padre, que en su justicia a su tiempo *Kairós*, magnitud que supera lo *cronos* y físico. Por eso, he servido a Dios lo mejor que he podido, viendo su poder y gloria al edificar su iglesia, desde lo espiritual, que trasciende la institucionalidad.

He llorado, al ver de cerca la necesidad y sufrimiento de la viña del Señor, me he alegrado tras apreciar el crecimiento de otros (as), me he indignado y preocupado tras experimentar cómo otros abandonan la senda de la fe para irse al mundo y he volcado mis esfuerzos en estudiar y enseñar la Palabra de Dios a quienes cercan me acompañan, producto de ello, he cristalizado el propósito primigenio ... Contigo todo pasa.

Muchos hablan de una madurez en la fe por enfrentar los avatares de vida, y levantarse, pues resulta que mientras se enfrentan, no es tan fácil dejar de ser imperfectos, cual vorágine de vientos y tempestades, que, en el Tiempo de Dios, todo volvió a la calma, a la paz desde lo paradisiaco. En tal sentido, considero que

todos los días se aprende de la palabra, siendo necesaria su práctica a la medida que Dios lo permite, por ello me considero que solo soy una gota de agua en medio del océano con respecto al ámbito teológico y otras áreas del conocimiento, pues nuestro Maestro Jesús, siempre pretende que seamos mansos y humildes, de allí reside la verdadera edificación cristiana tras reflexionar y obrar ante la siguiente interrogante, que como ser cristocéntrico siempre me he planteado: ¿En qué consiste una madurez cristiana? Y he llegado a la conclusión basada en la *Aletheia* (desvelación) de que se trata nada más y nada menos que el crecimiento a la estatura de Hijo de Dios (Efesios 4: 11-13); es decir una vida cristocéntrica, donde Cristo sea el eje, la meta y la fuente de todo lo que hagamos, y eso suena hermoso, casi poético, aunque ante lo lírico está la realidad de que debemos concebir el servicio Dios y su Hijo, con reverencia y amor *Ágape*, como el que ellos simultáneamente sienten y profesan por nosotros.

Pero, ¿realmente que significa tener o llevar una vida cristocéntrica? ¿Los años nos dan madurez espiritual? ¿El conocimiento bíblico garantiza nuestra madurez en las cosas del Señor? Pienso que la Palabra de Dios provee de crecimiento; de hecho, no podemos crecer espiritualmente sin ella en nuestra mente y corazón (Salmos 119: 9-11); sin embargo, la vida cristocéntrica tiene que ver con sustancia y forma, o sea, un crecimiento ante una actitud y vivencia de acuerdo a ella, se hacen los esfuerzos, pero aún falta mucho por alcanzar somos humanos y el sentir y la conciencia hace repensar lamentablemente alejándonos parcialmente de una verdad cristocéntrica.

El conocimiento por sí solo envanece, pero el amor edifica dice la Palabra del Señor. La emoción y el fervor no son suficientes para mantenernos en las vicisitudes de la vida, entonces, ¿qué haremos? ¿Cómo nos aseguramos de crecer en madurez espiritual y cómo sentimos garantizados de que nuestra vida gire en torno a Cristo Jesús? Mis amados, puedo revestirme de cristianismo y estar sumamente lejos del Señor, puedo vestirme recatadamente, emplear un vocabulario cristiano, escuchar música cristiana, servir todo el día, conocer muchos versos bíblicos y aun así mi vida podría estar totalmente centrada en mí misma, en mis propias vanidades e intereses o en lo que sea menos en Cristo y su voluntad. Por ello, de nada vale

tener una cabeza llena de versículos bíblicos y un corazón vacío y calculador, donde habite el odio y perversión. Una vida cristocéntrica fluye desde una mente y un corazón cautivos por la Palabra de Dios, por el amor y la gratitud a Dios, desde lo profundo de un corazón pecador, débil, inútil y dependiente del Señor. ¿Te sorprende esto? Pues no deberías sorprenderte: es una verdad de vida, siendo adherente a la palabra y tratando en todo lo posible que trascienda lo físico, de ser coherente desde el pensamiento, verbo y acciones. El exhorto es a la reflexión y al giro de comprensión.

Es necesario, ser más exigente y disciplinada con las cosas de Dios ante sus preceptos divinos para ser útil al Señor en aras de incrementar exponencialmente una capacidad para amarle y así fortalecer cada vez más una relación con el prójimo, sin importar credos y todo tipo de diferencias personales. Dado que debemos respetar la diversidad de cada quien, sus diferencias individuales y hasta sus incompletitudes de vida.

Por tal razón, hay una gran lucha en todo ser por querer ser agradable al Señor y por serlo realmente. El apóstol Pablo clamó “Miserable de mí, ¿quién me librara de este cuerpo de muerte?” (Romanos 7: 24) y la verdad es que jamás podrás entender completamente este clamor hasta que no hayas pasado por el valle de sombra de muerte y hayas experimentado que, el cayado de Dios es aliento y fuerza, que jamás podrías por tus propias fuerzas salir de allí. No puede haber una vida cristocéntrica si no comprendemos lo mucho que necesitamos, lo desesperadamente necesitados que estamos de la gracia y misericordia de Dios. Tal vez tú que me estás leyendo luchas con el pecado; créeme yo he estado allí también y si no fuese por el Señor no podría salir de allí nunca. Ustedes, apreciados lectores y comunidad científica, en algún momento deben haber experimentado la misericordia y el amor de Dios, quien sostiene, levanta, anima, fortalece una y otra vez a pesar de nuestra debilidad y pecados con los que nos enfrentamos constantemente.

Inexorablemente, exhorto a una adoración, fortaleza y entrega irrestricta hacia un solo Dios, dado a todas mis vivencias en torno a las tempestades y acerbo sentir experimentado, que les he develado en este Epílogo de vida. A veces, somos

torpes, necios, duros de entendimiento y de poca fe para creerle al Señor todo lo que Él nos muestra. Es mucho más fácil pecar, esconder lo que realmente somos, fingir ante los demás y dar una falsa percepción de ser, construyendo nuestra reputación ante los hombres en vez de reflexionar sobre nuestro carácter indiferente y vehemente ante Dios.

Entonces, ¿Cómo podemos vivir una vida cristocéntrica? Pablo nos dejó en Gálatas 2: 20 la esencia de lo que es una vida cristocéntrica: “Con Cristo estoy juntamente crucificado y ya no vivo yo, sino vive Cristo en mí, y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a si mismo por mí” (Gálatas 2: 20, citado en Ratzinger. 2005).

Desde este tenor, el cristocentrismo, tiene que ver con la profunda teología de reflexión cristiana en los que la persona y obra de Cristo constituyen el fundamento y eje de todas las proposiciones éticas y divinas a cargo de nuestro Dios omnipotente identificada con la persona y obra de Jesucristo, teniendo la convicción y esperanza de que solo Él murió por mí en la cruz, yo morí con el también al pecado y a este mundo (Romanos 6:11). Por lo tanto, estoy unido a Él, hay una identificación profunda en el hecho de que Cristo dio su vida en obediencia al Padre en la cruz y todo hijo de Dios está también crucificado en obediencia a Dios con respecto a este mundo. Esto va más allá de un lema “Yo soy de Cristo” o “mi vida le pertenece a Él”, hablamos de una unión íntima que va más allá de lo emocional hasta abarcar cada área de nuestro ser. Y aquí vemos un gran problema de la actualidad: queremos alabar en teoría, queremos las bendiciones de Cristo, pero no queremos estar crucificados con Él, porque eso involucra muerte a nuestro yo, deseos, intereses, sueños y metas personales, en pos de que se haga la voluntad de Dios en nosotros.

Desde esta mirada proxémica, una vida cristocéntrica es un sentir con un poder y naturaleza que va más allá de nuestras pobres posibilidades. Hemos muerto al pecado, identificados con Cristo, pero ahora Él vive en nosotros por medio de su Espíritu Santo (Juan 16:7). Lo que nosotros no podemos hacer, en el poder del Espíritu Santo si podemos. ¿Por qué experimentamos fracaso en la vida espiritual? Porque intentamos vivirla en nuestras propias y débiles fuerzas en vez de dejar que

el poderoso Espíritu de Dios obre en nosotros, manifestando la vida del Hijo de Dios en nosotros por la fe. Creamos esta maravillosa verdad y sometámonos a Dios, aunque no lo sintamos real: hemos muerto y el Hijo de Dios vive en nosotros; por ende, dejémosle vivir, actuar y gobernar cada aspecto de nuestro ser para la gloria de Dios (Márquez, 2014).

En efecto, una vida cristocéntrica no es una vida irreal, santurróna y apartada del mundo. Es una vida que se vive en la carne, en el mundo real, en medio de los problemas, crisis, alegrías y demás circunstancias que vivimos en un mundo caído. La diferencia es que ahora la vivimos en la fe del Hijo de Dios; en lo que Él hizo y hace por sus hijos, no en lo que nosotros hacemos o hemos hecho. Es una vida libre de culpa, de condenación, de vergüenza y de limitaciones. Si no caminamos en la fe del Hijo de Dios, ¿en qué o en quién confiamos? ¿Adónde acudimos en necesidad? Un creyente que no hace uso de su fe y acude al trono de la gracia de Dios, vive una vida mediocre, triste, débil y solitaria. Tenemos la certeza de lo que no se ve, la maravilla de poder mirar al Invisible y la garantía de que Dios es galardonador de los que le buscan con fe, creyendo que le hay.

En suma, una vida cristocéntrica está basada en las inmutables verdades de la Palabra de Dios y no en sentimientos volátiles y cambiantes ante la auto diagnénesis, que nos empodera de vigor espiritual, no es que la mayoría de los sentimientos sean malos, pero no podemos edificar una vida bajo ellos sino sobre la verdad de la Biblia.

Bajo este tenor, una vida cristocéntrica es una vida agradecida al Señor por su amor, fidelidad y misericordia. Le amamos a Él porque Dios nos amó primero y no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por nosotros. El Hijo mismo se entregó voluntariamente por amor a nosotros, por cada uno de nosotros individualmente. ¿Cómo poder permanecer impávidos ante semejante muestra de amor? ¿Cómo no servir a tan amoroso Señor? ¿Cómo no anhelar conocerle y gastarnos por Aquél que nos amó con amor eterno? Hermanos, si Dios nos dio a su Hijo, ¿cómo no nos dará justamente todas las demás cosas? ¿Quién nos separará del amor de Dios? ¿Quién nos arrebatará de su poderosa mano?

Ante tal muestra de amor, que ha sido trenzada en todo este hilo discursivo con base en su intencionalidad base, en pos de que ustedes, amados lectores sientan la plena presencia de un Dios vivo, en tanto solo hay una respuesta posible: amarle a nuestro Maestro de maestros; servirle, obedecerle y nunca rendirnos, aunque pequemos, debilitemos, aunque nos cansemos, debemos levantarnos de nuevo para responder a aquel gran amor. Con mayor o menor, la definición de la Palabra amor.

Bajo esta perspectiva, es pertinente acotar que, la mayoría de las definiciones hablan del amor como un sentimiento o una emoción fuerte hacia una persona o hacia un grupo de personas como son la familia o los amigos. En determinadas circunstancias se puede referir al amor hacia los animales o algunas cosas materiales. Hay variedad de definiciones, pero en realidad no es un concepto fácil de definir.

En la Biblia encontramos un capítulo maravilloso donde leemos lo que puede considerarse como la mejor definición del amor. Es el de 1ª Corintios 13. En los versículos del 4 al 8a vemos cómo debe ser, y cómo no debe ser el amor: El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor jamás se extingue. (1 Corintios 13:4-8a, adaptación de Ratzinger. 2005).

Por su parte, (1 Corintios 13:4-8ª, citado en Blanco Sarto, 2011), plantea que “la fidelidad, nunca es una respuesta razonable el darle la espalda al Salvador, aunque sea paso a paso, lento o más rápido, pero debes seguirle, esforzarte, levantarte, amar al que te ama con tanta intensidad, al que derramo su sangre por ti, al que intercede por ti, al que vendrá por ti al final de los tiempos” (Sagrada Biblia Católica).

A la luz de los argumentos y elementos caracterizadores que concitan al hermano que asume la vida desde una actitud cristocéntrica, es pertinente hacer un breve periplo tras abonar el amor, considerado como el sentimiento más noble ypreciado que heredamos de Dios, circunstancia que permita reflexionar que no

podemos conciliar con el don de la esperanza, como ese sueño tan anhelado que tenemos como mujeres y hombres despiertos, si no logramos concebir y abrazar dicho principio, valor, actitud o virtud.

Precisamente, en Mateo 5:43-45, Jesús presentó un estándar de amor incomparable; un amor que no solo recibe a los «dignos», sino también a los que no lo merecen, y que se extiende a otras familias y amigos que no pueden o no querrán retribuirnos ese amor (vv. 46-47). Es un amor a la medida de Dios (v. 48), que bendice a todos, es decir el amor al prójimo constituye la medida del amor de Dios.

En efecto, el Epílogo de vida que brindo en aras de que mis hermanos y todo aquel lector que se empodera de mi verdad existencial en la que el gran Maestro y nuestro Padre amado, Dios. En tal sentido, desde lo personal, no podría asumir una actitud cristocéntrica, si no cultivo el amor por el prójimo en toda su esencia, el cual ocupa un lugar estelar tras asumir no actitud antifrágil, producto de la adversidad o vicisitudes presentadas en la vida.

Es por ello, que el amor es el sentimiento más noble que puede experimentar y profesar el ser humano, lo cual me ha permitido ser celosa en hacer el bien, como horizonte que guía la vida del creyente, esto implica no solo mi propia vida, la de mi familia y la de mi congregación en mi iglesia, concebida ésta, como un estado espiritual y mental, más que como institución desde su infraestructura; cristianos somos todos los que creemos fehacientemente en el propósito de Dios, que gira en torno a la Salvación, independientemente que asistamos a templos diferentes. En tanto, Las cristianas tenemos la vocación (somos llamados) de hacer el bien. El prójimo emerge fuertemente como la medida, como un criterio que purifica la fe.

A pesar de que el hombre da varias razones, de acuerdo a su postura o criterios, la verdadera razón es que toda persona que viene a la tierra es un hijo o una hija espiritual de Dios. Debido a que todo el amor emana de Dios, nacemos con la capacidad y el deseo de amar y ser amados. Uno de los vínculos más fuertes que tenemos con nuestra vida preterrenal tiene que ver con lo mucho que nuestro Padre y Jesús nos amaron y lo mucho que nosotros los amamos a Ellos. Pese a que se

descorrió un velo sobre nuestra memoria, siempre que percibimos el verdadero amor, se despierta una añoranza que no se puede negar.

Indudablemente, el responder al verdadero amor es parte de nuestro ser verdadero; llevamos en nuestro interior el deseo de experimentar aquí en la tierra el amor que sentimos allá. Únicamente si sentimos el amor de Dios y llenamos nuestros corazones de su amor podemos ser realmente felices.

El amor de Dios llena la inmensidad del espacio; por lo tanto, no hay escasez de amor en el universo, solo en nuestra disposición para hacer lo que sea necesario para sentirlo. Para lograrlo, Jesús explicó que debemos “[amar] al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27).

Cuánto más obedezcamos a Dios, tanto mayor será nuestro deseo de ayudar a los demás; cuanto más ayudemos a los demás, tanto más amaremos a Dios y así sucesivamente. Y a la inversa, cuanto más desobedezcamos a Dios y cuanto más egoísta seamos, tanto menor será el amor que sintamos.

El tratar de encontrar el amor perdurable sin obedecer a Dios es como tratar de saciar la sed al beber de una taza vacía; se cumple con las formalidades, pero la sed no se quita. De igual forma, el tratar de encontrar el amor sin ayudar a los demás ni sacrificarse por ellos es como tratar de vivir sin comer; va en contra de las leyes de la naturaleza y es imposible lograrlo. No podemos fingir el amor; éste debe formar parte de nosotros.

Dios está ansioso de ayudarnos a sentir Su Amor, dondequiera que estemos. Cuando comprendemos quién es Dios, quiénes somos nosotros, la forma en que Él nos ama y el plan que tiene para nosotros, el miedo se disipa. Cuando obtenemos la más pequeña vislumbre de esas verdades, nuestra preocupación por las cosas del mundo desaparece. Y el pensar que de veras creemos las mentiras de Satanás de que el poder, la fama y la riqueza son importantes es algo ridículo, o lo sería, si no fuese algo tan triste.

Apreciados lectores, el presente abordaje, me ha hecho reflexionar mejor en torno a todas las tribulaciones que he vivido y darle infinitas gracias a Dios, por ser mi plaza fuerte y escudo protector. Aprendí entre otras cosas que, así como los

cohetes deben vencer la fuerza de gravedad para salir rugientes hacia el espacio, tal como lo expresaba mi hijo amado, que reposa en la paz del Señor y Padre celestial; nosotros también debemos vencer la fuerza del mundo para remontarnos a los reinos eternos del entendimiento y del amor. Me di cuenta de que mi vida terrenal podría acabar allí, pero no sentí pánico. Sabía que la vida continuaría, y que ya fuese aquí o allá, en realidad no importaba; lo relevante en todo caso es cuánto amor tenemos en nuestro corazón. ¡Sabía que necesitaba más! Sabía que nuestro gozo ahora y para siempre está inseparablemente unido a nuestra capacidad de amar.

Por tal motivo, en la sinergia con la misión salvífica de Jesucristo, somos nosotros quienes tenemos que renunciar al ego y confiados consentir la entrada gratuita y libre de su amoroso contacto. Solamente en función de renunciar y ofrecer los proyectos personales, acompañándolo a Él y a la fuerza de su orientación en nuestras vidas a lo que pide, es que el cielo, la Jerusalén celestial, nos espera como seguro final.

¿Y qué pide Dios? Que nos dejemos amar por Él en el Espíritu Santo, que se manifiesta “con”, “entre” y “en” cada persona, consintiendo su fluir liberador y santificante para conectarnos con los próximos; así amamos a Dios y el prójimo como a nosotros mismos (Cf Mt 19,19).

1. Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, he llegado a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe. 2. Y si tuviera el don de profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy. 3. Y si diera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado[a], pero no tengo amor, de nada me aprovecha.

Con todo lo descrito en torno al amor que debemos cultivar por un Cristo vivo y por nuestro prójimo, no me cabe la menor duda que el verdadero amor es una opción, de querer lo mejor para alguien, pero lo más importante es que el amor se expresa o se prueba en acciones. Eliges amar a alguien y la forma en que lo demuestras es a través de tus acciones. Dios ha elegido amarte, pero más que decidir amarte, Dios simplemente te ama, porque Dios es Amor; tiempo presente.

Por lo tanto, el amor es confiar, saber, es estar convencido de que Dios está presente HOY. El amor se vive en el presente, por eso es el más grande de los tres, porque es Dios y es su forma de ser en el presente. Una forma de verlo es que cuando combinas la fe, la esperanza y el amor, la fe es esa confianza en Dios basada en lo que él te ha revelado, la esperanza es la expectativa o la confianza en que Dios estará contigo siempre, no importa lo que encuentres él estará contigo y el amor es saber que Dios está presente contigo hoy.

Que Dios, siendo amor, te ha creado y te ama por alguna razón, propósito, misión, a través de la cual te guiará si confías en él. La fe, la esperanza y el amor giran en torno a la relación, construyendo una relación con Dios y aprendiendo a confiar en él. Piensa en esto, Dios te ama tanto que envió a su único hijo a dar su vida por ti. Dios te ama tanto que te creó y quiere pasar toda la eternidad contigo. Todo esto coincide con lo expresado en Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito (único), para que todo aquél que cree en El, no se pierda, sino que tenga vida eterna.

En suma, Dios es amor, compartamos su amor con los demás, la definición de amor, es en todo caso querer, elegir, querer el bien de otra persona. El verdadero amor es sacrificio, entregarse a sí misma en beneficio de los demás, ser desinteresado, compasivo y dar sin esperar nada a cambio. Así que, estimados intérpretes, este conjunto de reflexiones que aquí comparto sobre el sentimiento y virtud más grande constituye los indicadores donde subyacen dones y talentos desde lo cristocéntrico tras empoderarse de la palabra de vida y considerarla como la mejor arma para defenderse de las trampas del mundo y así, lograr alcanzar la vida en abundancia,

Revisemos para cerrar una reflexividad formativa de vida y ejemplo del amor ante el acto de vida sus consecuencias y reconsideración ante una metanoia de ser para ser desde incluso las cicatrices de amor, un relato de un autor desconocido, el cual merece nuestra atención.

En un día caluroso de verano en el sur de la Florida un niño decidió ir a nadar en la laguna detrás de su casa. Salió corriendo por la puerta trasera, se tiró en el agua y nadaba feliz. No se daba cuenta de que un cocodrilo se le acercaba.

Su mamá desde la casa miraba por la ventana, vio con horror lo que sucedía. Enseguida corrió hacia su hijo gritándole lo más fuerte que podía. Oyéndole, el niño se alarmó y viró nadando hacia su mamá. Pero fue demasiado tarde. Desde el muelle la mamá agarró al niño por sus brazos justo cuando el caimán le agarraba sus piernitas. La mujer jalaba determinada, con toda la fuerza de su corazón. El cocodrilo más fuerte pero la mamá era mucho más apasionada y su amor no lo abandonaba.

Un señor que escuchó los gritos se apresuró hacia el lugar con una pistola y mató al cocodrilo. El niño sobrevivió y, aunque sus piernas sufrieron bastante, aun pudo llegar a caminar. Cuando salió del trauma un periodista le preguntó si le quería enseñar las cicatrices de sus pies. El niño levantó la colcha y se las mostró. Pero entonces, con gran orgullo se remangó las mangas y señalando hacia las cicatrices en sus brazos le dijo: "Pero las que usted debe ver son estas". Eran las marcas de las uñas de su mamá que habían presionado con fuerza. "las tengo porque mamá no me soltó y me salvó la vida".

Nosotros también tenemos las cicatrices de un pasado doloroso. Algunas son causadas por nuestros pecados, pero algunas son la huella de Dios que nos ha sostenido con fuerza para que no caigamos en las garras del enemigo asesino.

Algunas veces, nos conducimos tontamente en algunas situaciones peligrosas. La vida está repleta de riesgos y nos olvidamos que el enemigo nos espera para atacarnos. Ahí es cuando empieza la lucha de halar y tirar. Si tienes las cicatrices de su amor en tus brazos, sé muy, pero muy agradecido. Él no te dejó y no te dejará ir. *Autor desconocido.*

Este abanico de percepciones desde una mirada de significatividad en el ser permite visionar y entrelazar la espera y el silencio que se produce en cada emoción y el Paso a la reflexividad que debe llevar a girar, en un primer momento a la aceptación y comprensión que lleva a la racionalidad y verdad de la cosa de vida, para asumir un autocontrol de las mismas, una aptitud maestra desde la empatía a una inteligencia emocional para el logro de un equilibrio ante la contingencia de vida para la vida, En este orden de ideas y fundamentos desde una Psicología de avanzada que explica su gestación y desarrollo, donde el poder del ser supera toda

realidad con conciencia de una misma conciencia, y propicia ante una reflexividad formativa la oportunidad de una reconsideración ante el conocimiento, aceptación autocontrol y aptitud maestra, una sinergia de giro transformación de las emociones del ser para un bienestar en interacción social -personal. Donde el Paso, es la transformación de emociones comunes como la tristeza y el enojo (furia) por ese estado interactivo previo en lo personal-social comprendido desde ese sentir experiencial fisiológico y de respuesta no de reacción sino de acción propiamente dicha como lo es la Paz consigo y contigo. Revísese y asúmase, Es todo un pronunciamiento de vida desde este Epilogo.

Epilogística de la metanoia ¿actitud o aptitud?

Una vez abonado el aspecto que refiere a la actitud cristocéntrica que debe asumir el creyente en alianza con la espera, teniendo como norte el amor, es oportuno hacer un breve recorrido por distintos campos del saber filosófico y teológico, para comprender cómo la categoría metanoia ha sido entendida e introducida en el Evangelio, al concebirla como un total cambio interior... una conversión radical, una transformación profunda de la mente y del corazón. En efecto, la santidad es consecuencia y fruto de la metanoia.

Por consiguiente, la metanoia es un término griego que literalmente traducido quiere decir “cambio de mentalidad”. Por ende, en todas las circunstancias acaecidas en vida, a raíz de los dos decesos descritos en Epílogo de vida, tras superar ese valle de vicisitudes y tribulaciones, experimenté que el mundo naufraga en una tormenta, debido a la pandemia, guerras y otros males que acechan a la humanidad, se lleva vidas y trae dolor. Hay lecciones que aprender, podemos encontrar la oportunidad para experimentar una auténtica transformación plena en la vida, en todos los niveles: personal, familiar, y sus contextos desde lo social, nacional y mundial.

A este proceso se le denomina metanoia, experimentar un cambio, un renacimiento esperanzador como una fuerza vital del espíritu, es la tarea que toca hoy realizar. Lo decisivo es adoptar un punto de vista esperanzador de habitar el mundo, desde lo “que pueda ser”, desde una “filosofía de la esperanza”, es una “estrategia de vida de un optimismo vital esperanzador”; un proceso potencialmente reparador y productivo (con nosotros, otros, y el mundo). Inexorablemente, todo este marasmo vivido cual guerra sin cuartel, condujo a un renacimiento, a una “transformación profunda” que invita a una vida plena de sentido, a “elevarnos” a un “estado superior de consciencia”. Todo ello, invita a cultivar el “arte de habitar el planeta”. Habitantes de “un mismo mundo”: reconocer que cada uno forma parte de un ecosistema y que los actos e impactos de uno pueden afectar a todos, en esta especificidad este proceso conduce a un cambio sistémico esperanzador, de manera que personal y colectivamente invita abrazar una nueva “filosofía de vida”, conformada por la fenomenología ante la espera y el silencio, producida por una metanoia que transforma el “miedo a una esperanza de paz”.

Se precisa del imperativo de la vida y el amor, el cual lleva a una “reformulación” del concepto de “vida” y la trascendencia (espíritu) a un “estado más elevado de consciencia suprema”: transitamos del miedo y la muerte a la vida y la esperanza. En un planeta común cosmopolita, en la espera para todos el “mayor bien”, “respetar el imperativo de la vida y el amor”, respondiendo con responsabilidad social y desde una ciudadanía solidaria y justa. Tener esperanza, valorar gozosamente la vida y confiar en el poder del ser desde el *Nous*, que lleva a la trascendencia, es levantarnos para una “vida” más humana, fraterna, justa y plena es lo que hoy toca, para estar a la altura del reto que la historia impone en estos momentos decisivos.

Las ideas precedentes, me concitan en este espacio epílogo, donde la vida es vida, dado esta trascendencia de lo físico o corpóreo, donde se reconoce y proclama que el Señor Jesús inicia su ministerio público invitando

justamente a la metanoia: “convertíos (metanoite) y creed en la Buena Nueva”. Como vemos, esta expresión designa mucho más que un mero “cambio de mentalidad”, alude una conversión total de la persona, una profunda transformación interior. Es decir, “no se trata solo de un modo distinto de pensar a nivel intelectual, sino de la revisión del propio modo de actuar a la luz de lo escrito”. La metanoia es un cambio en la mente y el corazón, es la transformación radical que alcanza al ser humano en su realidad más profunda, permitiéndole vivir una mayor coherencia entre la fe creída y la vida cotidiana. La metanoia lleva finalmente a vivir la vida activa según el designio divino.

Esta progresiva transformación interior cuyo horizonte es la plena conformación con Cristo “no es sólo una obra humana” es ante todo una obra del Espíritu Santo en nosotros”. El Espíritu lleva a cambiar nuestro interior, transformando cada corazón de piedra a un nuevo corazón de luz, llevándonos a la configuración con el Señor Jesús. La tarea es cooperar generosa y activamente con la Gracia en nuestro proceso de crecimiento y maduración espiritual, para que por la acción divina crezca en nosotros el “hombre interior” se vuelque apostólicamente en el cumplimiento del Plan divino.

Los argumentos supra citados coinciden con las ideas de Racamonde y Quintana (2018) al referir que para que exista una conversión personal y espiritual, es cardinal que se genere un cambio de actitud, lo que implica transformar nuestra vida, de allí su relación estrecha con la metanoia, como proceso intersubjetivo, donde cohabita el amor, la fe, confianza y esperanza. Ahora bien, para cambiar de actitud se requiere desarrollar la aptitud, lo cual alude la psique y el intelecto, logrando tal transformación como consecuencia de conciliar tanto la disposición, acto o acción (actitud) con la capacidad (habilidades o destrezas), que tenemos (aptitud).

En efecto, un cambio siempre es positivo, solo hay que pensar bien, qué hacer y cómo hacer, para que el cambio logre su objetivo. Al respecto,

Quintana (2017) refiere que, cuando nuestra vida ha experimentado cambios sustanciales amparados en la metanoia, producto de gestar por completo un cambio de mentalidad desde la conciencia del ser, este enfrenta una girología de vida completa desde lo fenoménico tras dirigirnos a la dirección de vida para la vida.

Para mayor ilustración, este compartir desde un estilo de mirar muy propio, que puede provocar un cambio increíble y maravilloso en la vida, estimados lectores de este periplo proxémico, segura estoy no quedará a la zaga, por el contrario, en cada uno de sus episodios transitados se percibe el cuerpo de lo fenoménico en términos de desmitificar la saché de vida, abriendo una reflexividad formativa de orden agógico, filosófico en el marco de lo sagrado.

Ahora bien, para dilucidar desde lo polisémico la metanoia en virtud de auscultar sus niveles de significatividad amparados en la actitud y la aptitud, desde la descripción, es un diálogo que se distingue del común. Tal panorama discursivo puede ser ilustrado con el siguiente periplo anecdótico:

...Érase una vez, como empiezan los cuentos, un discípulo que siempre se quejaba de sus limitaciones. Un día, como cualquiera de los que vivimos, su maestro lo oyó con su continua y consabida cantinela de quejumbre, que no toleró y le pidió que se acercara. El maestro le dijo: -Claro que tienes limitaciones, pero quiero hacerte razonar un concepto, que me imagino desconoces.

-Dígame, maestro. -¿No te has dado cuenta de que hoy puedes hacer cosas que hace unos años te habrían sido imposibles de realizar?

-Sí, maestro. Tiene razón. Hoy puedo hacer cosas que antes veía imposibles. -Entonces, ¿Qué ha cambiado?

El discípulo le contestó: -Mmmm, cambiado mis talentos. -No, le contestó el maestro. Has cambiado tú. - ¿Y no es lo mismo? -Claro que no. Tú

eres lo que tú piensas que eres. Cuando cambias tu forma de pensar, cambias tú.

-Si quieres dejar de ver las cosas como imposibles, cambia tu razonamiento, cambia tu forma de ver la vida, cambia tu actitud ante la vida, cambia tu actitud ante la gente con la cual convives, cambia tu estilo de ser, cambia tú, sin dejar de ser tú quién eres.

Ahí está el quid de la cuestión; así que sigue siendo tú, pero con otra visión, con otra dimensión de la vida, con una perspectiva diferente, con una actitud que sobrepase todo, hasta lo inimaginable e inefable. La actitud lo es todo hijo. Cambia tu actitud, y la vida cambiará para ti. Tú, como buen emprendedor, porque he de decirte que todos en esta maravillosa vida somos emprendedores, porque más tarde que temprano, emprendemos un nuevo proyecto. Eso, todos lo hacemos.

Así que, si la visión tardara, no debemos afanarnos, de allí estriba ese gran cambio de actitud desde la metanoia, no sin antes experimentar una conversión genuina a la luz de nuestra psique o intelecto; así que la metanoia alude un tránsito sincrético, donde colida la capacidad que tengamos para cambiar de estilo de vida y la disposición que tengamos de hacerlo en términos de reflexionar sobre nuestros actos.

A medida que veamos el cumplimiento de Dios en nuestras vidas existe un factor que tenemos que tomar en cuenta y es el factor tiempo. Si no lo consideramos a medida que el tiempo vaya pasando podemos desesperarnos, desanimarnos, darnos por vencidos o quedarnos estancados.

Ahora bien, todo lo expuesto abre un espacio de significación y tal como lo plantean Racamonde y Quintana (Ob.cit), las cosas no se cumplen inmediatamente y es la razón por lo que es necesario tomar en cuenta varias premisas válidas desde lo teológico:

- Una visión dada por Dios, no se alcanza de la noche a la mañana sino en su verdadero y perfecto tiempo para hacerlo. Mientras la visión transcurre, hay etapas, procesos, logros, se cumplen ciertas metas y ésta se va desarrollando y esto es lo que importa, que se desarrolle. En sí misma la visión puede durar años, puede durar toda una vida (Habacuc 2:3).
- La visión siempre es algo que por nosotros mismos no podemos alcanzar por esa razón es que entendemos que es una “visión de Dios” y que necesitamos a Dios para lograrlo. Cuando la Palabra dice: y Jesús respondió: escribe la visión y declárala en tablas. Quiere decir que debemos tener una visión y cuando dice escrita, es tenerla clara, saber lo que quieres, que es lo que Dios ha puesto en tu corazón, que es lo que te ha hablado.

Declárala en tablas para que corra el que leyere en ella ¿Por qué razón otros tienen que leerla y deben correr con ella? Esto debe ser así, porque la visión que Dios nos da no podemos alcanzarla solos, como congregación somos un equipo y es por lo que todo el mundo debe saber la visión, porque si no conoce y no tienes las cosas claras en sentido de la visión, no sabe hacia dónde va. La visión tiene que ser hablada, para que corran en una misma dirección y en la medida en que hablas de ella, la visión se hace más grande en ti, lo cual está íntimamente vinculada con la resiliencia, capacidad que nos permite superar situaciones adversas, consideradas como etapas en nuestra vida que nos ayudan a crecer y a convertirnos en mejores seres humanos en respuesta del buen vivir (Sarango, 2009).

“En la vida se necesita una visión para saber hacia dónde uno va”.

Si no tienes una visión, pídesela a Dios, dile: Dios ¿hacia dónde voy? ¿Hacia dónde me proyecto en el futuro? ¿Cuál es tu voluntad para mi vida?

Todo tiene que estar puesto en las manos del Señor. La Palabra dice: Del hombre son las disposiciones del corazón, más del Señor, es la respuesta de la lengua. Debemos consultar a Dios, porque la Palabra dice: Encomienda a Jesús tu camino. -Hijo, ahora ¿Cómo nos damos cuenta que la visión es de Dios?

Es tan grande que, por ti mismo, no la puedes alcanzar, y por eso lo necesito a Él. Y este es el momento cuando vemos que es una “visión de fe”. Porque la fe es moverse en lo ordinario para alcanzar lo extraordinario. No se va del corazón, permanece en el corazón, la recibiste, la tuviste y todavía sigue ardiendo allí.

Entonces si permanece a pesar del tiempo, el tiempo se debe tomar en cuenta, para que no sea un elemento en contra. Es por lo que debemos poner el tiempo a trabajar.

... Aunque la visión tardará aún por un tiempo (la visión en sí misma está en movimiento) más se apresura hacia el fin, y no mentirá; significa que es algo real, genuino. Perfecto es el tiempo de Dios.

... Aunque tardaré, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará... He aquí que aquél, cuya alma no es recta, se enorgullece; más el justo por la fe vivirá. Vemos que dice “tardará”, luego dice “aunque tardaré” y luego “no tardará”, es decir, que Dios te está diciendo que “lo que tardará, no tardará”, “y esto va a suceder en aquellos que tenemos Fe”. Es por eso que termina diciendo: más el justo por la Fe vivirá.

Es por lo que todo lo que vamos alcanzar en la vida debemos montarnos en la revelación de tener la fe. Y este detonante de fe, es lo que ayuda a vencer la condición que se pueda presentar, sea lo que sea. Hay momentos donde la fe recibe ataques y si tu fe es atacada, es atacada tu visión. Si tu fe se debilita, el impulso hacia la visión empieza a difuminarse, es por lo que hay que mantenerse en fe, que es acción y para eso hay que tener carácter. Como la

visión tendrá su tiempo en sentido de tiempo, hay que tener varias cosas en cuenta:

- Hay que tener Fe: La fe es una experiencia, no es una apariencia. Es la habilidad de mantenerte delante de la oposición y no retroceder, es permanecer con resultados óptimos a través del tiempo, o sea el que tiene fe sabe cómo mantenerse ante la oposición (crisis, gigantes). La Biblia enseña que quien al viento mira, no sembrará, y que quien mira las nubes, no cosechará, que el que se mueve por las circunstancias que le rodean, no va hacer nada. La fe implica caminar en ella y no por las condiciones y circunstancias que están ocurriendo alrededor, es por ello que, muchas veces cuando las cosas se ponen más difíciles es cuando más fe sale de ese sí mismo. (Racamonde y Quintana, 2018)
- Paciencia: Esta paciencia que muestra la Biblia es constancia, firmeza, que en una aparente espera prolongada soy constante. También implica resistencia y perseverancia, que es seguir creyendo, seguir actuando.

Tal visión se complementa en los siguientes pasajes bíblicos: 2 Corintios 4 (7-9): pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder de Dios y no de nosotros que estamos atribulados en todo, más no angustiados; en apuros, más no desesperados; perseguidos, más no desamparados; derribados, pero no destruidos (...) llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que se manifieste en nuestros cuerpos. Un vaso de barro en sí mismo no es atractivo, es frágil, vale por su contenido y el tesoro de la presencia de Dios es ese contenido. Y ¿cómo se manifiesta la vida de Jesús en nuestras vidas? cuando vienen los sufrimientos acontecimientos, dificultades, condiciones, pruebas: es allí donde se va a manifestar lo que tú eres en Cristo Jesús. Suframos penalidades como buenos soldados de Cristo: significa que absorbamos las condiciones. En efecto, el vocablo "Prueba" asocia la Palabra *Dokimion*, "que significa aquello

que es aprobado porque es genuino”. Para tener una idea mayor de este significado, vemos en 1 Pedro 1-7: para que sea sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual, aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo. Cuando viene la prueba, tu fe está siendo sometida a ciertas condiciones que se compara aquí con el oro cuando es sometido al fuego. El oro al ser probado sale del fuego más hermoso. Es decir, que las pruebas van a venir para que tú las apruebes.

Ante todo, este fundamento corresponde alcanzar esa visión que Dios nos ofrece con un corazón sencillo, ...sigue hacia adelante por la fe, ¡y enfocado en lo que Dios te ha dado! “No es como tu comienzas sino como terminas”. Entonces, como buen emprendedor que eres, te voy a sugerir algunas actitudes que debes tomar para que te vaya muy bien en lo que estás emprendiendo: toma riesgos, sí, pero siempre bien calculados, para que ninguno te sorprenda. Asume iniciativa en todo lo que desarrolles, porque eso te provocará la sensación de traer en tus manos el proyecto que depende de ti, y el saber esto, te va a dar una seguridad y confianza en ti mismo, que te van a servir para que logres tu empoderamiento.

Busca hacer un registro de tu progreso en lo que estás queriendo hacer, porque si no revisas como va tu avance, no podrás corroborar cómo vas. Estudia mucho para que en esa medida te actualices continuamente desde el progreso tecnológico y cultural en armonía con el ámbito humano y espiritual. Debes estar pendiente de los pasos que se van dando en el mundo entero en relación a tu proyecto de vida.

Haz el mejor uso de tu próximo minuto, puede ser el más valioso. Toma decisiones y conviértelas en trascendentales para tu proyecto. Recuerda, es mejor desarrollar lo urgente que lo importante.

Sé tenaz, duro y dale, sin descanso, sin desfallecer, con toda la persistencia y con toda la actitud. Que los obstáculos no te impidan tu avance

y que sean un acicate para seguir adelante. Acciona con mucho entusiasmo en términos de motorizar tus logros a la luz de tus actitudes prioritarias y muchas veces el solo estar entusiasmado, minimiza las dificultades con las que te puedas encontrar. Impúlsate con creatividad y tesón, porque además que da mucha satisfacción personal, se te va a ocurrir alguna idea que será innovadora y que hará la diferencia en tu proyecto. No obstante, existirán otras actitudes, pero lo importante es la actitud personal, que puede hacer que te cambie la vida. Atendiendo lo previo dilatará la verdadera transformación del ser.

Lo conclusivo

La descripción fundamentada derivada del presente entramado discursivo permitió develar los rasgos característicos del epílogo de vida, asociados a la comprensión de episodios ante la espera y el silencio, considerados como el primer nivel de conciencia a razón de su intencionalidad base, producto de abrir nuevos emergentes asociados a la prudencia y respeto recíproco tras alcanzar logros, coadyuvando a que el ser practique desde su propio sentir la acción de cultivar el agradecimiento, de una serie de principios, valores, consustanciados con la fe y la esperanza y por supuesto, asociado al pensamiento, donde convergen la neurociencia, la lingüística, la inteligencia artificial y la filosofía.

En este sentido, numerosas investigaciones en el terreno de las ciencias cognitivas han empezado a prestar una especial atención a los estudios de la fenomenología en tono al sufrimiento existencial tras preguntarse: ¿Por qué existo? ¿Por qué enfrento situaciones que impactan? ¿Por qué muero y vuelvo a la vida?, considerados como un corpus de incertidumbres proyectadas en el documento, que he abonado para ustedes, queridos intérpretes. Aunque, las dos últimas inquietudes, fueron superadas,

desde la fe y ante la espera del Paso. En lo que respecta a los estudios asociados a las ciencias cognitivas desde el campo de la conciencia, es evidente, que cada vez sea más frecuente el uso del término “neurofenomenología”, más allá de las aportaciones de la fenomenología a la luz de las disciplinas vinculadas al saber, no deja también de ser cierto que en la actualidad la fenomenología necesita ser complementada con la psicología, la neurociencia y la biología.

Bajo esta perspectiva, Chopra (2009) refiere que la mente es mucho más poderosa de lo que el ser humano puede pensar, de allí el hecho de que la fenomenología implica el tratamiento de la conciencia, pese a la dificultad de aprehenderla, sobre todo, en estudios fenomenológicos de primera persona, como es mi caso en epílogo de vida... constituyéndose la principal fuente de acceso a la conciencia en terapia, intervenciones médicas, intervenciones psicosociales y de la vida cotidiana.

Por otra parte, se piensa biológicamente que suceden eventos asociados a la conciencia, como es el caso de la muerte, cuyo enfoque vitalista obedece a nuestra cultura occidental, que está basada en una premisa falsa (Chopra, Ob.cit) ante las premisas: eres biología, tienes un cuerpo mortal, tienes una mente; por ende, tienes un cuerpo mortal y tienes una mente, en tanto no formas parte absoluta de la experiencia del mundo, lo que es indicio de que no somos un simple cuerpo y, en tanto, no somos nuestra propia mente.

En definitiva, somos la conciencia, en la cual toda experiencia ocurre. Inexorablemente, las tres primeras premisas precitadas vendrían a representar una aporía o contradicción irresoluble, dado a la formación que hemos tenido de que el mundo exterior y el cuerpo están encarnados y representados en el cerebro. Entonces, ¿A dónde vamos con este problema tan complicado de la conciencia? De allí, que la química del cerebro sea la responsable y la clave de la conexión de lo que sucede en nuestra vida interior y lo que experimenta en nuestro cuerpo, donde cohabita la fenomenología del espíritu, que

constituye la clave de la conciencia superior, término que Hegel emplea en su filosofía para definir la manifestación, la revelación del espíritu. Según Hegel, el espíritu se distingue de la naturaleza por hallarse el primero en movimiento y desarrollo dialécticos.

En efecto, la mente es tan poderosa porque ejerce una influencia directa en nuestros actos conscientes. Desde una visión particular este punto de vista, es esencial aprender administrar el poder de la mente, nuestras acciones, emociones, sentimientos y pensamientos, concentrarse en nuestros deseos, buscar el perfeccionamiento de manera permanente. Es por ello, que antes de plantearme el abordaje de la presente obra, me proyecté desde la contemplación de mi propio ser, tras formularme las siguientes interrogantes desde la quietud de mi meditación: ¿Quién soy? ¿Qué quiero? ¿Cuál es mi propósito? ¿Por qué estoy agradecida? y ¿Con quién estoy agradecida? Tales reflexiones me llevaron a una verdad revelada, producto de superar con valentía las vicisitudes y adversidades presentadas como vivencias desde el metacrilato.

En tal sentido, el propósito primigenio del presente documento permite abonar el suelo fenomenológico tras superar otras dimensiones de la cosa, coadyuvando así, a abrir un paréntesis exclusivo, de donde emergen elementos para comprender el telos y entender límites y desafíos. Ante un acto de entrega con el lector y/o comunidad científica desde una visión de vida, y, lo más trascendental reside en que constituya en los intérpretes un valor agregado desde su propia perspectiva, Esta visión develada de vivencias se entretajan y consolidan los aspectos caracterizadores, que a manera de colofón se exponen a continuación a la luz de los ejes propositivos planteados:

1. Es una descripción fundamentalmente cualitativa, que se suscribe a una comprensión desde la recopilación de significados de esencias.
2. Ofrece una mirada de aportar visiones, en otras palabras, construir miradas, consolidar noemas para ver distinto hacia ti y hacia el otro, en la

fenomenología. Husserl intentó desprenderse de la Epistemología y dedicarse al “significado del ser”, ontología para la cual precisa al *Dasein* como al ser, destaca la conciencia del hombre, el *Sein* como esencia del *Dasein*. El hombre es propósito de vida ante sus fenómenos y vivencias. No obstante, este esfuerzo se consolida con la misma ontología del ser, desde sus procesos y poder del ser, tras reconocer la necesidad de consolidar elementos para reconceptualizar y cerrar miradas compartidas tanto del que lee como el que escribe.

3. Se caracteriza, identifica, reconoce, comprende, infiere interpretando una consolidación de un hallazgo trascendental de lo descriptivo ante el fundamento, donde la decisión lleva a una diagénesis.

4. Coadyuva a revisar una manera de hacer nuestra la fenomenología en los estudios, ensayos, producciones intelectuales, abordando la descripción del fundamento desde el giro de Heidegger ante lo comprensivo de la interpretación.

5. Reconoce que desde las vivencias o experiencias de vidas no solo se hace historia, sino que se generan fundamentos y aportes para el abordaje de nuevas miradas que coadyuven a una reflexividad de aceptación y comprensión, de un sí mismo de conciencia para la conciencia.

6. Comparte desde lo metacognitivo lo subjetivo y lo objetivo, es un reconocimiento al propósito en la fenomenología de Husserl y Heidegger. Para Heidegger la fenomenología tiene como propósito llegar al significado de la experiencia vivida e interpretarla como verdad. Esto lo llevó a desviar la fenomenología del *eidos* hacia el ser, mientras Heidegger se maravilló ante el ser objetivo, Husserl se embelesaba tras contemplar la conciencia subjetiva.

La presente descripción fundamentada, desde el relato experiencial permite interactuar con el saber de las esencias, virtudes y valores del ser y desde un epílogo que devela una *dianoia* que es visionada y se hace

diagénesis que permite cultivar una vida cristocéntrica, concebida como la actitud que depone sus desaciertos ante el amor ágape de un Padre consolador, misericordioso y revestido de esperanza. Tal posición impulsa a remitirnos y sedimentar una actitud de antifrágilidad ante las adversidades de la vida a la luz del fenómeno que circunda, es por ello, que el presente abordaje propone una modalidad cualitativa, que trasciende el *ontos* (Ser) desde la fenomenología Husserliana y Heideggeriana, respectivamente, en tanto el cristocentrismo abordado en su espacio de la presente obra, alude una vida con un poder y naturaleza que van más allá de nuestras pobres posibilidades y concita a cultivar la gratitud y valor para poder sentirnos dignos y honrados por nuestro Señor de los ejércitos.

Para dar clausura con el momento de reciprocidad, reconsidérese una Epilogía Teologal, aquella que es edificada, producto de la deconstrucción del texto escrito y una descripción que involucra el ser ante la vida, tras reconocer la necesidad de consolidar elementos para reconceptualizar y cerrar miradas compartidas tanto del que lee como el que escribe, pudiendo auscultar desde niveles de agudeza que los fundamentos fluyen a partir de momentos que permiten consolidar una visión teologal de encuentro desde un eje de carácter fenomenológico “espera y silencio”; abonando al cuerpo, alma y espíritu, imbricando de esta manera, ese poder de sanación ante la respiración como acto del ser, concebida como una Neuro- fenomenología, (propósito, orden, decisión, empoderamiento y renuncia) que aborda el ser desde un ejemplo descriptivo de fundamentos de vida, en cuyo proceso converge.

En este sentido, se entrelaza un poder en siglas y un poder desde la transformación de emociones del ser, entiéndase que todos somos propósito según la Palabra del Maestro, nos corresponde vivir en un orden que permita responder con probidad ante los retos y compromisos, decidir con responsabilidad, riesgo y renunciando a todo aquello que produce ruido y perturba la psique y agradecer todo cuanto se convierte en logro de vida. Por

otra parte, el poder ya no desde siglas es el que consolida la diligencia del ser ante la vida para la vida, en otras palabras, una evolución de avanzada ante el respeto de la práctica de virtudes que te hacen ser diligente ante los ojos del Hijo del Hombre y por ende, la conversión del ser ante la vida desde su yo soy ante el YO SOY del Maestro que planifica y prevé un plan perfecto para cada uno(a).

1. El ser ante sus debilidades y virtudes, traducidas en poder y mirada (visión). Verbigracia, en el caso del poder del ser, es pertinente citar el poder que tiene el aire en el acto de la respiración, considerado como medicina, no solo en el ámbito físico, sino también a nivel espiritual y de conciencia, considerado como poder del ser, cuya fuente está en el aire. Inexorablemente, es necesario experimentar desde el comprender con respecto al acto de respirar desde la sanación del alma, de la paz, tal como lo expresó el Maestro de maestros: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie puede llegar al Padre, si no es por medio de mí” (Juan 14:6), al parafrasearlo significa que, para poder adorar al Padre, Jesús, hay que reconocer el papel tan importante que desempeña Jesús. Ahora bien, para que todos los procesos aeróbicos se activen desde la sanación a nivel espiritual, es necesario establecer una relación biunívoca desde la tríada camino-verdad-vida.

2. En efecto, habrá alineación de las células y cohabitará una oportunidad de vida desde un orden divino (Espíritu). Tales procesos se llevan a cabo durante el proceso de respiración profunda abdominal, considerado como poder para sanar, entre ellos el metabolismo el cual genera transformación celular, oxigenación asociada a los niveles de conciencia en equilibrio con elementos que aluden al tórax y lenguaje celular. Por ende, estos últimos constituyen elementos de enlace relacionados con el poder que ejerce la respiración a través del cual el aire es almacenado, comprimido y exhalado, producto de transferir un lenguaje citológico que conduce a procesos de

regulación (homeostasis), haciendo posible la sanación desde la tríada cuerpo-alma-mente. Este lenguaje citológico, tiene su génesis en la activación del Nous o parte más elevada del alma y su participación junto a la conciencia con un propósito, orden y equilibrio, donde el torrente sanguíneo participa desde el corazón y permite todo un proceso de activación celular.

3. El carácter filosófico, por cuanto, la afiliación por la sabiduría del ser desde el epílogo de vida, se aparta claramente de este totalitarismo dialéctico, porque está anclada en la realidad y abierta a lo inesperado que hay en el ser y en la vida, con su novedad emergente. En efecto, la realidad y el ser, son siempre superiores a las ideas que podemos elaborar a priori.

4. La neurociencia y sus implicaciones asociadas a lo físico-biológico desde el arte de la medicina, de allí el poder de sanación de las enfermedades, teniendo como eje cardinal los pensamientos, las emociones y los afectos, tras mantener una homeostasis desde el ámbito citológico, neuronal y orgánico, lo cual coincide con una de los pensamientos célebres del gran psicólogo, sacerdote, filósofo, educador y escritor. Ignacio Burk: "Lo afectivo es lo efectivo".

5. Lo agógico, alude a/ acto de conducir al otro por el sendero tal, que le permita su propia autonomía ante lo descriptivo de hacer desde el fundamento, se construye una "*eiségesis*", vinculada a una mirada transdisciplinar del ser ante su verdad y poder relacionada al entendimiento tras comprender una voluntad divina (Espera y Silencio a través de la cual la descripción lleva al fundamento y éste a la concreción del mismo epílogo.

Sin duda, la dimensión agógica se vislumbra en la enseñanza divina del Hombre más grande de todos los tiempos: Jesús, donde cohabita con el otro para que dé testimonio de vida, sacrificio y bondad, Señor Omnipotente. En este recorrido intertextual los encuentros son propicios, atendiendo a ello unos profetas, discípulos evangelistas, quienes ayudan a consolidar miradas,

en esta especificidad y ubicados en el ahora, un misionero, servidor Dr., Rafael Madrid, quien desde su servicio socializó con la autora y arrojó grandes premisas de un fundamento de vida compartidas, para un recuento divino y sagrado, uniendo esfuerzos se compartió un paréntesis de vida una socialización de fundamentos teologales y con reciprocidad, logre vincularlos entre saberes y sentires ante ese único Dios que sostiene. A continuación, describiré hallazgos, de esta hiperespecial experiencia ante las vivencias del Maestro Jesús, para que todo aquel que comprenda y practique ser diligente logre establecer una relación con Dios, encuentre fundamentos de verdad de vida.

Bajo esta perspectiva, este intento delinea límites y dimensiones del presente epílogo, donde resulta de trascendencia, que atendamos a no rendirnos, en tener Fe en Él. En efecto, revisaremos siete (7) momentos para alcanzar el propósito previo, tal como señalé en párrafos precedentes ese primer nivel de conciencia llamado por los Fenomenólogos “Comprensión”.

Sobre la base de los elementos medulares vinculados al hilo discursivo del presente producto emergen los siguientes momentos, valor agregado de imbricar tales aspectos reticulares con el *telos* del presente entretejido fenomenológico. En efecto, estos siete (7) momentos o episodios simbolizan, entre otras cosas, las siete Palabras pronunciadas por Jesús en la Cruz, denotando así, la plenitud, la perfección y la totalidad de vida inmaculada y completitud, permitiendo de esta manera, la consolidación de una conciencia emocional que ante la espera y el silencio de vida y desde el poder del ser entienda el YO SOY de quien enseña y la respuesta del aprendizaje de quien se disponga a crecer a su lado revisemos juntos:

Primer momento

En primera instancia, el texto del versículo 37 del capítulo diez del libro de hebreos, el cual expresa; “recuerden lo que dicen las escrituras. Su venida

no tardará demasiado. En primer lugar. El sentido y significado del mencionado versículo 37. Capítulo diez del libro de hebreos “su venida no tardará demasiado”, deconstruyendo se infiere que el mismo se relaciona con la segunda venida que está por ocurrir (*epi*) y la (*logia*) se aplicaría en conjunción a lo que el Señor quiere expresarnos específicamente desde este anuncio, como fundamento, referido al entender por qué su venida no tardará demasiado tras describir que todo aquello que es solicitado en la Tierra a Él, encontrará respuesta desde una convicción de ser y, por ende, la venida de lo que hayamos pedido no se hará esperar sino en un perfecto tiempo, porque “Perfecto es su tiempo”. No obstante, desde la oración espiritual nuestro acercamiento será mayor y la venida de esa respuesta no se hará esperar, según sus Palabras, considerando que Jesús es el Señor de los Cielos y de la Tierra, Sumo Sacerdote del ser humano ante Dios Padre, que nos permitirá la entrada al lugar Santísimo. Ante la mínima presencia del Padre Salvador y del Poderoso Espíritu Santo, se ha de percibir todo aquello que Dios hizo posible con su preciosa sangre derramada, así aproximarnos a esa presencia, para decidir la unción, es decir, el poder que hace recibamos la gracia de aquello que hayamos solicitado al Salvador. Y cuando entonces experimentemos su venida en aquello solicitado desde la gracia divina. En este sentido, no cabe otro aspecto sino entender que no hay rendición alguna ante la Fe en Él.

Segundo momento

Seguiremos con el texto bíblico de apoyo, ubicado en el versículo 38 del mismo capítulo diez del libro de hebreos, el cual señala: “Los que por Fe han sido hechos aceptos ante Dios. Por Fe han de vivir”. Si no confiamos en Él, en ese diario vivir, si volvemos atrás. Dios no estará contento con nosotros, Si no creemos en Él, en todas las circunstancias de la vida, si giramos sin mirarle y respetarle su voluntad, Dios no estará contento con nosotros, y le estaremos

demostrando que no somos diligentes. Así mismo le diríamos con nuestra actitud que no hemos internalizado y respetado esa convicción de Fe en Él, desde aquí entiéndase que no hay otro camino para vivir y tener la dicha de cumplir la edad futura de admisión en su Reino Sagrado. Ahora bien, resulta trascendental no olvidar en ningún momento que los que por medio de ese instrumento de Fe en Cristo han sido aceptados y convertidos en hijos de Dios, lo han sido por su sólida Fe en Él... En otras Palabras, hemos sido aprobados por el Maestro, por esa manifestación de Fe. De donde todos aquellos que creemos en su plan de salvación a través del Señor Jesucristo y creído en el Señor Jesús, como El Salvador de ese plan de salvación de Dios Padre, es decir, como el propietario de la sangre por medio de la cual recibimos el perdón de Dios; por tanto, nos dará vida en abundancia y el poder vivificador de su espíritu liberará del círculo vicioso del pecado, que limpia nuestros corazones de obras que conducen a la muerte y hace que recibamos las fuerzas para no ceder al pecado.

En consecuencia, esa sangre divina derramada por nosotros pecadores, produce la transformación que hace que lleguemos a ser cada vez más a su imagen y semejanza. La manifestación de esa Fe sobre la Fe, permite ser aceptados para vivir en su Reino Sagrado.

Todo ello lleva a reconceptualizar la Fe desde la Espera y el Silencio, fortaleciendo una confianza en el Señor para esa salvación de nuestra vida espiritual y en todas las circunstancias, asuntos de nuestra vida terrenal. Es decir, confiemos cada circunstancia a nuestra vida y esperemos para que convencidos asumamos que es Él el Salvador.

Tercer momento

Encontraremos el fundamento en el versículo 39 del mismo capítulo, diez del libro de hebreos que dice: “nosotros jamás nos hemos vuelto atrás. Sería fatal, por el contrario, nuestra Fe en Él garantiza la salvación de

nuestras almas. Entonces, en este fundamento, ante lo escrito "...nosotros jamás nos hemos vuelto atrás", nuestra Fe en ÉL garantiza la Salvación de nuestras almas. El señor desea enseñarnos, que, así como un día, habiendo creído en la Fe de la Fe, confiamos también en todas las circunstancias de la vida diaria, daremos como fruto que preservaremos y mantendremos fuertes hasta el final esa Fe que un día manifestamos para la salvación de nuestras vidas, de no creer fehacientemente en esa salvación, todos nuestros asuntos cotidianos, deseos, metas, vicisitudes y otras circunstancias, no avanzaríamos camino hacia la preservación de esa salvación definitiva, estaríamos dando marcha atrás significa dejar de confiar en ÉL.

Desde esta mirada se clarifica lo importante que es el ejercicio de Fe para preservar esa salvación definitiva, de manera que todas las circunstancias, asuntos, se mantengan en ejercicio de esa Fe que necesitamos mantener, para nuestro encuentro con el Señor, con nuestro Padre y con su Espíritu.

Cuarto momento

Tener Fe en el Señor para los asuntos de esta vida terrenal garantiza esa Salvación futura que un día llegará. Esa Salvación espiritual, para después de esta vida, interpretando a Romanos 8, 24 -25. En el versículo 24. Dice: "...Se salvará todo aquel que tenga Fe", tener Fe significa esperar algo que no se ha recibido todavía. El versículo 25 contempla "pero mantenerse esperando en oración y agradeciendo en nombre de su Hijo Jesús, todo aquello que todavía no se ha manifestado nos enseña a tener paciencia y confianza". Una espera llena de confianza, en lo que vamos a recibir por medio de la intervención de su Poder. Confiar en el Señor Jesús y tener Fe en ÉL, con paciencia, se traduce a no dejar de esperar eso que todavía no se ha manifestado y con confianza significa que estamos seguros que lo vamos a recibir de ÉL. La determinación de que sea por medio del Señor, Nuestro

Salvador, que recibamos lo que no tenemos aún, lo que todavía en espera se encuentra y lo que todavía no hayamos podido hacer, comienza cuando vamos a su presencia a pedirlo y la determinación de que vamos a esperar en ÉL, se manifiesta cuando, después de pedir perseveramos en su presencia hasta que recibimos aquello que necesitamos y merecemos para bien nuestro y de todos, esa fuerza de Fe que se convierte en poder para cada uno de nosotros, lo que nos hace luchar, buscar, conseguir, accionar esa Fe, para con ello coronar con el poder del ser, con esa fuerza íntima que nos provee desde la Gracia.

Ahora bien, continuemos con los siguientes momentos que han de consolidar el propósito previo a fin de cerrar con esta comprensión teológica de fundamentos que cierra desde un repensar para girar no mirando atrás sino para transformar nuestro corazón, nuestra vida desde una relación estrecha con nuestro único Dios.

Quinto momento

Revisemos cómo tener Fe y confianza en el Señor Jesús, en todos los asuntos y circunstancias de esta vida terrenal desde lo cotidiano. El libro de Colosenses Capítulo dos versículos 6 al 10. Dice: “De la misma manera que confiaron en Cristo para que nos salve confiemos en ÉL, también para afrontar los problemas cotidianos. El capítulo dos del libro de Colosenses, se refiere a lo que revisamos anteriormente. La Fe de las Fe. Cuando creemos en su plan de salvación. Por medio de la obra del Señor Jesús, nos garantiza vida eterna después de esta vida. De la misma manera que confiamos en Cristo para que nos salve para esta vida eterna y futura. Confiemos en ÉL también para levantarnos en victoria ante los ayes de vida.

Al afrontar los problemas cotidianos, este versículo describe “Vivan en Unión vital con ÉL versículo 7 dice enraizados en ÉL. Nútranse de ÉL. Mantengan un ritmo de crecimiento en el Señor. Y fortalézcanse y vigorícense.

La verdad rebosa de Gozo y de Acción de Gracia al Señor. El versículo 8 “No dejen que nadie les dañe esa Fe en el Señor con filosofías erradas y huecas, basadas en preceptos humanos y no en las Palabras de Cristo”. Ahora bien, en el versículo 9 dice, “Porque en Cristo hallamos la plenitud de Dios, y en el versículo 10 “Teniendo a Cristo lo tenemos todo, a estar, unidos a ÉL estamos llenos de Dios”. Además, Cristo es la Potestad Suprema, con autoridad, entonces, para ir a la presencia del Señor Jesús con confianza para pedirle exclusivamente a ÉL lo que necesitemos o deseemos tiene que sustentarse en ese poder de saber esperar ante su presencia y recibir ese poder que hace que obtengamos lo que necesitemos o deseemos, es necesario que tengamos Fe en Él y en todo aquello que emprendamos y esperemos.

Es necesario entender que la fe en el Señor, solo nos es transferida, y se transfiere producto de una relación con el Señor Jesús. De manera que en el libro de hebreos Capítulo doce, versículo dos exponga; “Que cuando nos relacionamos con el autor y consumidor de la Fe, es cuando vamos a poder recibirla y manifestarla”, en correspondencia a ello dice: “Puestos los ojos en el Señor Jesús, el autor y consumidor de la Fe de dónde procede la Fe. De manera que cuando tomamos tiempo para leer su Palabra, para ir a su presencia, para estar con Él, verlo espiritualmente desde la oración, estamos colocando nuestros ojos en su mirada y como producto de esa relación se nos transfiere la mirada en el Señor.

Ante lo expuesto, todo hace que vayamos conociendo quién es y lo que puede hacer por nosotros, por ende, que confiemos en la salvación, que provee en nuestros problemas cotidianos, nuestros proyectos, estudios, para las profesiones, para los negocios, los deseos, para las grandes cosas que anhelemos. En cada una de las situaciones que nos encontremos.

En este sentido entiéndase, que el Señor como Salvador no solamente significa que es Salvador para la vida sino también para todos los asuntos, para que logremos esas metas que deseamos, que soñamos. Lo que exhorta,

Colosenses. Capítulo dos, versículo 6. "...de la misma manera que confiamos en Cristo para que nos Salve. Vivimos en ÉL, también al afrontar los problemas cotidianos". Todo lo que viene a partir de ese versículo 6 es la fórmula que hará que ÉL pueda transferirnos la Fe que necesitamos para que podamos confiar en ÉL, en todos los asuntos cotidianos, en nuestras vidas y ser diligentes desde nuestro poder de vida para la vida (Blanco Sarto, 2011).

Sexto momento

Ante la necesidad de ser para tener Fe en el Señor Jesús, en todos los asuntos y circunstancias de la vida diaria que necesitamos hacer cada uno de nosotros para tener Fe en el Señor Jesús en todos los asuntos y circunstancias de lo cotidiano, encontramos en hebreos. Capítulo seis, versículo 12 "Así consciente del porvenir no se aburrirán de ser cristianos ni se volverán perezosos, sino que seguirán con diligencia el ejemplo de los que, por Fe y paciencia, heredan las promesas de Dios".

Ahora bien tener paciencia y ser diligentes, lleva a repensar en el poder del ser, sus atributos, virtudes actitudes ante la mirada a Dios, ante la Fe en el Señor Jesús, existen competencias que el ser tiene que ejercitar en todo caso la diligencia es la que evitará fastidiarse de esperar en Dios, lo que estemos necesitando o deseando, al respecto el fundamento para ello se ubicaría en Proverbios 19, 24. Expresa que al perezoso, todo le costará incluso la abulia lo sumergirá en un letargo de indiferencia, se rendirá fácilmente cuando necesite confiar y esperar en ÉL para algún asunto de esta vida cotidiana. Es por eso que necesitamos ser diligentes en todo aquello que compete en nosotros en relación con el Señor, a los fines que podamos llegar a tener Fe y experimentar el cumplimiento de las promesas de su Palabra.

A los fines de cerrar el ser diligente lleva al cumplimiento del compromiso, a no rendirse ante la Fe, una Fe desde la acción de ser, que

coadyuvará al giro de una metanoia que hará posible ante una resiliencia la antifragilidad con un perfil cristiano consolidado.

Séptimo momento

Este espacio de cierre recoge (1) No rendirse ante la acción de manifestación de ese tener Fe. (2) la oración como vehículo para una aproximación estrecha en esa relación profunda con el Hijo del Hombre. (3) Transferencia del Maestro de esa fuerza para fortalecer esa Fe. (4) Propósito de ser hijos dignos ante la Fe. (5) comprender desde el entender que no se debe dar marcha atrás ante los ayes cotidianos. (6) Nada debe sorprender todo tiene un propósito y existe un Plan del Señor que se cumple. (7) Solo tenemos que aprender a solicitar a no girar atrás, sino delante de nosotros ante una transformación interior ante una metanoia y esperar en el silencio de la gracia y confiar solo en Él.

Lo conclusivo, está en revisar y documentarnos en esa Palabra diaria del Evangelio, la cual nos irá mostrando una enseñanza reservada para cada uno, una mirada distinta para ver al otro y una estilo de internalizar el amor en nuestra conciencia, no para guardar sino para socializar y ofrecer a otros, la misma ha de transitar por procesos impresionantes de giros sistemáticos llegando a percibir, sentir nuestro propio cambio en una mejora llena de paz donde cultivaremos la paciencia ante nosotros mismos, por ende a los demás y experimentemos la compañía y Gracia de un poder ser para estar, permanecer para la vida, donde toda renuncia no costará, y el propósito se visualizará desde un orden divino de emociones que harán posible entender y comprender que para ello necesitamos estar ante su presencia sagrada y única que nos brindará el bienestar de una vida que se prorrogará a una eternidad.

Ahora bien, atiéndase al pronunciamiento de vida del presente epílogo, que, apuesta a un exhorto de paz, atendiendo (A): Un plano personal, los

estados anímicos pueden percibirse como emociones experienciales fisiológicos de acción, mientras en el plano social la “paz” es lo contrario al conflicto en el ser, la paz es lo opuesto al enojo (furia). Es un estado intrínseco (identificable con los conceptos griegos de ataraxia y sofrosine) lejos de sentires negativos (ira, odio). Ese estado interior es profundo de principio positivo. Su origen etimológico de diversos saludos: *shalom* en hebreo y *salam* en árabe significan “paz”, Con reciprocidad, desde lo teológico la paz esté contigo o con vosotros, es empleado ante un adiós un hasta luego, hasta pronto, El saludo de paz es un espacio de reencuentro entre hermanos en el templo sagrado, “un saludo de paz” un Paso, para el reencontrarnos y compartir lo que traigo consigo con horizontalidad y alimentarnos de la serenidad que nos lleve a la humildad del ser desde lo sagrado. La palabra y su propósito.

(B): Plano de la psicología, las emociones es el Paso de una transición de la tristeza o enojo a la paz y asumir un estado anímico que coadyuve a lo sereno a la inteligencia emocional. (C) Desde lo jurídico en el contexto del Derecho internacional, el estado de paz es aquel en el que los conflictos internacionales se resuelven de forma no violenta; en lo particular se entiende por “paz” a un tratado de paz que pone fin al conflicto de una guerra. Existe una rama del estudio de las Relaciones Internacionales denominada «*irenología*» o “estudios de la paz y los conflictos”. Así mismo urge un acuerdo para las relaciones interpersonales la cual la mirada del fundamento asume como el Paso desde lo filosófico. (D) Un comprender que toda desavenencia o vicisitud del ser, pasa cuando se transforma el estado anímico desde la reserva del ser de esa paz que trae consigo, contigo. En otras palabras, esa paz compartida desde ese verdadero sentir de vida. Por otra parte, reconocer esa paz en el otro, es el consenso: el entendimiento para el equilibrio de unas buenas relaciones, ante la diversidad humana entre distintos grupos, clases o estamentos sociales dentro de una sociedad y su núcleo.

El exhorto conclusivo es el cultivar esa paz interior, es accionar ante su encuentro es convertir otras emociones perturbadoras en ese sentir interno de serenidad de amor pleno entre las partes viviendo todo sentir desde la espera y el silencio.

Ante todo, lo anterior, corroboramos el poder del yo soy cristiano y el Poder del YO SOY, solo un Dios que te ama y atenderá a tu llamado, no obstante, también hemos revisado ese otro poder del sometido del que hace de su vida y de otras vidas la esclavitud de muchos que terminan condenados y mueren y son enterrados por sus muertos quedándose en la oscuridad que deja el fuego.

Amados, la invitación es a proseguir, agradecer por cada vicisitud por cada prueba por cada turbulencia de vida, porque nuestro único Dios algo reservado tiene para cada uno de nosotros y solo necesitamos tener Fe y confianza y demostrar que no hay vuelta atrás que dispuestos a encontrar y permanecer en la luz es la disposición de mantenernos incólumes ante la diligencia del ser para ser llenos de nuestra propia paz para proseguir.

Simplemente Gracias por tu tic tac en el tiempo obsequiado.

Bendiciones....

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

- Ballester, M.G. (2011). **Palabra de Dios, Palabra del hombre**. Revista Carth 27 (2011) 231-246.
- Bisquerra, R. (2005). **Orientación y educación emocional**. En J. A. Planas (Coord.), *II encuentro de orientación y atención a la diversidad* (pp. 13-36). Zaragoza: Asociación Aragonesa de Psicopedagogía. Recuperado de http://www.psicoaragon.es/wp-content/uploads/2013/07/Conclusiones_IIencuentro_at_div.pdf.
- Bisquerra, R. y Pérez, N. (2007). **Las competencias emocionales**. Educación, 21(10), 61-82. doi: 10.5944/educxx1.1.10.297.}
- Blanco Sarto, P. (2011). **La teología de Joseph Ratzinger**. Una introducción. Teol. vida [online]. vol.52, n.4 [citado 2022-06-06], pp.738-740. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492011000300009&lng=es&nrm=iso
- Cabrera, M. (2009). **La importancia de la colaboración familia-escuela en la educación**. Revista Innovación y Experiencias Educativas, 16. Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_16/MARIA_CABRERA_1.pdf
- Castro, C. (2009). **El derecho internacional de la prevención y gestión de crisis**. Instituto Universitario de Investigación sobre Seguridad Interior (IUISI). Madrid España.
- Castro, C. (2015). **El derecho internacional de la prevención y gestión de crisis**. UNED. Obtenido de https://iugm.es/wp-content/uploads/2016/07/05-08_05.Pdf,
- Chopra, D. (2009). **Cuerpos sin edad, mentes sin tiempo**. Primera edición. ISBN: 0788416076710, R Ediciones B. México: Vergas.
- Cleary, T. J. y Zimmerman, B. J. (2004). **Self-regulation empowerment program: A school-based program to enhance self-regulated and self-motivated cycles of student learning**. Psychology in the Schools, 41(5), 537-550. doi: 10.1002/pits.10177.
- Delors, J. (Preside). (1996). **La educación encierra un tesoro**. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. México: Ediciones Unesco.
- García R. (2006) **Sistemas Complejos. Conceptos, método y fundamentación Epistemológica de la Investigación Interdisciplinaria**. Primera Edición. Barcelona España.
- González Suárez, L. (2021). **Notas para una fenomenología de la conversión. La experiencia mística de Santa Teresa de Jesús**. Veritas [online]. 2021, n.49 [citado 2022-05-28], pp.155-176.

- Disponible en:
<http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-92732021000200155&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-9273.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732021000200155>.
- Heidegger M. (2001) **El Ser y el Tiempo**. Undécima reimpresión en F C E. España
- Husserl E. (1995) **Ideas relativas a una Fenomenología, para una fenomenología Fenomenológica**. México: Fondo de Cultura Económica.}}
- Jaramillo Naranjo, L, y Simbaña Gallardo, V. (2014). **La metacognición y su aplicación en herramientas virtuales desde la práctica docente**. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 16, 2014, pp. 299-313 Universidad Politécnica Salesiana. Cuenca, Ecuador
- Kreimer, R. (2002). **Artes del buen vivir: filosofía para la vida cotidiana**. Buenos Aires. Ediciones Anarres
- Machado F. y Racamonde M. (2010) **Especificidades**. Editora América Gráfica, Valencia Carabobo Venezuela.
- Margolis S., E. (2017). **El buen vivir: La búsqueda de su comprensión a través de diferentes filosofías**. Estudios políticos (México), (40), 123-147.
- Márquez, R.T. (2014) **Pámpanos en la vid ¿Cómo vivir una vida cristocéntrica? Misión Bíblica Bautista Doulos**. Blog basado en Esdras 7:10.
- Márquez-Cervantes, M.C. y García-González, M.L. (2018). **Competencias emocionales y toma de decisiones responsables en preadolescentes con el apoyo de docentes, padres y madres de familia: Un estudio comparativo en estudiantes de 4º a 6º año de educación primaria en España Universidad Complutense de Madrid**, Spain Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, Mexico. Revista Electrónica Educare, vol. 22, núm. 1, pp. 176-200. Disponible en: <https://doi.org/10.15359/ree.22-1.9>.
- Ojeda, J., Machado, I., & Matos, J. (2009). **El imperativo ético: condición humana ante el bien y el mal**. Revista de Artes y Humanidades UNICA, 10(3), 242-255.
- Papalia, D. E., Wendkos, S. y Duskin, R. (2004). **Desarrollo humano**. México, D.F.: McGraw-Hill.
- Pérez Jáuregui, I. (2005). **Fenomenología de la experiencia de vida cotidiana organizacional**. Construcción de proyectos de vida y claves de integración social. Universidad de Ciencias Sociales y Empresariales mipjauregui@arnet.com.ar Mesa 21.
- Quintana, J. (2017). **Evaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Maracay:**

- Una aproximación epistemológica.** Tesis Doctoral. FaCE. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela
- Racamonde, M. y Quintana, J. (2018). **Epíteto fenoménico. Luz-Tiempo-Muerte.** Universidad de Carabobo. E. book.1ra Ed. [EPub]. 355 p. ISBN-9789802337002. Valencia, Venezuela.
- Ratzinger, J. (2005). **Razón y cristianismo. La victoria de la inteligencia en el mundo de las religiones.** Madrid. [Links]. Prólogo de José Morales; Joseph Ratzinger: vida y teologal.
- Sagrada Biblia Católica.** Editorial planeta De Agostini Formato ISBN 13978846748369
- Sarango, L. F. (2009) **Procesos de construcción, logros, innovaciones y desafíos.** Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC), p.p. 191-214.
- Taleb, N. (2013). **Antifrágil. Las cosas que se benefician del desorden.** pp.656. New York, USA: Booket.
- Weiss, A.M. (2007). **El arte de vivir. Manual para el educador y para la educación de uno mismo.** Barcelona. Editores de Juan Gilli.

Semblanza de la Autora

*Servidora y docente por vocación, diligente y cristiana por amor.
Investigadora y ser que creció y aprendió a ser con paciencia ante el
confiar en que Dios todo lo ordena
Docente Universitaria titular a dedicación exclusiva. jubilada activa de
la Universidad de Carabobo. Venezuela.*